

CYBERALFARO

TEXTO ACADÉMICO DE INVESTIGACIÓN Y DE CREACIÓN

Nº 7



CIBERALFARO Nº 7

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

CIBERALFARO N° 7



**EDITORIAL
MAR ABIERTO**

**PUBLICACIÓN ACADÉMICA Y CREATIVA
DE LA UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ N° 7 / Abril 2 004**

DIRECTOR GENERAL: Medardo Mora Solórzano
DIRECTOR EJECUTIVO: Leonardo Moreira Delgado
EDITOR GENERAL: Ubaldo Gil Flores

CONSEJO EDITORIAL:

- Tony González
- Horacio Hidrovo P.
- Tatiana Hidrovo
- Luis Aguilera
- Ubaldo Gil
- Josefás Sánchez
- Leonardo Moreira

CIBERALFARO N° 7

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Tiraje 2.500 ejemplares. **Abril 2 004.**

Levantamiento de textos y prediseño: Impresión UNO

Diseño de portada: Tribal / 228208

Diseño general: Víctor Jiménez

Impresión: Eskeletra Editorial

Corrección ortográfica y de estilo: Ubaldo Gil

ISBN: 9978-43-591

Registro Autoral: 016832

Gerente General y Distribuidor: Ing. Francisco Cedeño, Biblioteca de la Universidad Eloy Alfaro.

Editorial Mar Abierto

Telefax: 623 026/ 623 046/ 623 051

E-mail: ubaldo_gil@hotmail.com (Manta, fono: 2-611 846 domicilio)

Impreso en Ecuador

Los trabajos realizados son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no comprometen a la ULEAM como institución de educación laica, al contrario, se reafirma su espíritu universal y abierto a todos los ideales bajo un marco de diálogo, reflexión y consenso.

Contenido

Págs.

Editorial / La importancia de estar más allá del bien y del mal.....	9
--	---

EDUCACIÓN

LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA: ATRIBUCIONES DEL CONESUP, CONEA, Y FACULTAD DE AUTOGESTIÓN DE LOS INSTITUTOS TÉCNICOS Y TECNOLÓGICOS MEDARDO MORA SOLÓRZANO.....	15
---	----

HISTORIA

PARADIGMA DE COMUNICACIÓN HISTÓRICA: MANTA, 1500 AÑOS DE VIDA HISTÓRICA Y LA RACIONALIDAD (RAZÓN DE SER) DE LA IDENTIDAD CULTURAL MANABITA. JOSELÍAS SÁNCHEZ.....	29
Introducción.....	29
Interacción del Paradigma Histórico.....	31
¿Qué es, por y para qué la Historia?.....	32
Entre el aquí y el ahora.....	36
Una vida histórica de 1500 años.....	38
El liderazgo cultural y económico manteño, y su inserción en la identidad cultural manabita.....	50
La identidad cultural manabita.....	60
Manabí y sus esencias.....	78
Manta, destino o identidad portuaria.....	90
La cantonización como proceso de liderazgo.....	94
En el siglo XXI.....	108
Memoria histórica.....	110
Bibliografía.....	111

EDUCOMUNICACIÓN

NUEVOS RETOS DE LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA FRENTE A LOS AVANCES TECNOLÓGICOS LEONARDO MOREIRA	113
--	-----

ECONOMÍA

DESAFÍOS DEL SECTOR AGROPECUARIO OVIDIO MOREIRA	127
MICROEMPRESAS COMO ALTERNATIVA OCUPACIONAL UNIVERSITARIA ANTONIO VELÁSQUEZ KUFFÓ.....	139

FOLKLORE

EL FOLKLORE CRIMINALÍSTICO EN LOS SANGURIMAS WILMAN ORDÓÑEZ.....	145
---	-----

TEATRO

EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO DE MANTA, ESA VENTURA NIXON GARCÍA SABANDO.....	151
CRÓNICA DEL XVI FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO DE MANTA UBALDO GIL	155
LA NUEVA DRAMATURGIA ECUATORIANA ROBERTO SÁNCHEZ CAZAR.....	179

CREACIÓN LITERARIA

PRÓLOGO DEL LIBRO NO LO HAGAS EN NAVIDAD. CARLOS CALDERÓN CHICO	187
RELATO: MÁS MUERTA QUE ALEGRE UGF.....	189

EDITORIAL

La importancia de estar más allá del bien y del mal

La universidad ecuatoriana, en medio de las constantes crisis y pérdida de credibilidad que viven las instituciones fundamentales para la consolidación de nuestra democracia, hoy por hoy, se constituye en baluarte y auténtico escenario que permite tener fe y esperanzas en un futuro promisorio no a corto si no a mediano y largo plazo puesto que por naturaleza "lo universal" nos permite comprender que las transformaciones individuales y sociales no obedecen a compulsiones ni tampoco a milagros irracionales, si no más bien a múltiples y variados procesos que alcanzan final feliz cuando hay objetivos comunes.

Ecuador sigue siendo un espejo roto, con regiones y culturas que no logran articular un discurso y sobre todo un ideario que, sin olvidar los intereses grupales o geográficos, puedan fraguar la consecución de un Estado más equitativo para todos. Los males son los de siempre: grupos de poder político y económico enquistados en la Cosa Pública como alimañas, unas Fuerzas Armadas que por momentos pierden su norte al ser empujadas hacia la politización, un Congreso Nacional sin proyecto de país donde cada sesión es un versión reducida y grotesca de Babilonia la Grande, una Corte Suprema de Justicia al servicio de un partido político claramente identificado, un poder ejecutivo que promete un cosa y hace otra, que tiene que hacer malabares para en-

contrar gobernabilidad en una sociedad que vive entre el chisme y el escándalo, pero nada de propuestas y trabajo.

Cuando mencionamos las categorías de bien y mal lo hacemos conscientes de que usamos estos términos al margen de los poderes mundiales o nacionales que los utilizan como argumentos maniqueístas y altamente nocivos para la humanidad porque son pretextos para invasiones, embargos económicos, represiones, genocidios, todo lo contrario, lo hacemos para afirmar que la Universidad al estar más allá del bien y del mal se libera de una visión simplista de la realidad y lo que hace o busca es constituirse en la máxima conciencia social, y el espacio real donde se discutan, se confronten distintas tesis y sobre todo con el ejemplo se pueda decir que sí es posible un Ecuador productivo y competitivo que sepa insertarse en los retos y desafíos que impone el mundo de la globalización.

En este número Medardo Mora hace un análisis de las universidades y su autonomía, entendida esta como la facultad para actuar con eficacia y eficiencia siempre respetando el orden jurídico constitucional pero sin perder sus reglamentos y estatutos institucionales, y sobre todo su conquista económica que le permita accionar con solvencia, al calor de las **ideas complejas y las actuaciones concretas**.

Mora sentencia que “la autonomía tiene como limitante las disposiciones jurídicas que rigen la vida de una colectividad, en consecuencia la autonomía está muy distante de constituir una facultad permisiva para que quien goza de aquella prerrogativa haga lo que le parezca, crea o convenga, la autonomía es en esencia una facultad legalmente conferida por la sociedad, que tiene como contrapartida ineludible la responsabilidad en el ejercicio de la libertad que se confiere u otorga, pues es importante advertir que libertad y derecho se juxtaponen y están interrelacionados de manera que lo uno no existe sin lo otro, aquello nos lleva a concluir que el sustento de la autonomía está dado por la norma jurídica que la consagra y regula.”

El análisis que hace Mora, como ex presidente del CONESUP

(Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas) como nuestro rector, y como uno de los ecuatorianos más lúcidos y entendedores de los procesos educativos universitarios que hemos vivido desde que estamos en democracia, es oportuno y orientador, nos pone en alerta máxima al señalar que en el actual gobierno hay una tendencia a socavar y deprimir la autonomía universitaria poniendo en riesgo a la máxima institución que nuestra democracia tiene, por eso dice sucinamente que: “con la vigente Ley de Educación Superior que expresamente dispone sea reglamentada por el Presidente de la República en una merma de autonomía en relación a la que consagraba la anterior ley”.

Joselías Sánchez Ramos, maestro del periodismo y la cátedra universitaria manabita, nos presenta su texto que tiene las características de un libro autónomo sobre los 1 500 años de vida histórica de Manta dentro del contexto de nuestra provincia-región Manabí, y esta a su vez dentro del contexto nacional y latinoamericano. Y lo hace porque: “*Como manabita y mantense considero importante compartir el resultado de mis investigaciones, porque comienzo a entrever una confusión en la percepción e interpretación de nuestra historia, porque percibo que mientras la investigación histórica nos conduce por el camino correcto, la sociedad va por otros*”.

En nuestro centro universitario, quienes han trabajado en extensión y profundidad con nuestras historias han sido Tatiana Hidrovo, Tonny González y Joselías Sánchez, cada uno desde una formación disciplinaria distinta pero que se complementan y permiten captar desde ángulos distintos los avatares de nuestro pasado, presente y posible futuro. Lo cierto es que, a nuestro juicio Joselías privilegia y articula su discurso desde lo local hacia lo nacional y universal, para demostrarnos que en efecto los distintos discursos de la Historia Nacional no han comprendido con certeza a nuestra provincia-región, y había y hay la necesidad de seguir desentrañando nuestras particularidades para una toma de conciencia y del rol histórico que Manta como ciudad universitaria debe tener.

Leonardo Moreira, invitado como panelista por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, CIESPAL, presenta en este número un sesudo análisis sobre las realidades de la Educomunicación frente a los desafíos tecnológicos. Por su parte Ovidio Moreira aborda las realidades del sector agropecuario en nuestra región, en tanto que Antonio Velásquez cuenta su experiencia en el desarrollo de microempresas en nuestra universidad. Y ya sabemos que la tendencia actual es potenciar las microempresas para paliar nuestra permanente crisis económica, también como parte de políticas universitarias tendientes a sacar profesionales que aprendan a gerenciar y producir para salir al mercado no a pedir trabajo –que no lo hay– si no a ofrecerlo con el fruto de la experiencia.

Wilman Ordóñez, invitado especial a esta edición, expone su reflexión y propuesta para la comprensión de nuestra realidad, enfocando la violencia en el “montuvio” (palabra acuñada por José de la Cuadra al unir monte y vida) del litoral ecuatoriano, tema que sigue siendo válido porque forma parte, lastimosamente, de nuestra cotidianidad.

Dedicamos varios trabajos al Festival Internacional de Teatro de Manta por cuanto este evento es un testimonio vivo de lo que es capaz de engendrar nuestro centro universitario para contento de los manabitas y ecuatorianos, pero además porque hay que mantener un registro de las expectativas y desarrollo de un arte – el teatro para este caso que es sinónimo de deleite espiritual, autocrítica, comunicación y educación.

Nixon García, director, dramaturgo y actor, cuenta sobre los inicios del festival. Ubaldo Gil, crítico de teatro y escritor, presenta una crónica sucinta del XVI festival de teatro de Manta. Y Roberto Sánchez Cazar, también invitado especial, hace un recorrido general sobre la historia del teatro ecuatoriano, sus nuevas tendencias, sin perder rigor pese a lo corto del texto.

Carlos Calderón Chico, escritor y periodista nacional, presenta su lectura sobre el libro de narraciones **No lo hagas en navidad**, de este

texto tomamos el relato **Más muerta que alegre** porque recupera con sus personajes e historia el tema de la emigración hacia España, tema que todavía queda en agenda para desentrañarlo y recrearlo.

Más allá del bien o del mal, a contracorriente seguimos creyendo en un Ecuador analítico y creativo, en un Ecuador al que hay que inventarlo como ardiente sol azul de medianoche.

El Editor

Atribuciones del Conesup, Conea y facultad de autogestión de los Institutos Técnicos y Tecnológicos

MEDARDO MORA SOLÓRZANO

Para poder sustentar adecuadamente el concepto y trascendencia de la misión de la Universidad y la razón de ser de la autonomía como característica inherente a la misma, es indispensable que partamos de una doble premisa, la primera, qué entendemos por autonomía y hemos de aceptar *que es la potestad que tiene una persona natural o jurídica, para ejercer sin dependencia alguna, atribuciones que le permitan ser capaz por si sola de ejercer derechos y contraer obligaciones, de gobernarse con la más entera libertad de acuerdo a regulaciones que para el efecto establezca la legislación que norma la convivencia social dentro de la cual se ejerce la autonomía, de tal forma que la autonomía tiene como limitante las disposiciones jurídicas que rigen la vida de una colectividad, en consecuencia la autonomía está muy distante de constituir una facultad permisiva para que quien goza de aquella prerrogativa haga lo que le parezca, crea o convenga, la autonomía es en esencia una facultad legalmente conferida por la sociedad, que tiene como contrapartida ineludible la responsabilidad en el ejerci-*

cio de la libertad que se confiere u otorga, pues es importante advertir que libertad y derecho se yuxtaponen y están interrelacionados de manera que lo uno no existe sin lo otro, aquello nos lleva a concluir que el sustento de la autonomía está dado por la norma jurídica que la consagra y regula. Inversamente a lo afirmado se colige que en el evento que ejerzamos la libertad sin apego a la juridicidad, estamos atropellando la naturaleza y fundamento de la autonomía, cuyo origen, nacimiento y vida, lo constituyen como lo señalamos, las disposiciones legales que la establecen, en esta parte la actual ley de Educación Superior es cicatera en el reconocimiento, pero acierta en la referencia al sustento legal que ampara la autonomía.

La segunda premisa parte de la necesaria reflexión del porqué y para qué se le confiere autonomía a las Universidades y Escuelas Politécnicas, lo cual nos conduce a que analicemos que *un Estado, como es el caso del Ecuador, existe por que debe existir y es imprescindible un poder político que lo conforman de acuerdo al mandato constitucional en nuestro país, los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial, a lo que habría de agregarse los organismos de control como el caso de las Superintendencias de Bancos, de Compañías, de Telecomunicaciones, Contraloría General del Estado, Procuraduría General del Estado, y otros organismos como el Banco Central, el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, que por su jerarquía institucional y por su influencia en la actividad que realiza el Estado, son parte importante e influyente de ese poder político, incluyéndose dentro de esos órganos del poder público, los organismos seccionales como son los Consejos Provinciales y Concejos Cantonales, que en el fondo son parte de la organización administrativa que posee el Estado para el cumplimiento de sus fines. Pero una sociedad no subsiste ni limita sus diversas actividades a la existencia y gestión del poder político, hay un segundo sector que no puede dejar de existir dentro de la organización de un Estado, es el sector empresarial que puede ser públi-*

co o privado, que es el encargado de suministrar o producir bienes y servicios con el objeto de satisfacer las necesidades individuales y colectivas de quienes habitamos en el territorio ecuatoriano, de tal manera que para nuestra propia subsistencia la producción de bienes y servicios también resulta imprescindible. Existe un tercer sector que es el académico, cuya misión es la de ser el gran proveedor de recursos humanos, de conocimientos científicos y tecnológicos que viabilicen eficiente y razonablemente todo lo que significa impulsar procesos de desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida de la población, sector que es también el llamado a contribuir a crear una sociedad más justa y solidaria. Considero pertinente para ubicar mejor el análisis, efectuar una necesaria distinción, una es la autonomía de los gobiernos seccionales que dentro de la organización administrativa unitaria del Estado gozan de ciertas facultades para atender requerimientos locales o regionales, sin dejar de ser parte del engranaje del poder político, pero otra distinta es la autonomía especialísima de la que gozan las Universidades y Escuelas Politécnicas por clara disposición constitucional y por así demandarlo la sociedad, en cuanto el sector académico constituye uno de los tres soportes que configuran el trípode que sirve de anclaje y soporte para una existencia confiable y equilibrada del Estado como sociedad jurídicamente organizada. Esta afirmación que formulo y sostengo, fue reconocida por el Tribunal Constitucional cuando el Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas como máximo organismo de la educación superior en el país, planteó algunas observaciones e impugnaciones a la actual Ley Orgánica de Educación Superior, por lo que debemos estar conscientes que en las instancias del poder público ha quedado claramente identificada la autonomía especial de la que gozan las Universidades y Politécnicas. Existe la tendencia en las sociedades contemporáneas de hablar de un cuarto sector, que son las llamadas ONG (Organizaciones no Gubernamentales), agrupaciones generalmente auspiciadas por organismos internacionales cuya

influencia en la vida social, sin duda es hoy día, de mucha incidencia y de innegable convocatoria y credibilidad ciudadana.

Establecidas las premisas fundamentales que nos permiten dejar precisado el real significado y contenido de la autonomía universitaria, corresponde establecer y sustentar la razón de ser de esa autonomía especial, aquello nos impone señalar que las Universidades y Escuelas Politécnicas tienen fines y funciones de honda trascendencia social que afortunadamente la normatividad constitucional las especifica con toda puntualidad y son las de realizar investigación científica y tecnológica, formar profesionales y técnicos altamente especializados, fomentar la creación y desarrollo de la cultura nacional y su difusión en los sectores populares, realizar estudios y planteamientos de solución de los problemas del país a fin de contribuir a crear una nueva y mas justa sociedad ecuatoriana, señalando métodos y orientaciones específicas para el cumplimiento de estos fines, *de lo que se infiere que la Universidad al formular planteamientos de contenido social tiene que establecer responsablemente propuestas concretas para que esas soluciones contribuyan a la solución de problemas y por esa vía contribuir al bienestar de la sociedad ecuatoriana. Para cumplir tan elevados fines y atribuciones que incluyen la búsqueda de la verdad sin sesgos ni prejuicios de ningún orden, se vuelve imperioso obrar con el más severo pluralismo ideológico en el marco doctrinario del laicismo, todo lo cual justifica plenamente que la sociedad confiera a las Universidades y Politécnicas la autonomía especial a la que nos venimos refiriendo.*

En reafirmación del respeto a la autonomía universitaria y politécnica *la propia Constitución estipula que las Universidades y Escuelas Politécnicas se rigen por la ley y sus estatutos, esto es conveniente remarcarlo, existe una ley especial dictada por el poder político a través del Congreso Nacional pero esa ley es complementada en su aplicación por estatutos que son expedidos por las propias universidades y politéc-*

nicas y aprobados por el organismo rector de la educación superior, estatutos que unidos a reglamentaciones internas son los que en definitiva le permiten a cada Universidad y Escuela Politécnica, siempre dentro del marco constitucional y legal, regular internamente sus actividades para el cumplimiento de sus fines y funciones, para el libre ejercicio de su gobierno y administración, convirtiéndose el estatuto en factor fundamental en la vida de una institución universitaria o politécnica, pues es el que en fin de cuentas determina la forma de su organización, la peculiaridad de la gestión que realiza, sus planes y programas, su orientación académica, pedagógica y científica, en síntesis la autonomía le otorga capacidad reguladora que le facilita obrar sin interferencias o ingerencias externas a los centros de educación superior. Tan categórica es la conceptualización de la autonomía otorgada a las Universidades y Escuelas Politécnicas, que no se le permite a ninguna autoridad, a ningún organismo del poder político, clausurarlas ni reorganizarlas total o parcialmente, ni privarlas de sus rentas o asignaciones presupuestarias, ni retardar injustificadamente sus transferencias, ello explica el porqué tenía sentido y la debida sustentación el que el Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas plantee y consiga el reconocimiento legal para que se le asignen rentas propias, permanentes y ascendentes, en favor de las Universidades y Politécnicas, lo cual fue logrado a través de la expedición de la ley que creó el Fondo Permanente de Desarrollo Universitario y Politécnico, logro histórico y trascendente que en definitiva le confiere a estas instituciones la necesaria e indispensable autonomía financiera, sin cuyo recurso es imposible planificar ningún tipo de acción exitosa y hacer viable la gratuidad de la educación pública a la que hacen referencia la Constitución y la ley.

Todo lo antes expuesto nos permite visualizar apropiadamente el concepto de la autonomía especial de la que gozan las Universidades y Escuelas Politécnicas por su gravitante importancia en la vida de un Estado, como el indiscutible escenario del conocimiento, como

cerebro y conciencia de la sociedad, como la voz libre que recoja y exprese sin temores ni coacciones los más sentidos y verdaderos anhelos colectivos, ello explica el respeto que el conjunto de la sociedad debe tener al sector académico, que lo obliga a su vez a éste a la mayor responsabilidad y eticidad con que debe asumir su rol y la conducta que debe observar en la gestión que le compete realizar.

Consciente del elevado rol de la Academia, el Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas formuló planteamientos debidamente fundamentados para que puedan ser incluidos en la reforma constitucional que se procesó en 1998, *incorporándose entre otras disposiciones en la Constitución la creación de un sistema autónomo e independiente de evaluación y acreditación, como mecanismo adecuado y pertinente para una cabal rendición social de cuentas, sistema que en el fondo robustece la autonomía, en cuanto procura que los análisis y evaluaciones sean hechos por los propios pares del academicismo, evitando antojadizos y errados juzgamientos de quienes desconocen factores y tecnicismos que inciden en la realidad educativa a nivel universitaria y politécnica, evaluación que además de ser una manifestación tangible de responsabilidad al rendir a través de este sistema cuentas a la sociedad, contribuye concomitantemente a mejorar la calidad de la educación superior que no puede ni debe ser una educación mediocre, tiene que ser una educación del más alto nivel que responda a las justificadas aspiraciones de la juventud y la sociedad en su conjunto como destinatarios y legítimos beneficiarios de la gestión educativa a nivel superior. Debe precisarse que el Sistema Nacional de Evaluación y Acreditación que como queda expresado goza por mandato constitucional y legal de autonomía e independencia, no puede dejar de coordinar sus acciones con el organismo que regenta la educación superior en el Ecuador, esto es con el Consejo Nacional de Educación Superior, pues también es necesario resaltar que la evaluación y acreditación no procura reprimir la conducta de las universidades y escuelas politécnicas*



Estudiantes y Profesores de Comunicación en panel foro de teatro



Seminario a estudiantes de la ULEAM sobre microempresas

y de los miembros de sus estamentos directivo y docente, sino estimular a quienes actúan con consecuencia y lealtad con los elevados fines que tiene la Academia, en resumen la evaluación y acreditación lejos de disminuir o limitar la autonomía la refuerza y consolida, debiendo añadir que por mandato de la Constitución y la ley, las Universidades y Politécnicas por su condición de entidades eminentemente pluralistas, no pueden ni deben ser entidades al servicio de ningún tipo de proselitismo político o religioso, aquello es contrario a libertad de cátedra e investigación científica y tecnológica y al pensamiento crítico propositivo que debe caracterizar a catedráticos y alumnos.

Dentro de lo que es la historia de la Universidad ecuatoriana no siempre vista con buenos ojos por los gobiernos de turno, se vuelve imperativo resaltar el salto cualitativo que en materia de reconocimiento de sus derechos y jerarquía se obtuvo por parte del Estado ecuatoriano con la expedición de la ley de 1982, ley mentalizada y gestionada por hombres auténtico y probadamente universitarios, gestión de la que tuve la oportunidad de ser testigo y contribuyente privilegiado por haber sido en aquel tiempo Legislador de la República. La ley en mención reconoció sin reservas ni subterfugios la autonomía planteada por la Universidad ecuatoriana, dotándola de su propio gobierno y administración a nivel nacional, transformando en realidad el principio de autonomía, eliminando la antigua dependencia que se tuvo del Ministerio de Educación y por ende de gobiernos de turno, época en que la educación universitaria y politécnica era parte de un sistema educativo nacional, sometido a criterios y apreciaciones normalmente coyunturales y políticamente clientelares de quienes gobernaban el país, la indicada ley rompió toda posibilidad de intervención directa del poder político, consagrándose un pleno y correcto ejercicio de la autonomía y obteniéndose a través de dicha ley, tal nivel de independencia de la Academia, que para la creación de nuevas Universidades y Politécnicas era forzoso obtener un informe previo y obliga-

torio del organismo rector de la educación superior a nivel nacional como lo era el creado Consejo Nacional de Universidades, y Escuelas Politécnicas, al cual le competía privativamente establecer que el nuevo centro a crearse cumpla los requisitos o exigencias taxativamente enumerados en la misma ley. *Este órgano rector a nivel nacional de las universidades y politécnicas se convirtió desde aquella fecha en el ente planificador, orientador, armonizador, regulador y coordinador del sistema de la educación superior en el Ecuador, colocando a la Academia ecuatoriana a la vanguardia en materia de jerarquización e independencia en el cumplimiento de su rol dentro del Estado en América Latina y El Caribe*, pues con definiciones muy claras que comenzaban por respetar la autonomía e individualidad de cada una de las universidades y escuelas politécnicas, se le reservaban (al CO-NUPEP) facultades privativas como la de autorizar la creación de extensiones universitarias o politécnicas, normar cursos de postgrado, regular la homologación de estudios, equiparación y revalidación de títulos, unificar planes y programas de estudios y diseños de perfiles profesionales, el expedir y ejecutar dentro de sus facultades autónomamente su presupuesto, en esencia era una especie de un gran "Consejo Universitario y Politécnico Nacional" con la debida representatividad, ya que lo integraban todos los rectores universitarios y politécnicos, delegados de sus 3 estamentos e incluso delegados del Ministerio de Educación y del organismo de planificación del Estado, con el propósito de vincular y cohesionar con esa presencia gubernamental, políticas nacionales en el ámbito educativo. *Tan bondadosa fue la ley de 1982, que el Estado delegó la potestad reglamentaria (que esta reservada en un régimen presidencialista como el ecuatoriano al Presidente de la República), al máximo organismo de gobierno de las Universidades y Politécnicas, lo cual no acontece con la vigente Ley de Educación Superior que expresamente dispone sea reglamentada por el Presidente de la República en una merma de autonomía en rela-*

ción a la que consagraba la anterior ley. Afortunadamente la propuesta de Reglamento a la ley formulada por el CONUEP, tuvo la receptividad del Ministro de Educación de la época, Dr. Roberto Hanzé, lo cual mejoró conceptos para una mejor aplicación de la ley.

Mención especial merece la atribución conferida en la ley de 1982 al CONUEP para reglamentar el Escalafón del Docente Universitario y Politécnico, en cabal entendimiento de que el ejercicio de la cátedra universitaria y el ejercicio de una dignidad universitaria, es una actividad muy especial que no implica el ejercicio de cargo público alguno, pues debo recordar el docente universitario o politécnico es nombrado por los propios centros de educación superior y no por autoridad alguna de gobierno, como en cambio acontece con los docentes de otros niveles educativos. Lamentablemente en este campo de protección y jerarquización del docente se disminuyeron las garantías y conceptualización del mismo, pues si bien es cierto que a petición del CONUEP se logró incorporar a la actual ley y su reglamento, el hecho de que ejercer la cátedra universitaria o politécnica no significa ejercer otro cargo público, hay que admitir que ni la reforma constitucional en su artículo 125 ni la actual ley y su reglamento, tienen el mismo concepto que se mantenía en el artículo 41 de la anterior Constitución y lo que al efecto disponía el Reglamento del Escalafón del Docente Universitario Politécnico expedido por el CONUEP, que era el único instrumento jurídico que regulaba legalmente el ejercicio de la docencia a nivel universitario y politécnico, esta potestad atribuida al CONUEP y ahora al CONESUP al que se manda a expedir únicamente los lineamientos del mismo, explica la diferencia legal que existe en el trato escalafonario con los profesores de otros niveles educativos, que dependen de la expedición de una ley por parte del Congreso Nacional para la aplicación de su Escalafón.

Merece ser destacado que Procuraduría General del Estado como el único organismo del Estado con competencia para opinar sobre la aplicación de una ley, en claros dictámenes reconoció no sólo la total auto-

nomía de las Universidades y Escuelas Politécnicas y del CONUEP, sino el ejercicio a plenitud de todo lo relacionado con la actividad de la Academia en el país, con lo cual frenó los excesos del poder legislativo que pretendía crear Universidades y Escuelas Politécnicas de acuerdo a su criterio y a influencias o presiones políticas, ajenas y en ocasiones incompatibles con la actividad académica, incluso la Procuraduría en su momento opinó favorablemente a instancias del CONUEP sobre la no aplicación en las Universidades y Politécnicas de la Ley de Presupuestos del Sector Público.

Dentro de las propuestas de reformas a la Constitución formuladas por el Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas, las cuales fueron acogidas textualmente con muy escasas modificaciones por la Asamblea Nacional Constitucional, gracias a la intervención de los Asambleístas Rectores universitarios Ing. Guillermo Falconí, Ing. Gabriel Galarza y Dr. Gustavo Vega, *se planteó la integración al sistema de educación superior de los institutos técnicos y tecnológicos, en el entendido de que estas instituciones deben ser parte de este subsistema de la educación superior como lo sugieren las experiencias que al efecto se tienen a nivel mundial, lo cual en teoría y en la práctica así debe ser, ya que en el fondo resta presión a la demanda de matrícula a nivel universitario y politécnico y diversifica la oferta de opciones a los aspirantes para acceder a la educación a nivel superior. La incorporación de los institutos técnicos y tecnológicos al sistema de educación superior, hizo necesario que se sustituya el nombre del Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas por el de Consejo Nacional de Educación Superior, ello era lo procedente, lo que no fue materia de propuesta del CONUEP fue el cambio de integración del organismo, que se lo incluyó sorpresivamente a último momento en una disposición transitoria de la Constitución reformada, y en otra disposición transitoria a renglón seguido, se creaba la Asamblea de la Universidad Ecuatoriana, organismos que originados en la transitorie-*

dad de una norma constitucional, pueden ser cambiados en su integración mediante reformas a la Ley de Educación Superior, según pronunciamiento del Tribunal Constitucional en repuesta a ciertas impugnaciones que a las disposiciones transitorias de la Constitución y a la ley oportunamente efectuó el CONUEP.

Para referirnos al actual CONESUP, forzosamente debemos recordar la creación del CONUEP como órgano máximo de las Universidades y Escuelas Politécnicas ya que el actual organismo no existiría si no hubiese sido creado el otro, por ello el CONESUP en términos generales conserva similares atribuciones que las que tenía el CONUEP, con la diferencia de que mientras el CONUEP era por su integración un organismo más amplio y representativo de las Universidades y Politécnicas, el CONESUP sin dejar de ser el organismo nacional planificador, regulador y coordinador de la educación universitaria y politécnica, tiene una concepción de un supraorganismo administrativo para la educación superior en el país, al que se le ha unido como organismo consultivo y con alguna influencia en las decisiones del CONESUP, la ya mencionada Asamblea de la Universidad Ecuatoriana, que tiene la ventaja real pero no legal, de contar en su seno con todos los rectores de las universidades públicas y particulares y con una importante presencia de delegados de los docentes, estudiantes y empleados o trabajadores universitarios y politécnicos, teniendo la particularidad de ser poco operativa por la gran cantidad de miembros y sus escasas atribuciones legales, lo cual termina bloqueando el que pueda tener una más decisoria gestión en el gobierno de la educación superior del país. Quizá deba relievase dentro de las atribuciones otorgadas al CONESUP la facultad de intervenir las Universidades y Escuelas Politécnicas, lo cual puede ser una arma de doble filo, de no mediar una prudente decisión cuando se deba tomar este tipo de decisiones, pues podría en la ejecución de esa intervención lastimarse el derecho de la comunidad universitaria o politécnica a defi-

nir y resolver autónomamente sus propios problemas y controversias. *Para precisar mejor mi criterio afirmo que comparto el que exista la posibilidad del órgano máximo de la educación superior de impedir se afecte la normal marcha de una institución y extremar medidas para que ello no acontezca, pero debe tenerse la clara visión de que al decidirse la intervención no produzca una agudización o radicación del conflicto, sino que justamente se busque superar la conflictividad que motiva la intervención, de lo contrario “el remedio puede ser peor que la enfermedad”, como reza el adagio ciudadano. No debe olvidarse que a propuesta del CONUEP, se introdujo en la ley el mecanismo de consulta a la comunidad universitaria lo cual también refuerza las decisiones autónomas de las Universidades y Politécnicas, posibilitando superar dificultades o controversias internas por esta vía.*

Reitero una vez más que significa un importante y pertinente avance en un debido proceso de modernización de la educación superior, aplicar en la práctica la rendición social de cuentas, avance que está experimentando la universidad ecuatoriana al haberse establecido un Sistema Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior, cuyo objetivo fundamental es asegurar la calidad tanto de las instituciones, como el aspecto académico y de gestión de los centros de educación superior, para cuyo efecto deben integrarse mecanismos de autoevaluación institucional, evaluación externa y acreditación.

Las atribuciones del CONEA quedan perfectamente clarificadas al otorgársele constitucionalmente autonomía e independencia, *disponiéndose coordine acciones con el CONESUP para no resquebrajar la unidad del sistema, al mismo tiempo se dispone que el CONEA procure viabilizar la rendición social de cuentas del propio CONESUP, en definitiva es una institución a la cual se la perenniza y vigoriza ya que inclusive en la propia ley se le asignan rentas específicas para el cumplimiento de sus funciones como lo propuso el CONUEP.*

Debe tenerse clara conciencia de que la evaluación no es un instru-

mento que busca reprimir o sancionar conductas institucionales o conductas de los miembros de la comunidad universitaria y politécnica e inclusive de los institutos técnicos y tecnológicos, que también quedan sometidos a procesos evaluatorios, sino que persigue estimular por la vía de destacar el cumplimiento de objetivos, de planes y programas institucionales, de quienes demuestren que están a la altura de las exigencias que en materia de educación superior deben tener los centros que integran el sistema de educación superior en Ecuador.

Finalmente y en este punto quiero ser lo más concreto posible, los Institutos Técnicos y Tecnológicos pasaron a formar parte del Sistema Nacional de Educación Superior por petición del CO-NUEP como lo expreso anteriormente, eso es lo pertinente y correcto en el manejo de prácticas educativas, *pero debemos dejar puntualizado que los Institutos Técnicos y Tecnológicos dependen en la actualidad en sus procesos de creación y funcionamiento del Consejo Nacional de Educación Superior, de tal manera que están sometidos concretamente a sus reglamentaciones, a sus resoluciones, y a todo cuanto tenga relación con la buena marcha de estos centros de educación superior*, que también se los ha provisto de la respectiva capacidad de gestión en la parte administrativa y financiera, lo cual junto con su forma de organización interna deberá ser establecido en el Estatuto de cada Instituto Técnico y Tecnológico, que deberá ser aprobado por el CONESUP. En resumen sus actividades están sujetas al Reglamento y resoluciones que al efecto expida el CONESUP, organismo que debe tener el suficiente cuidado de normar las ofertas educativas que sean pertinentes, a fin de evitar confusiones, interferencias o duplicidad de acción y gestión, con las facultades conferidas a las Universidades y Politécnicas, pues hay que tener presente que los institutos no tienen la autonomía que está reservada a las Universidades y Escuelas Politécnicas, aunque al igual que aquellas no pueden tener fines o afanes de lucro.

HISTORIA

*Manta, 1500 años de vida histórica y
la racionalidad (razón de ser) de la
identidad cultural manabita*

JOSELÍAS SÁNCHEZ RAMOS

INTRODUCCIÓN

Cuando doña Diana de Bustos, Directora del Departamento Municipal de Cultura, me invita para exponer mi pensamiento sobre Manta y su historia, en el seno de un grupo de estudiosos de la historia, enfatizo que Manta tiene más de 1500 años de vida histórica.

En este trabajo que está en sus manos, ratifico mis conclusiones. Es un paradigma de comunicación histórica para el reconocimiento político de la identidad cultural manabita sobre cuya realidad la cultura manteña tiene un protagonismo especial. Debo reconocer la persistencia y orientación del Lic. Ubaldo Gil Flores, para publicar en Ciberalfaro, revista académica de la que es Editor.

Recoge aportes de otros ensayos históricos, de varios "Diálogos de Joselías" que publico en Diario El Mercurio y conferencias pronunciadas en eventos públicos, actos conmemorativos, sesiones so-



Balza utilizada por la Confederación Manteña

lemnes en el Municipio de Manta o en la Unión Nacional de Periodistas.

Forma parte de la “HISTORIA DE MANTA” una obra que vengo estructurando a través de varios años.

La historia es un proceso de la vida humana. Es, en mi criterio, un proceso comunicativo del hombre a través del cual se ve, siente, su vida y se proyecta. Cada fase debe ser vista y analizada en su contexto comunicativo, dado que las realidades de hoy difieren de aquellas en que tuvieron lugar algunos acontecimientos que aquí se reseñan.

Esta lectura podría complementarse con otro estudio: ANÁLISIS HISTÓRICO DE MANABÍ COMO REGIÓN CON IDENTIDAD ÉTNICA-CULTURAL Y UNIDAD POLÍTICA ADMINISTRATIVA que presenté, en 1999, al Comité Pro Autonomía de Manabí.

Trato de rescatar la memoria histórica de nuestros pueblos en

la línea del maestro, Dr. Viliulfo Cedeño Sánchez, a quien rindo homenaje y cuya obra es un monumento vivo a la Cultura Manteña debiendo ser lectura obligada para quien aspire a comprender a nuestro pueblo e insertarse en la identidad y cultura manabita, Manta, aún no le rinde el homenaje que se merece.

Este paradigma de comunicación histórica aspira el análisis íntersubjetivo de lectores, maestros, profesionales del pensamiento, estudiantes, críticos, hombres y mujeres que no tengan temor en aprender para desaprender y volver a aprender en un proceso de enseñanza aprendizaje que sólo termina con la muerte.

Este proceso de comunicación y vuestra íntersubjetividad, legitiman la propuesta y contribuyen a la racionalidad (razón de ser) de la identidad cultural manabita.

Sus observaciones, aportes y comentarios me serán de enorme utilidad.

INTERACCIONES DEL PARADIGMA HISTÓRICO

- 1.- Manta tiene una vida histórica de más de 1500 años
- 2.- Manta tiene un antecedente de liderazgo cultural y económico prehispánico.
- 3.- Este liderazgo cultural y económico se inserta vigorosamente en el devenir histórico de la región para contribuir a la formación de la identidad cultural manabita.
- 4.- Que en esta región de Manabí no hubo conquista española ni sus terribles consecuencias de opresión y vasallajes, razón por la cual se desarrolla un ejercicio de la libertad muy propio del ser y quehacer del manabita.
- 5.- Esta condición de libertad desarrolla el concepto de “querencia”, querencia de la tierra y de la dignidad, contribuyendo a establecer el carácter manabita de la unidad en la diversidad.

- 6.- Que Portoviejo en la zona central, Montecristi y Jipijapa en la zona sur; Bahía de Caráquez y Chone, en la zona norte, desarrollan este sentido de “querencia de la tierra y de la dignidad” entre los pueblos de su influencia, fortaleciendo la racionalidad de la identidad cultural manabita (La cultura andina del poder, con su centralidad de pensamiento, es incapaz de comprender los entornos en que se desarrolla la República y concluye con enorme facilidad que Manabí es una provincia desunida)
- 7.- Que Portoviejo, como ciudad española, fundada antes que Quito y Guayaquil, logra ejercer, durante la colonia y la república un liderazgo político-administrativo que mantiene y fomenta la identidad cultural manabita.
- 8.- Que este liderazgo mantenido, retrotraído y vigorizado en el siglo XX, está contribuyendo a generar el desarrollo de la región manabita del siglo XXI.
- 9.- Cada ser humano es un historiador porque es, al mismo tiempo, un protagonista de los hechos históricos. En consecuencia, cada manabita debe convertirse en un protagonista real y positivo de la historia viva de Manabí. Cada uno conoce su historia y asume su compromiso como historiador.

¿QUÉ ES, POR Y PARA QUÉ LA HISTORIA?

El historiador español contemporáneo, Carlos Barros, de la Universidad de Santiago de Compostela, plantea una redefinición de la historia como ciencia al mudar el concepto científico de la realidad.

Su apreciación la compartimos miles de historiógrafos del mundo entero. Para nadie es extraño la afirmación de que la mecánica newtoniana ha concluido su paradigma científico en manos de la física cuántica y la teoría de la relatividad.

Entonces, surge la pregunta, ¿puede la historia permanecer ajena a esta revolución científica cuando su propia práctica la lleva a concluir que no existe una verdad absoluta al margen del observador actual y del sujeto histórico?.

Barros afirma: “la historia es, o puede ser, tan objetiva como la nueva física y los historiadores deben asimilar la nueva racionalidad científica, de signo relativista y transdisciplinar, que está caracterizando al siglo XXI”.¹

En consideración a este antecedente, recojo varias preguntas para compartir con ustedes las respuestas sustentadas por cerca de 30.000 historiadores de 300 países del mundo, consultados por la red “Historia al Debate” que dirige el propio Carlos Barros.

¿Qué es Historia?

“Es la ciencia de los hombres y de las mujeres, en el tiempo y en el medio ambiente”. Responden el 74% de los historiadores consultados.

Entonces nos preguntamos

¿Qué estudia la Historia?

“Estudia el pasado para comprender el presente y construir el futuro”, afirmación con la que coinciden el 71% de los historiadores consultados.

Definida así la historia y comprendido el alcance de su estudio, se observa que el estudio de la Historia es un compromiso con la sociedad.

El estudio de la Historia de Manta, por ejemplo, es un compro-

¹ Barros Carlos, 1996. “La historia que viene”. *Historia a Debate*, Santiago de Compostela.

miso que adquirimos los mantenses comprometidos con el futuro de nuestro pueblo e identificados con la grandeza de Manabí.

El Conocimiento Histórico

El estudio de la Historia condiciona un conocimiento histórico. Mi conocimiento histórico sobre Manta y Manabí, es el resultado de un largo proceso de investigación que ha ocupado buena parte de mi vida.

Fuentes bibliográficas; recorridos, observaciones directas y revisión de notas; entrevistas y diálogos con otros investigadores; eventos académicos y científicos como conferencias, congresos, seminarios; ensayos, crónicas y publicación de trabajos, han ido fortaleciendo este proceso, en un incesante devenir de mi acercamiento a la verdad histórica de mi pueblo.

“El historiador conoce la verdad histórica conforme la construye”, un criterio compartido por una notable mayoría de historiadores del mundo (65%).

Como ser humano, no sólo soy un cronista de los hechos. También soy un protagonista de algunos. Este interactuar en la propia historia de mi pueblo, es posible que influya en mis análisis y conclusiones; al proclamarlo, rescato el principio de la relatividad del conocimiento frente al avance de la ciencia, de la tecnología y de nuevos instrumentos de investigación.

Por tanto, la tarea del historiador, no es sólo narrar un suceso, es sobre todo, una tarea de aproximación al conocimiento histórico y, al hacerlo, deben surgir las reflexiones críticas sobre las interpretaciones de la realidad fáctica, sobre este aquí y este ahora.

A estas alturas de nuestras reflexiones es importante preguntarnos,

¿Para qué sirve el conocimiento Histórico?

El estudio de la historia, el conocimiento histórico, sirve para crear una conciencia crítica en la sociedad respecto de su pasado, su presente y su futuro; de su misión y su visión; de su educación, valores y cultura.

Con estos antecedentes, me he preguntado muchas veces,

¿Cuál es el compromiso del Historiador?

El historiador tiene un alto compromiso social. Demostrar que la historia tiene una alta utilidad social y política.

Somos la Historia

Nosotros, cada uno de ustedes es un historiador y un protagonista de la historia. Cada uno genera conocimientos históricos. Cada uno conoce su historia y asume su compromiso como historiador.

Es un de las razones de este ensayo

Preguntarles:

¿Cuál es vuestra Historia?

En mi criterio, vuestra historia es la historia de vuestra propia vida. Para los mantenses manabitas, es la Historia de Manta.

La historia de los hombres y mujeres que, siendo jóvenes a principios del siglo XXI, serán viejos o estarán muertos a fines de los años 2100, porque la historia “es la ciencia de los hombres y de las mujeres, en el tiempo y en el medio ambiente”.

ENTRE EL "AQUÍ Y EL "AHORA"

Por nuestro gentilicio, somos mantenses. Por nuestra identidad, vivimos en Manabí.

Somos una realidad sustentada en un tiempo y en un espacio, en un aquí y ayer, en un aquí y ahora, en un aquí y mañana.

Se vive nuestra vida, siendo lo que somos. Se vive nuestra vida, haciendo lo que hacemos. Se vive nuestra vida, sabiendo lo que sabemos.

Sabemos que este presente es tan efímero que ya es pasado.

Esto nos obliga a poner un pie en el futuro, para eso estudiamos y trabajamos, para ser, para hacer, para saber, para convivir.

De pronto, este futuro ya es presente. Y, este presente, rápidamente, se convierte en pasado.

Para las culturas de Indo América, el tiempo no tiene la linealidad de pasado, presente y futuro. El tiempo se concibe como un movimiento cíclico que tiene en el "aquí" y en el "ahora" el momento crucial de la existencia.

No hay pasado, no hay futuro. Todo es presente. Todo es aquí y ahora. Por eso se festeja el nacimiento aun ya estando viejo.

Por eso se venera a los muertos, para hacerlos presente.

Bajo esta concepción nuestra, la historia viene a ser el presente, porque en este presente, está el "aquí", es decir el espacio físico, el entorno, el medio ambiente. En este presente, está el "ahora", es decir el tiempo, tiempo donde están configurados pasado, presente y futuro.

Por tanto, la historia no puede ser la narración de los hechos sucedidos en un tiempo como se nos ha enseñado en Ecuador aplicando el discurso narrativo del siglo XIX.

La historia debe ser enseñada para formar la conciencia crítica de la sociedad, para comprender nuestra realidad y comprometer nuestras vidas.

Como manabita y mantense considero importante compartir el resultado de mis investigaciones, porque comienzo a entrever una confusión en la percepción e interpretación de nuestra historia, porque percibo que mientras la investigación histórica nos conduce por el camino correcto, la sociedad va por otros.

Cito, por ejemplo, la presencia de aventureros y audaces que, con el pretexto de copiar unas cuantas líneas pretenden asumir la condición de historiadores de la ciudad con la complicidad de autoridades y medios de comunicación.

Cito, por ejemplo que, el identificar a Manta con un pez llamado "mantarraya" es una horrible desfiguración histórica. Identificar a Manta con un pez peligroso, artero, que no produce ningún beneficio al ser humano, es una decisión descabellada que atenta contra el ser y el deber ser del mantense.

Manta, como sociedad humana, está aquí, en este lugar; está ahora, en este tiempo.

Manta como Jocay, como Cultura Manteña, estuvo aquí, en este lugar; con otros hombres y mujeres, su ahora es pasado.

Manta, como identidad cultural, estará aquí, en este lugar; con otros hombres y mujeres, su ahora, será futuro.

Manta está aquí y ahora. Está aquí, en Manabí, en Ecuador, en la Bahía de Manta, en este Ciberalfaro porque cada instante de vida que se esparce en la escritura es una energía vital creada, generada y proyectada en este puerto manabita.

La pujante Manta de hoy, surge de las cenizas de Jocay, capital aborigen de la Cultura Manteña.

UNA VIDA HISTÓRICA DE 1500 AÑOS

La historia, estudia el pasado para comprender el presente y construir el futuro.

Manta es un pueblo que resume pasados, vive presentes y configura futuros. Esos pasados y presentes se entrelazan en una vida histórica de más de 1.500 años. Es el tiempo de San Pablo de Manta, el tiempo de nuestra historia.

Este paradigma de comunicación histórico como lo estoy llamando, un paradigma histórico para Manabí, es resultado de múltiples investigaciones, lecturas, reflexiones y diálogos a lo largo de mi vida durante la cual he comprendiendo que, a medida que se vive el presente, estamos construyendo el pasado y, tratamos de construir el futuro.

La historia, para recordar al inglés Jonathan Friedman, no es sino la impresión de una huella del presente en el pasado.

Es posible que algunos no compartan mis criterios. Mi interpretación de la historia no se sustenta en el objetivismo de Ranke ni en la historia subjetivista de la postmodernidad.

Sigo la línea del Manifiesto de Historia al Debate en la construcción de una historia que se haga con ideas, hipótesis, explicaciones e interpretaciones, que nos ayude además a construir / descubrir las fuentes.

La fuente histórica debe superar la documentación estatal, llegar a los restos no escritos de tipo material, oral o iconográfico, a las no –fuentes: silencios, errores y lagunas que el historiador y la historiadora deben valorar procurando también la objetividad en la pluralidad de las fuentes.

El trabajo empírico no decide la verdad histórica pero a través del debate en las comunidades de historiadores se generan consen-

sos colectivos. Es, a mi entender, el gran mérito de la convocatoria del Departamento Municipal de Cultura.

Yo aspiro que al debate se le dé la altura científica que merece la presencia de tan connotados manabitas y ecuatorianos allí reunidos.

Nada histórico nos debe ser ajeno. En las preguntas y en las respuestas se va configurando la originalidad de la investigación histórica, que mire hacia adelante y que le devuelva a la historia el entusiasmo del compromiso y la renovación social.

La Cultura Manteña y con ella, Jocay, datan de 500 después de Cristo. Surge en el Período de Integración, según la tabla periodical de las fases culturales en el área de la actual provincia de Manabí.

Es la Cultura del encuentro, en alta mar, con los españoles, el 26 de septiembre de 1526.

Es la Cultura que confronta al Adelantado Pedro de Alvarado, que percibe la destrucción de su Jocay el 2 de marzo de 1534 y, sobre cuyas ruinas toma posesión, el Adelantado español y, en nombre de sus reyes la denomina San Pablo de Manta.

Pedro de Alvarado, como Adelantado español, es el único autorizado por el Rey para efectuar la conquista de estas tierras. No tiene necesidad de fundar una ciudad porque encuentra una y, es sobre esta ciudad aborigen que toma posesión de estas tierras ratificando su condición de conquistador.

Para corroborar la posesión española de Manta, el Dr. Wilfrido Loor señala como documento histórico una carta de Alvarado a su amigo Francisco Cobos, fechada el 10 de marzo de 1534, en la que hace referencia al suceso de la fundación de Manta, el 2 de marzo, y que el nombre, San Pablo, corresponde al del santoral.

El historiador chonense, Andrés Delgado Coppiano, al leer mis manuscritos, confirma lo antes dicho.

No es que la fundación o posesión española nos cause orgullo.

No. Es una referencia sobre la existencia de una ciudad anterior, Jocay, como capital aborigen de una Cultura prehispánica: la Mantena, ciudad puerto sobre la que se refiere el historiador Padre Juan de Velasco con el nombre de Cancebí. Y, Cancebí pudo haber sido el origen del nombre Manabí.

Al encontrarse con Sebastián de Belalcázar, a las alturas de Riobamba, Alvarado negocia las tierras que acaba de conquistar incluyendo su retorno a Guatemala. Recibe oro y se regresa. El acta de posesión de Jocay o Cancebí ya no tiene importancia.

Los conquistadores del incario quiteño disponen que, inmediatamente, una expedición se traslade hasta las tierras de Alvarado, el territorio de Manabí y funde una ciudad bajo su dominio. Había que reafirmar la tenencia de estas tierras al conquistador de Quito. No había otra razón para venir a Manabí sino la de asumir la posesión de las tierras que había recorrido Alvarado.

Recordemos que Portoviejo es fundada primero que Quito.

El Padre Juan de Velasco en su "Historia del Reino de Quito en la América Meridional" escrita en 1789, bajo el título "Tenencia de Puerto Viejo", respecto a la fundación de Manta escribe lo siguiente:

"Fundación de las ciudades de Manta y Puerto Viejo.- Esta es una sola parte de la antigua provincia de Manta, cuya dilatada nación, con propio y matriz idioma, muy rica, y muy entregada a su religión idólatra, ocupaba desde la ensenada de Charapotó, hasta toda la provincia de Chongón, llamada después de Santa Elena. En la parte más septentrional o primera provincia de esta nación, la cual hace la primera tenencia, fundaron los españoles dos ciudades, que aunque pequeñas, eran muy útiles, por el buen puerto, y por la gran pesca de las perlas.

"Concurrieron a efectuarlas, el capitán Pedro de Puellas, mandado con gente de Quito por Belalcázar, y el capitán Francisco Pacheco, mandado por Almagro, con gente de San Miguel de Piura. Tuvieron los

dos grandes diferencias, sobre cuyo era el derecho de verificar las fundaciones. Dirimió la discordia Francisco Pizarro y las efectuó Pacheco como propias, y pertenecientes al Reyno de Quito, según referí en la Historia Antigua.

*“Las fundó ambas en 1534, una a corta distancia de la otra. La primera con el nombre de Manta, sobre el puerto marítimo llamado Cancebí, donde arribó la primera vez Almagro en seguimiento de Pizarro, en 58 minutos de latitud meridional; y en 2 1/2 grados de longitud occidental. La otra con título de ciudad de San Gregorio de Puerto Viejo, al oriente de la de Manta, sobre la ribera del río del mismo nombre, en 1 grado de latitud meridional y en 2 grados de longitud occidental.”*²

El acta de fundación de la Villa de San Gregorio de Portoviejo data del 12 de marzo de 1535 y le corresponde a Pacheco su fundación. Es, en todo caso, fundada primero que San Francisco de Quito (6 de diciembre de 1535) y antes de Santiago de Guayaquil, dado que es desde Portoviejo que partirá Orellana para realizar la fundación definitiva de la Perla del Pacífico.

Don Próspero Pérez en su trabajo denominado “Relatos Protohistóricos y Prehistóricos de la Provincia de Jipijapa”, citando un documento existente en el Archivo de Indias, referente al año 1566, dice: *“los navíos que tocaban Puerto Viejo, solían anclar frente a Jocay o Manta, como llamaban los españoles a este pueblo de indios. Al Presidente Fernando de Santillán en 1565 se le ocurrió fundar allí una ciudad, bautizando al puerto con el nombre de San Pablo”*.

Ese documento que reposa en la Biblioteca Nacional de Madrid es uno denominado “Descripción de la Gobernación de Guayaquil” que también cita Emilio Estrada Icaza quien, en su referen-

² Velasco, Juan de. “Historia del Reino de Quito en la América Meridional”. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión. Edición de la Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas. Quito, 1998.

cia a Manta para el año 1605 señala: *“El pueblo de San Pablo de Manta es en el puerto que se llama de Manta, que es el primer puerto de Piru, llamóse San Pablo de ocho años a esta parte (1597), luego que se descubrió le llamaron Manta, los naturales le llamaban Tocay, no se tiene memoria de su primera fundación...”*

La Manteña es la cultura aborígen en cuyo territorio, se instala el español el 12 de marzo de 1535 al fundar la villa de San Gregorio de Portoviejo.

Desde el apareamiento de la fase cultural manteña con su capital aborígen Jocay, levantada en el mismo lugar geográfico que ocupa la actual ciudad de Manta, han transcurrido, hasta nuestros días, más de 1500 años. Es el período de vida histórica que tiene nuestra ciudad.

Desde el surgimiento de la fase manteña, aproximadamente 500 años después de Cristo, hasta su encuentro con los españoles en 1526, transcurren 1026 años, tiempo durante el cual florece esta cultura de extraordinario valor humano que perfila las connotaciones de identidad que caracterizan a la Manabí de hoy.

Desde 1526, en que 17 de los 20 manteños que ocupaban la balsa que captura Bartolomé Ruiz, se arrojan al mar o son puestos en tierra firme, para que comuniquen a los otros la extraña presencia de los barbados, tienen que pasar 8 años hasta que Pedro de Alvarado llegue a Jocay, en 1534.

Y, hasta que los españoles se instalen en Manabí, asentándose en Portoviejo en 1535, transcurre un año más, durante el cual, los pueblos de la Confederación Manteña y la Liga de Mercaderes comienzan a disgregarse.

Tan grave fue la presencia de los españoles que en tan sólo 9 años, de 1526 a 1535, desarticulan una civilización que se fragua en el transcurso de 1026 años.

La Cultura Manteña resume la experiencia de los pueblos del



Foto aérea de Manila moderna

litoral ecuatoriano cuya presencia, científicamente comprobada, viene desde:

- 10.000 años antes de Cristo, asentados en Choconchá, Jipijapa; Sucre, 24 de Mayo; Santa Ana; San Plácido, Portoviejo; y, Junín.
- 7.500 años antes de Cristo como Cultura Valdivia, asentados en Joa y Resbalón, Jipijapa; Pichincha, Bolívar y Flavio Alfaro.
- 2.500 años antes de Cristo como Cultura Machalilla asentado en Puerto López.
- 1.000 años antes de Cristo como Cultura Chorrera en Bahía de Caráquez y Chone.
- 500 años antes de Cristo como Cultura Jama Coaque habitando sectores desde Jama hasta La Tolita.
- En el inicio del Cristianismo hasta 500 años después de Cristo, como Culturas Bahía I, Bahía II en la Isla de la Plata y la zona norte de Manabí. Y, como Cultura Guangala asentada en la Península de Santa Elena y Chone.
- 500 años después de Cristo, la Cultura Manteña resume toda esa experiencia habitando una vasta región que comprende desde Atacames hasta Puná y las islas Floreana e Isabel en Galápagos. El territorio del norte de Manabí lo comparte con la Cultura Jama-Coaque.

La ignorancia del conquistador, la tierra y el clima, inhóspito para ellos, sumados al escenario andino donde tiene lugar la conquista, la colonia y la formación de la república, conspiran contra la verdad histórica a lo largo de casi 500 años.

Para la cultura oficial la costa no ha existido, su pasado aborigen, desconocido u olvidado por estrategias de poder. Diseña una historia oficial que obliga ser enseñada a niños y proclama que la nacionalidad nace en Quito, que el quechua es el idioma aborigen oficial y que tenemos una cultura andina.

El quechua es el dialecto de los Incas y los Incas, en territorio ecuatoriano solo permanecen de 36 a 50 años hasta la llegada de los españoles comandados por Sebastián de Belalcázar.

“La fase cultural inca no es extraordinaria, y más bien presenta signos decadentes, en relación con otras culturas anteriores que poblaron el altiplano peruano. A esta cultura se ha tratado de atribuirle la construcción del Machu-Picchu e Ingapirca, cuando en realidad no existe ningún aporte”.³ Los Incas eran hombres de montaña y no de mar.

Manabí y los pueblos de la costa no somos parte de la cultura andina. Tenemos otra manera de pensar que la cultura oficial centralista no entiende. Por ejemplo, la unidad en la diversidad que trasunta la cultura manabita no es percibida por algunos historiadores de nuevo cuño que siguen repitiendo, de memoria, la tesis oficialista.

Otros, minimizan porque desconocen, los efectos psicosociológicos del movimiento del cacique indígena costeño, Manuel Inocencio Parrales y Guale, quien logra que el monarca español le reconozca la propiedad de la tierra de sus ancestros.

El concepto de libertad que es consustancial al ser manabita dado que nunca fue sojuzgado ni humillado, le permite convivir y comerciar con el español en igualdad de condiciones; participar en las luchas de poder y mantener su identidad como cholo.

Carmen Dueñas de Anhalzer, en sus obras logra descifrar la connotación del manabita en la formación cultural de su región y José de la Cuadra escribe una especialísima connotación del montubio que, conjuntamente con el cholo van construyendo la cosmovisión manabita.

El Dr. J. Viliulfo Cedeño Sánchez, maestro y arqueólogo que dedica su vida a la investigación teórica y de campo de nuestras cul-

³ Cedeño Sánchez Viliulfo J. “La Confederación Manteña”. Capítulo 17. Primera edición, Editorial Ridela, Colección Jocay, Ecuador, 1985.

turas aborígenes en la región manabita es, en mi criterio, el verdadero descubridor de la Cultura Manteña.

Como profesor del Colegio San José, fue mi maestro en la secundaria y acompañé a varios recorridos que hizo en el sector del barrio Córdova y en Los Esteros.

Resume sus estudios en una magnífica obra que Editorial Ride-la publica en 1985 con el nombre de "La Confederación Manteña"⁴. El licenciado Jorge Guevara Mendoza trabaja en esta impresión. Yo conocí de los esfuerzos y de la perseverancia del maestro Cedeño, me comentaba en una entrevista, afirmando que la impresión fue pagada con los propios recursos del autor.

Cuando se termina de imprimir la obra, el maestro está enfermo. En silla de ruedas participa en el lanzamiento que tiene lugar en el paraninfo de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Estamos en 1985. Me autografía su obra y me la entrega, me mira a los ojos: "Hay que seguir Joselías, Manta es eterna", me dice. Pocos meses después, el 27 de febrero de 1986, en horas de la tarde, el maestro Viliulfo, expira. Ha vivido hasta el final como los grandes. Manta le debe su gloria.

"La Historia Antigua de Manabí no sólo hay que hacerla en tanto a su extensión geográfica, sino también en cuanto a su permanencia en el tiempo. Sólo así descubriremos que esta fase cultural (Manteña) estuvo presente más allá de 15 siglos, lo que permite concebir su aporte decisivo en la evolución social de esta región", afirma el Dr. Cedeño Sánchez al explicar la razón de ser de su libro.

Emilio Estrada Icaza, arqueólogo e historiador guayaquileño, recorre Manabí durante varios lustros estudiando la arqueología manabita. Hacia 1961 visita Manta para, en compañía de Viliulfo

⁴ Cedeño Sánchez, J. Viliulfo. "La Confederación Manteña". Editorial Ridela, Colección Jocay,

Cedeño, realizar algunas excavaciones en Los Esteros y en la parte alta de Manta. Contempla, absorto y avergonzado, la paulatina destrucción de la era objeto, la vieja Jocay sobre cuyas edificaciones se construye la ciudad portuaria de Manta.

Sus trabajos son publicados en "Arqueología de Manabí Central". Sostiene que "El Manteño tiene importancia capital en el estudio de nuestras culturas arqueológicas por constituir lo que aproximadamente podríamos llamar la proto-historia de la costa. La cultura Manteña marca el punto culminante de las culturas prehistóricas ecuatorianas y corresponde a las etapas post-clásicas de Perú y Meso América. En dicha cultura se puede hablar de una duplicación de la población, multiplicación del número de ciudades y poblados, y control rígido y centralizado de dos o tres posibles subdivisiones tribales y regionales de la cultura.

"Esta fue la civilización denominada por Jijón la Confederación de los Mercaderes por las manifiestas cualidades de comercio en sus gentes posiblemente derivadas de sus grandes capacidades marineras. Es la única civilización ecuatoriana que hizo extenso uso de la piedra como elemento de sus construcciones y que también la utilizó en gran escala en sus manifestaciones artísticas. En su posible capital, el sistema de Cerros de Hojas, estableció el uso de terrazas con fines agrícolas, uno de los elementos que se pueden considerar diagnósticos de una civilización altamente desarrollada."⁵

Don Emilio Estrada Icaza fallece unos meses antes del lanzamiento de su obra.

Marshall H. Saville, antropólogo norteamericano, visita Manta en 1906. La descripción que hace de la ciudad es la siguiente:

"Cerca de la actual ciudad de Manta se encuentran las ruinas

⁵ Estrada Icaza, Emilio. "Arqueología de Manabí Central", Museo Víctor Emilio Estrada, Guayaquil, 1962.

de un extenso poblado precolombino. En la segunda parte de la 'Descripción de la Gobernación de Guayaquil' hay una interesante descripción de Manta que dice que el poblado indio era llamado Jocay, y que los aborígenes no conocían cuándo había sido fundado. Esta descripción dice, además, que a una distancia de dos leguas de Jocay había otros tres pueblos llamados: Jaramijó, Camilloa y Cama. Los españoles obligaron a los indios a abandonar estos poblados y concentrarse en Manta. Un mismo lenguaje se hablaba en todas estas poblaciones (con toda seguridad una lengua parecida al Mochica). Aparentemente al tiempo de la conquista Jocay estaba gobernado por un Cacique llamado Lligua Tohallí. Era una población de considerable extensión, pero por la crueldad de los españoles que torturaban a los indios para obtener oro y plata, la población disminuyó rápidamente.

"Las ruinas de Jocay se ven, (en 1906) hasta el sur de la actual ciudad, y se extienden sobre ella misma (tal vez superior a la extensión actual si nos regimos por las ruinas y depósitos de tiestos).

"Probablemente en tiempos pasado estas ruinas llegaban hasta la playa, pero la población moderna ha eliminado toda traza de las casas antiguas.

"Existen los restos de cientos de casas y montículos, y por todos lados innumerables tiestos rojizos sobre el terreno. Estas habitaciones muchas veces son de un cuarto; pero hay muchas de dos o más, y hasta de siete cuartos en un mismo edificio. Poco queda de las paredes, cuyas bases eran piedras enterradas de canto. El promedio de ancho de las paredes es de 91,4 centímetros a 122 centímetros, las hileras exteriores e interiores construidas de la misma manera y probablemente rellena con piedras y tierra. Las formas de los cuartos de muchas de estas casas aún pueden ser distinguidas, pero por generaciones el sitio ha servido de cantera para los habitantes de Manta, quienes constantemente llevan piedras

de los muros para ser usadas en la ciudad. Algunos de los edificios fueron enormes.”⁶

Casas de piedra. Las construcciones de los aborígenes, generalmente eran hechas con bloques de adobe.

Saville observa que “en el patio de la firma conocida como Casa Tagua, en Manta, hay dos curiosas esculturas con figuras de animales, extraídas de las ruinas de Manta”. Casa Tagua se ubica, justamente en el Monte de Piedad del IESS, Avda. 105, frente al edificio de la EAPAM. Una de esas esculturas están en el Museo de Banco Central.

Citando a Cieza y a Juan de Velasco, Jacinto Jijón y Caamaño al hablar sobre los pueblos de la Costa, dice: “En Manta había una diosa, una esmeralda de gran tamaño que curaba las enfermedades y le ofrecían como don, otras esmeraldas. Se llamaba Umiña”.

La ciudad de Manta se ha edificado sobre las ruinas de Jocay. No hay vestigios a comienzos del siglo XXI. Pero nadie puede poner en tela de duda que Jocay y Manta se entrelazan ha través de 1500 años de vida histórica.

El ser humano al momento de su nacimiento es el heredero de toda la evolución genética, pero el producto final de su desarrollo depende del medio social en que vive. El espacio físico de Manta es el mismo donde está Jocay, indudablemente que, en el proceso de desarrollo histórico, el hombre cambia los medios y procedimientos de su comportamiento, transforma las aptitudes naturales y crea nuevas formas de comportamiento específicamente culturales.

Las formas de comportamiento del mantense han ido cambiando en la medida que cambia y evoluciona la ciencia, la tecnología y la cultura, pero los rasgos de la identidad marinera, de la aventura co-

⁶ Saville, Marshall H. *Las antigüedades de Manabí, Ecuador; un informe preliminar. Una contribución la Arqueología Suramericana. Vol. 1.* Irving Press, New York, 1907.

mercial siguen siendo íconos de la cultura manabita a la que se han insertado elementos nuevos como la percepción de la libertad.

Recojo aquí las expresiones del Ab. Douglas Vaca Vera en su obra "El sol de oro es manabita": "Manabí se ha despertado para recuperar el tiempo perdido. Un fabuloso pasado aborígen que está esperando a los arqueólogos, etnólogos, sociólogos, politólogos, historiadores o historiógrafos, oriundos de Manabí, para que sientan el llamado de sus raíces ancestrales y puedan investigar, ordenar y darle coherencia, a esa valiosa herencia que edificaron nuestros padres y madres iniciales."⁷

EL LIDERAZGO CULTURAL Y ECONÓMICO MANTEÑO, Y SU INSERCIÓN EN LA CULTURA E IDENTIDAD MANABITA

Manabí es centro de un importante desarrollo humano en Indoamérica. Los cronistas de la conquista hacen detalladas descripciones de la riqueza y del urbanismo de los grandes pueblos de la faja costera de Manabí, reseña el antropólogo ecuatoriano, Jorge G. Marcos⁸.

Este territorio, caracterizado por su biodiversidad, es el escenario de un largo proceso de perfeccionamiento cultural, en el que se distinguen tres períodos establecidos por estudios científicos y aceptados por la comunidad internacional.⁹

- **El Período Formativo** con los "agro alfareros aldeanos". Incluye

⁷ Vaca Vera, Douglas. "El sol de oro es manabita". Casa de la Cultura Ecuatoriana de Manabí. Portoviejo, 2003.

⁸ Marcos, Jorge G. "Arqueología de la antigua provincia de Manabí" Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos CEAA-ESPOL, Banco Central del Ecuador, Guayaquil, 2000.

⁹ Meggers, Betty J.; Evans, Clifford; y, Estrada, Emilio. "Early Formative Period of Coastal Ecuador: The Valdivia and Machalilla Phases". Smithsonian Institution, Washington, D.C., 1961.

a las culturas Valdivia, Machalilla y Chorrera. El Banco Central lo define así: “La neotilización empezó a revelarse como un proceso complejo en que se fueron articulando la domesticación de las plantas y animales, la agricultura, el establecimiento de aldeas permanentes, la producción e incorporación de la cerámica al uso común, y el surgimiento de redes de intercambio. Esto último une los poblados y diferentes formas de producción, se institucionalizan las relaciones de parentesco político-ceremonial, así como la navegación fluvial y marítima”. Transcurre desde 10.000 hasta 500 años antes de Cristo.

- **El Período de Desarrollo Regional** con los *“señores especialistas y diferencias sociales”*. Destacan las Culturas Bahía, Guangala, Tolita y Jama-Coaque. Se caracteriza por el desarrollo de las culturas aborígenes del litoral ecuatoriano. Construyen centros religiosos que también son centros para las artesanías y el comercio que empieza a desarrollarse. Se consolida la agricultura. Esta diversidad de artesanos, comerciantes y agricultores establece la estratificación de las sociedades en las varias clases sociales. Sus cerámicas y figurines, vestidos y adornados de acuerdo a la jerarquía, los identifica en su grupo social. Estas cerámicas testimonian los cambios que tienen lugar en este período. Un primer cambio o fase tiene lugar entre los 500 a los 250 años antes de Cristo, aproximadamente. Las culturas Tolita, Bahía, y Guangala, toman los estilos cerámicos de la Chorrera pero con motivos, estilos y colorantes, son diferentes. Se caracterizan por la creación de tolas (la tierra amontonada en grandes lomas) que tienen un sentido religioso e importancia ceremonial. Sus conocimientos en metalurgia son avanzados. Trabajaron el cobre, oro, plata, platino y tumbaga (una mezcla de oro y cobre que fue usado extensivamente por los nativos en Colom-

bia), habilidades y técnicas que llegaron a su máximo esplendor en la primera mitad del período.

Al final de esta primera fase, alrededor de los años 250 antes de Cristo aparece la cultura Jama-Coaque.

El segundo cambio o fase tiene lugar hasta los años 500 después de Cristo, que marca el fin de este Período de Desarrollo Regional, con la desaparición de las Culturas Tolita, Bahía y Guangala, más no así para la cultura de Jama-Coaque que pasa a una segunda fase de su estilo cerámico.

- **El Período de Integración** es el período de la consolidación de las *“urbes, los mercaderes y navegantes”*. “Durante esta época las unidades políticas del período anterior tienden a unificarse o a ser incorporadas en una entidad política mayor por aquellas sociedades que alcanzaron un verdadero poder económico y político a través de la acumulación del capital mercantil logrado mediante la consolidación de la Confederación Manteña Huancavilca” reseñan estudios del Banco Central y que, mediante trípticos, distribuyen en Manta durante la inauguración del Museo de la ciudad, en el año 2000.

Para la Foundation for the Preservation of Ancient America, este período comienza con una serie de cambios a lo largo de toda la región costera donde las culturas anteriores dejan de existir y se reemplazan por otras, exceptuando la Jama-Coaque que se transforma y se adapta a los ambientes sociales y políticos cambiantes. El predominio de estructuras de poder descentralizadas, la influencia de las ceremonias religiosas y la presencia del curaca. La distribución de la tierra entre las familias para su cultivo. La organización político administrativa, de las comunidades y de las fiestas anuales. Se establece el sistema de moneda para el intercambio surgiendo las pequeñas hachas de cobre como una base de intercambio o la concha spondillus para el trueque.

Tiene una vigencia de mas de mil años, desde los 500 después de Cristo hasta el encuentro, en alta mar, con el español Bartolomé Ruiz en 1526 y luego la destrucción de Jocay el 2 de marzo de 1534. Durante este largo período predomina la Cultura Manteña hasta la fundación castellana de San Gregorio de Portoviejo el 12 de marzo de 1535.

Manabí es, entonces, un centro importante del desarrollo humano de América Prehispánica, desde hace 10.000 años antes de Cristo con una presencia definida e históricamente reconocida de 1.500 años, tiempo durante el cual predomina la Cultura Manteña que inserta en la condición de ser de los habitantes sus rasgos culturales para coadyuvar en la formación de la identidad cultural manabita.

Precisamente, en esta región, y como lo hemos venidos sosteniendo, la Confederación Manteña logra reunir varios señoríos alrededor de su capital aborígen: Jocay, sede política, administrativa y religiosa, ciudad del régulo Lligua Tohallí, Señor de las Aguas; ciudad adoratorio de la diosa Umiña, diosa de la salud, ciudad de pozos de agua y albarradas ubicadas en la ciudadela Los Algarrobos, en el barrio La Dolorosa, en el Barrio Buenos Aires y en muchos otros lugares. Los ubico porque personalmente los observé.

Nosotros somos parte de la Cultura Manteña, pueblo de navegantes, pescadores y comerciantes, pueblo de artesanías aborígenes y adoradores de lo intangible como es la salud. Las referencias a su Jocay, Manta y Manabí son múltiples y de muy diversas interpretaciones:

Precisamente fue, en el territorio de lo que es hoy Manabí, donde floreció esta cultura cuyo ámbito de influencia territorial se extiende desde Atacames hasta la Isla Puná, en la ribera del mar y, hacia el interior del continente, por las comarcas de Santo Domingo de los Colorados y de la Provincia de Los Ríos.

De su presencia hay testimonios en las Islas Floreana e Isabela del hoy Archipiélago de Galápagos.

La Cultura Manteña, en pleno florecimiento, se encuentra y sufre la invasión hispana en 1534. De allí en adelante, sufrirá la devastación, el pillaje y el exterminio. Huye hacia el monte donde conserva su cultura y permanece en el ostracismo.

Olaf Holm, el célebre arqueólogo e investigador guayaquileño destaca que, “*la Cultura Valdivia dio la primera alfarería a las Américas y la navegación precolombina de la costa ecuatoriana tuvo un desarrollo precoz, contactos culturales que representan, fuera de toda duda, un constante ir y venir a lo largo de la costa del Pacífico, contactos comerciales e intercambios culturales efectuados en forma pacífica*”.¹⁰

Cuando empiezan a difundirse las dataciones del Carbono 14 de la cerámica de Valdivia, se confirma que fue ésta la más antigua de las culturas del continente de manera tal que, para 1960 el investigador *Bushnell* reveló que: “*Tal vez no podemos señalar con tanta confianza a los Olmecas como la primera civilización americana.*” Dos años después, en 1962, nuestro arqueólogo ecuatoriano, *Julio Viteri Gamboa*, en el propio México dice en voz alta: “*¿Por qué continuar con el complejo de decir que nuestras culturas son formadas basándose en influencias mayas o aztecas?. ¿Por que no decir que las culturas arcaicas de México recibieron la influencia de nuestras Culturas Valdivia o Chorrera?.*”

El manabita, *Dr. Viliulfo Cedeño Sánchez*, resume estas investigaciones en su libro “*La Confederación Manteña*” presentando elementos históricos trascendentales que nos ayudan a comprender esta configuración del “Yo grupal” de la identidad manabita y la vigorosa presencia de la cultura Manteña.

Afirma que, en sus inicios, el hombre que habitó el litoral ecuatoriano pertenecía al mismo tronco étnico y en ningún momento a diversas oleadas humanas que fueran a estructurar nuevas comunidades con diferentes tendencias culturales.

¹⁰ *Holm Olaf. "La Venus de los Cerros" Guayaquil, Ecuador, 1975.*

Este hombre, de un mismo tronco étnico evolucionó, “y con él, sus costumbres, sus ideas, sus habilidades, a medida que se adaptaba al medio circundante y dominaba a la naturaleza. El camino que tuvo que recorrer fue largo y difícil. Desde Valdivia hasta la fase cultural Manteña. Desde la simple organización tribal hasta la compleja estructura de una Confederación. Desde las diminutas “Venus” de Valdivia hasta las estilizadas y simbólicas “Venus de los cerros” (estelas manteñas). Desde el tronco usado como asiento hasta las funcionales “sillas de piedra”. Desde la concha, como elemento sagrado y decorativo, hasta la fundición del oro y del níquel, en hornos especiales”. “No es, por tanto, según nuestro criterio, una serie de razas y culturas que se fugaron de este suelo para dar paso a otras que llegaban”.

Desde que llegó el primer hombre a estas costas se sucedieron diferentes fases culturales. Cada una de ellas fue heredando y transmitiendo su cultura y descubrimiento, lenta pero inexorablemente a través del tiempo. Experimentaba, aprendía y transmitía, pero es la misma gente que avanza y retrocede como una sola unidad que se van mostrando cronológicamente a través de las excavaciones efectuadas, afirma Cedeño Sánchez.¹¹

Con este contexto histórico y otros aportes que publico en mi ensayo sobre la identidad y cultura manabita, aproximo la siguiente definición:

“Una identidad regional, una conciencia compartida de los habitantes de Manabí, una conciencia de pertenencia a una comunidad regional específica, resultado de un largo proceso que se inicia en la prehistoria latinoamericana, se condiciona durante la conquista, se refuerza durante la colonia, se vigoriza durante las luchas de la independencia, se trasluce durante la República del siglo XIX como revolución alfarista, para convertirse hoy en una «ideología manabita» desarrollada sobre la territorialidad y la etnicidad.”

¹¹ Cedeño Sánchez, Viliulfo. *La Confederación Manteña*. 1era. Edición, editorial Offacoda Color, Ecuador, 1985.

Referencias sobre la Cultura Manteña y la identidad manabita se encuentran en:

- “Historia del Reino de Quito en la América Meridional”, escrita por el Presbítero Juan de Velasco “nativo del mismo reino” y publicada en 1789.
- “Prehistoria de Manabí” y “Arqueología de Manabí Central” de Víctor Emilio Estrada.
- “Antigüedades de Manabí” del antropólogo norteamericano Marshall H. Saville.
- “Descubrimiento y Conquista del Perú”, de Pedro Cieza de León.
- “Descripción del partido de Puerto Viejo”, de Miguel Cabello de Balboa, Dionisio de Alcedo y Herrera.
- “Noticias Secretas de América” de Jorge Juan y Antonio Ulloa.
- “Apuntes para la historia de Manabí”, un meticuloso trabajo de Julio Estrada Icaza.
- Las monografías “Manabí a la vista” de Juan B. Ceriola; “Notas de viaje por Manabí” de José Alberto Donoso y las de José Buenaventura Navas.
- Las “Relaciones históricas y geográficas” de Temístocles Estrada; del Dr. Manuel Villavicencio y las de Teodoro Wolf.
- Las investigaciones históricas contemporáneas sobre Manabí del Dr. Wilfrido Loor, Fernando Cevallos Marzumillaga, Jacinto Jijón y Caamaño, Max Uhle, Aníbal San Andrés con sus “Apuntes históricos”.
- Las investigaciones regionales de Próspero Pérez, Alberto Molina García con sus “Crónicas del ayer manabita”.
- Los estudios antropológicos de Carmen Dueñas de Anhalzer, declarada “Historiadora de Manabí” por la Casa de la Cultura.
- Los estudios económicos de Rosa Ferrín Schetini.
- Los valiosos aportes y las crónicas de los Profesores Sixto H.

Plúa y José Arteaga Parrales, Raymundo Aveiga y Amador Vera Vera, Andrés Delgado Coppiano.

- El estudio de Jorge G. Marcos “Arqueología de la antigua provincia de Manabí”, editado por Banco Central del Ecuador en el 2000.
- “El Sol de Oro es manabita” del Ab. Douglas Vaca Vera.
- Cultura Manteña-Huancavilca de Olaf Holm.
- “Manabí: Identidad cultural y antropológica” del Lic. Yuri Hernández Mendoza.
- “Artesanía de Manabí como mediadora de identidad” de Teresa Vásquez.

De todos estos aportes, hay que reconocer la obra “La Confederación Manteña” de nuestro historiador, Dr. J. Viliulfo Cedeño Sánchez, verdadero descubridor de la Cultura Manteña y a quien, Manta aún no le tributa su verdadero reconocimiento.

Manta existe desde antes de ser cantón. Existe desde antes de ser parroquia. Existe como cultura histórica que se va configurando en la identidad regional de Cancebí, Mana Pi y del Manabí de hoy.

Coincidamos. Aquí, en este lugar donde se fraguan todos los sueños, donde crecen los hijos, donde se construye la riqueza y el bienestar, aquí, siempre estuvo Manta, en este lugar de Jocay, cuya cultura aborígen fue extraordinariamente trascendente.

Jocay-Manta fue también destruida por piratas en los años 1543, 1607 y 1628. Sus habitantes se fueron a vivir en las faldas del cerro Montecristi llevándose consigo a la Virgen de Monserrate, obsequiada a Manta por el Rey Carlos V. Otros se esparcieron por el interior de la región e incluso llegaron a Daule.

La “Historiógrafa de Manabí” Carmen Dueñas de Anhalzer, cita al cacique Baltasar Samán de Charapotó quien reúne a 100 indígenas de su comunidad para defender a Manta de los piratas ingleses. Así lo hace saber al rey y viaja a Madrid para pedir el nombra-

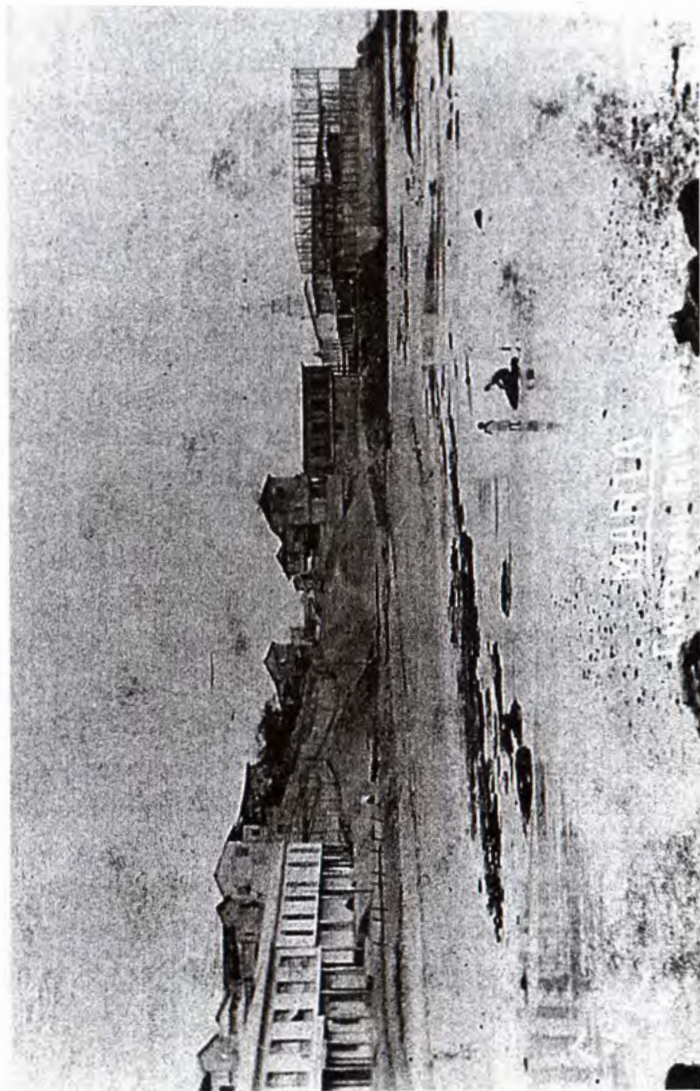
miento de Gobernador de los indígenas de Manabí. Este afán de alianzas estratégicas lo destaca Carmen como una característica del modo de ser de los manabitas. Yo cito la Liga de Mercaderes que la Cultura Manteña mantenía en sus relaciones comerciales.

Manta, en los siglos XVIII y XIX también es víctima de otros ataques. El 23 de septiembre de 1818, corsarios chilenos llegados en el bergantín "El Diamante", quienes arrasan esta población.

Al respecto, el historiador Padre Juan de Velasco al referirse al progreso y decadencia de Manta y Portoviejo, escribe en su obra "Historia de Quito":

"Ambas florecieron grandemente a los principios, con el comercio de las naves de Panamá y Nicaragua, y principalmente con la abundante pesca de perlas, que fue atrayendo a muchos mercaderes, e hizo que se estableciesen las familias más ricas con sus esclavos destinados para la pesca. Fue esta decayendo, hasta casi acabarse, por causa de los monstruos marinos que cargaron a esa parte, cebados en los pescadores de las perlas, que llaman buzos. Mucho más decayeron ambas ciudades, desde que los piratas extranjeros se cebaron también en las costas del sur; por lo que saqueadas, e incendiadas repetidas veces se hallan reducidas a infelices pueblos".¹²

¹² Velasco, Juan de. "Historia del Reino de Quito en la América Meridional". Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión. Edición de la Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas. Quito, 1998.



Manta en los albores del siglo XX

IDENTIDAD CULTURAL MANABITA

La historia ecuatoriana que se enseña a niños y jóvenes no refleja el “aquí y ahora” de la realidad ecuatoriana. Se ha enseñado sólo la historia de Los Andes. Se ha ocultado o se desconoce la historia de la costa ecuatoriana, cuya primera cultura, Valdivia, es, a no dudarlo, la primera de las culturas humanas indígenas en la América Latina.

La identidad es una manera de ser, de sentir e interpretar al mundo. Es un legado que recibimos. Es una construcción social, algo vivo y por tanto, cambiante. La identidad manabita es una construcción horizontal en la que participan todos los actores sociales, por tanto es mucho más sólida porque no es impuesta desde arriba y se ha fortalecido por la ausencia de diferencias sociales. Es fluida, creativa y cambiante manifestándose de muy diversas maneras como en la comida, los mitos y relatos campesinos, versos populares o amorfino, en la hospitalidad e incluso en la casa campesina que es muy estética, rodeada de jardines donde destacan el color y el perfume de las flores.

Entre las condiciones estructurales que forjan la identidad manabita, estoy citando a los primeros habitantes de la región, pueblos marineros y comerciantes que, desde el Período Formativo, estuvieron en contacto con otras culturas.

Este interculturalidad enriquece la identidad manabita que se refleja en la mentalidad libre y abierta que es patrimonio del modo de ser del manabita. El intercambio comercial, el uso de moneda hizo que se insertaran sin dificultades en la nueva sociedad. Es importante destacar que los incas no conquistaron a los pueblos de lo que es hoy Manabí.

La conquista fue violenta en Manabí. Pedro de Alvarado destruyó todo buscando esmeraldas y las enfermedades que trajo el con-

quistador fueron catastróficas diezmando a la población nativa.

Cito a Carmen Dueñas de Anhalzer, la "Historiógrafa de Manabí.

Sus referencias ubican al cacique Baltasar Samán de Charapotó quien reúne a 100 indígenas de su comunidad para defender a Manta de los piratas ingleses. Así lo hace saber al rey y viaja a Madrid para pedir el nombramiento de Gobernador de los indígenas de Manabí.

Esta referencia revela una de las características del modo de ser de los manabitas: la solidaridad, la interrelación. No es difícil comprender, entonces, la conformación de la Liga de Mercaderes que la Confederación Manteña estructura para mantener y ampliar sus relaciones comerciales.

Años más tarde aparecerá Juan Seguiche, indígena de Jipijapa, quien también llega a España para pedir protección al Rey y posteriormente el Cacique Manuel Inocencio PARRALES y GUALE quien obtiene el reconocimiento del derecho de propiedad sobre la tierra que habitan los indígenas de sus comunidades.

Durante la Colonia fuimos una sociedad de fronteras, como el oeste norteamericano, sin autoridad ni ley. Esto nos hizo autónomos, individualistas. No quieren pagar tributos, no le hacen caso a las autoridades y los nativos no quieren serlo, son rebeldes y poco acostumbrados a someterse. Los habitantes no tienen quienes los ampare y refuerzan su identidad generándose tónicas culturales y de actitudes que se perciben en los montoneros que, al primer llamado de Alfaro para defender la libertad, acuden presurosos para entregar sus luchas e incluso sus vidas.

Los indígenas de Jipijapa y Montecristi hablan de patria e intercambian sus productos mientras otros indígenas de los Andes están sometidos a los mitimaes y obrajes,

La Provincia

Como provincia, Manabí se crea el 25 de junio de 1824 al promulgarse la primera Ley de División Territorial de la Gran Colombia que divide a estos territorios del sur en tres departamentos: Ecuador, Cuenca y Guayaquil. El Departamento de Guayaquil comprende las provincias de Guayaquil y Manabí. Manabí tiene tres cantones: Jipijapa, Montecristi y Portoviejo.

El Art. 21 de la referida Ley dice: *“La nueva provincia de Manabí del Departamento de Guayaquil ocupa la parte del territorio de Esmeraldas, que por la costa se extiende desde el río Colonche hasta Atacames, inclusive. En el interior tendrá por límites los que han separado la provincia de Quito de esta parte de la de Esmeraldas”*. En consecuencia, forman parte del territorio de Manabí, Atacames y Santo Domingo de los Colorados.

Al separarse de la Gran Colombia y constituirse en mayo 13 de 1830 como República de Ecuador, la región de Manabí pasa a formar parte como una de las siete provincias que componían los tres departamentos. El Departamento de Ecuador comenzó a llamarse Departamento de Quito porque, desde esa fecha, Ecuador, es el nombre del Estado cuyo territorio se lo conoce como Real Audiencia de Quito.

¿Por qué desde Bogotá se la llama Manabí?. El nombre de las otras provincias se identifica con algún accidente geográfico: río, monte, o con alguna ciudad. ¿Por qué no se llamó Provincia de Portoviejo?.

Mi conclusión es muy simple. El nombre de Manabí ya existe, tiene vigencia, identifica a la región desde tiempos precolombinos. Una voz o dos voces que se van reconfigurando con el paso del tiempo, como Cancebí a Manabí o Mana y Phi como algunos sostienen.

La nueva provincia, en consecuencia, asume el nombre que

identifica a sus habitantes, con el que se identifica a su región, como otros se identifican con el río Guayas, el monte Chimborazo, el Volcán Pichincha, el monte Imbabura.

El nombre de Manabí se inserta en el nombre de la Provincia, su identidad regional, su identidad socio cultural, su identidad etnográfica, tiene ahora reconocimiento político: Provincia de Manabí.

En la Asamblea Constituyente de 1835 se elimina el departamentalismo y se establece el provincialismo como régimen político administrativo. La provincia de Manabí se independiza de Guayaquil de la que dependía administrativamente.¹³

Hasta fines del siglo XX, 1969, en que surge con fuerza la idea de "provincia autónoma" el territorio de Manabí está constituido por 18.878 Km², ubicado en el centro del litoral ecuatoriano, con 350 Km de playas con el Océano Pacífico. Limita con Esmeraldas al norte, Guayas al sur, Pichincha y Guayas al este. Atravesada por la línea equinoccial, su territorio se localiza entre las siguientes coordenadas: 0°25' Latitud Norte hasta 1°57' Latitud Sur; y entre 79°24' Longitud Este y 80°55' Longitud Oeste.

Entre sus puntos extremos de norte a sur hay 230 Km; de oeste a este hay 80 Km. Constituye el 7% del territorio ecuatoriano y el 30% del litoral. La extensión de sus costas comprende 350 Km de playas y representan el 32% del total del perfil costanero.

Su relieve es bajo, formado por los declives del ramal occidental de la Cordillera de Los Andes desde donde se desprenden vertientes que forman algunos ríos que dan lugar a cuencas aprovechadas para represas y embalses de agua para las temporadas de sequía. Su cordón montañoso lo integran las Cordilleras de Chongón y Co-

¹³ *A fines del siglo XX el provincialismo sigue vigente en Ecuador, mas las quejas por abandono y desatención, igual que en 1835 contra Guayaquil, han vuelto a elevarse ahora en contra del gobierno de Quito al que se acusa de centralismo cuyo sistema político - administrativo se considera agotado, obsoleto e inadecuado para la época.*

lonche que luego se unen a la de Puca y Balzar, Jama y Coaque. El Cerro de Hojas y Montecristi son sus máximas elevaciones a 400 metros sobre el nivel del mar.

Su actividad económica mayor es la agricultura junto a la explotación camaronera y pesquera. El turismo, el puerto de transferencia internacional de Manta, el aeropuerto internacional con carácter regional asentado en Manta y la vía intermodal Manabí – Manaos, abren grandes expectativas. Su industria está en crecimiento.

En este marco geográfico habita el “manabita” que, a la llegada de los españoles, como Confederación Manteña y cultura Jama - Coaque suman cerca de un millón de pobladores cuyos centros más habitados fueron los de Manta, Picoazá y Charapotó, según Viliulfo Cedeño en su obra “La Confederación Manteña”.

Para 1780, la población manabita era de 7.699 habitantes. En 1.858, la habitaban 30.208. Para el Censo Nacional de 1990, en Manabí se contabilizan 1'031.927 habitantes que la ubican como la tercera más poblada del territorio ecuatoriano. Para el VI Censo de Población y Vivienda, el 25 de noviembre de 2001, la población supera el millón doscientos mil habitantes. De los 3 cantones iniciales, ahora Manabí tiene 22.

El “manabita”. ¿Es un hombre que se identifica como habitante de la región provincial?

Lo “manabita”. ¿Es sólo un decir o es un sentir como elemento subjetivo presente en todas las actividades humanas del habitante de esta región provincial?

El “manabitismo”. ¿Es un hecho objetivo que ha venido fraguándose a lo largo de los tiempos para constituirse en una identidad cultural que permite una unidad político administrativa?

El manabita, lo manabita, el manabitismo es una identidad colectiva, resultado de un proceso subjetivo a lo largo de la vida regional y provincial, es un hecho objetivo que deviene del propio modo

de ser del manabita, hecho socio cultural que surge en la prehistoria latinoamericana al identificarse a esta región como Cance-bí o “Mana-Pí” derivándose el vocablo “Pí” en “Bí” para identificarla como MANABÍ.

Es la identidad regional socio-geopolítica, reconocida por el Gobierno Grancolombiano para designar a la naciente provincia con el nombre de Manabí.

La identidad:

Dos grandes enfoques deben considerarse en el análisis de la identidad de grupos humanos. Uno referente a la antropología cultural que lo aborda como un proceso subjetivo. Otro, referente a la filosofía latinoamericana que la concibe como un hecho objetivo.

A estos dos enfoques sustentados por el escritor y sociólogo Manuel Espinoza Apolo, en su tan comentada obra “Los mestizos ecuatorianos”,¹⁴ deben agregarse los antecedentes históricos de la región y la confrontación analítica de la realidad actual para responder al objetivo propuesto y demostrar que “el manabita”, “lo manabita” y “el manabismo” constituyen una identidad regional, cultural, étnica y política.

La identidad como proceso subjetivo:

Como proceso subjetivo, la identidad del manabita es una realidad que se transporta del “yo personal” al “yo colectivo”. Este desplazamiento se ha ido elaborando a lo largo del tiempo y es hoy una identidad social muy fuerte y arraigada que lo distingue de cualquier otro habitante de las restantes provincias del Ecuador.

¹⁴ Espinoza Apolo, Manuel. “Los mestizos ecuatorianos y las señales de identidad cultural”. 2da. edición, Editorial Tramasocial, Quito, 1995.

Recogemos las palabras del historiador, Dr. Wilfrido Loor Moreira: *“La provincia entra tan hondamente en Manabí que el nativo de ella cuando sale de su tierra indica su procedencia con el simple calificativo de manabita, sin indicar si es de Portoviejo, Manta, Chone, etc., como suele ocurrir en la sierra u otros lugares de la costa, y por esto en ciertos pueblos del Guayas o de Los Ríos dan al manabita el mote de provinciano, como si en Ecuador sólo Manabí fuese provincia”*.¹⁵

El peyorativo de “manabita”, “provinciano”, “montubio” o “cholo” con el que se pretendía denigrar al habitante de esta región fue, paulatinamente transformándose, de debilidad en fortaleza, y es hoy una identidad plena al llamarse “manabita”. Es decir, de un estado de ánimo, de un sentimiento del “yo”, se fue transformando en un símbolo de identidad personal, en una conciencia sociocultural, en una experiencia comunicativa, encontrándose donde se encontrara. Es un autoreconocimiento del “ser” y del “deber ser” habitante de Manabí.

El “Yo personal” es hoy un “Yo grupal”. Es una identidad colectiva de cuantos viven en la provincia de Manabí, región geopolítica plenamente diferenciada del resto de las provincias de Ecuador.

Esta identidad regional podemos definirla como conciencia compartida de los habitantes de Manabí, una conciencia de pertenencia a una comunidad regional específica, resultado de un largo proceso que se inicia en la prehistoria latinoamericana, se condiciona durante la conquista, se refuerza durante la colonia, se vigoriza durante las luchas de la independencia, se traslade durante la República del siglo XIX como revolución alfarista, para convertirse hoy, parafraseando a Marx en una “ideología manabita” desarrollada sobre la territorialidad y la etnicidad.

¹⁵ Loor Moreira, Wilfrido. *“Manabí desde 1822”*. 1era. edición, Editorial Ecuatoriana, Quito, 1969.

La identidad como proceso objetivo:

Esta identidad cultural constituida en identidad social, implica una “toma de conciencia” del ser y deber ser manabita. Estamos ante un “hecho objetivo” y demostrable.

La filosofía latinoamericana considera como “hecho objetivo” lo relacionado con el modo propio del ser. En el caso de la identidad étnico-cultural del manabita este “hecho objetivo”, este modo propio de ser es tan maravillosamente real y objetivo que toda actividad humana del manabita tiene este rasgo que lo individualiza como persona y lo distingue como colectividad.

El filósofo uruguayo Mario Sambarino sustenta que la identidad de la cultura latinoamericana, —de la que forma parte el manabita—, es una *“identidad que implica una objetividad y una objetivación singular e irrepetible, por lo que se vincula directamente con el problema de la unicidad o especificidad.”*

El manabita tiene su propio modo de ser:

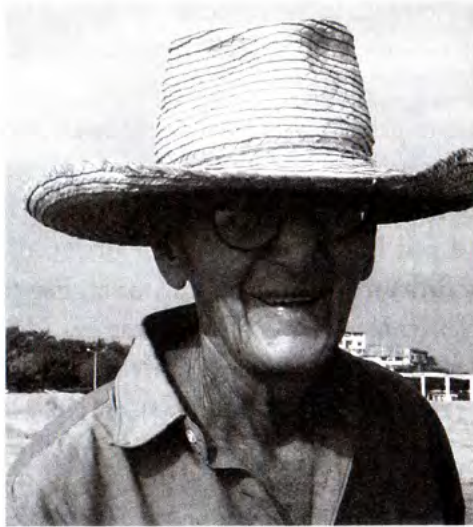
- Una relación profunda con la naturaleza que se expresa en su amor por la tierra, las plantas, las flores, los animales. Se percibe, incluso en las migraciones, dado que el campesino manabita cuando emigra busca el campo y ejerce allí su arraigo nativo trabajando la tierra con el mismo ímpetu de su montuvismo manabita.
- Una relación solidaria con los demás, condición que siente y vive en todas las instancias de su vida: familia, fiestas, juegos, vecinos. En el manabita migrante es notoria esta actitud que, en el entorno local se subyace en lo cotidiano.
- Un estado de ánimo positivo frente a la adversidad que enfrenta con altivez. Si por alguna circunstancia se deprime, su pro-

pio modo de ser lo supera inmediatamente. Lo ha demostrado en los grandes desastres que ha sufrido: largas y prolongadas sequías que lo obligan a emigrar; el fenómeno de El Niño con sus terribles efectos de torrenciales lluvias, inundaciones, destrucción de campos, casas, sembríos, deslizamientos de montañas y muertes de personas y animales; terremotos como los de Bahía, Jama, Canoa, etc.

- Una cultura muy “a lo manabita” donde la hospitalidad es símbolo y la generosidad es patrimonio del manabitismo. Algunos han llegado a confundir estos valores humanos con sumisión.
- Honesto y por correlación amante de la paz, trabajador y libre, cualidades implícitas en su naturaleza humana aprehendidas del entorno campesino-costero y familiar.
- Al considerarse libre ha configurado un alto concepto de su dignidad personal que vincula estrechamente con su terruño desde donde converge su “querencia” por la tierra y la familia donde la madre y luego la mujer ocupan un lugar preferencial.
- Pero, por oposición, sus tragedias son el resultado de esta confrontación. La tierra: “querencia” y economía; la mujer: dignidad y familia son los principales de su justicia por propia mano y/o de la venganza que se hereda como patrimonio de padres a hijos.
- La mujer, muy femenina y agraciada, comparte su buen gusto en el vestir con su espíritu de trabajo. Es un culto al hogar y a la familia.
- La familia manabita, unida e íntegra es casi siempre numerosa y reúne, como ninguna otra en el país, a abuelos, cónyuges de sus hijos y a veces hasta comparte la casa familiar con niños de otras familias de escasos recursos.
- Un culto especial por los antepasados que se refleja en sus velorios y apegos profundos a cementerios, que se mediatiza en



El cholo raíz étnica de la cultura manteña



Montubio otro componente de la etnicidad y culturas manabitas

recuerdos como patrimonios de familia que van transmitiéndose de generación en generación para mantener la tradición y la identificación familiar.

- Católico en su mayoría comparte su religiosidad con el sincretismo de sus celebraciones festivas como las de San Pedro y San Pablo, las fiestas patronales de recintos, parroquias y cabeceras cantones, los chigualos, etc.
- Se califica como de pensamiento liberal para identificarse con su héroe manabita Eloy Alfaro y así mantiene su carácter de ser libre, insurgente y trabajador como características sociológicas de su propio modo de ser.

La diversidad del manabita es otro poderoso argumento de su identidad regional porque en ella encuentra la razón de su propio modo de ser.

Vinculados poderosamente con su hábitat, recinto, parroquia o cantón por ser la tierra de la “querencia”, de la familia, del nacimiento, del amor y de muerte, el manabita crea su primera identidad: Familia-tierra.

La familia tiene pasado, recursos, apellidos, tierra; la tierra tiene historia. Familia y tierra van generando esa “querencia”, única y especial que se trasluce en mitos, leyendas, historias e identificaciones.

La identidad por lo local es un factor primordial de la diversidad que se estructura en la identidad cantonal. Ese mismo mecanismo de lo local a lo cantonal va a configurar esa identificación profunda y telúrica por su tierra regional, por su provincia, como conciencia compartida, una conciencia de pertenencia a la región provincial, resultado de un largo proceso que se inicia en la prehistoria de América, se condiciona durante la conquista, se refuerza durante la colonia, se vigoriza durante las luchas de la independencia, explosiona durante la República del siglo XIX como revolución alfa-

rista y, es hoy, una “ideología manabita” desarrollada sobre la territorialidad y la etnicidad.

La unidad en la diversidad es fácilmente entendible por los manabitas pero difícilmente comprensible para los no manabitas que argumentan “división o localismos”.

Referente a la identidad local, Manuel Espinoza A. sostiene: *“La noción de identidad social sólo tiene sentido e importancia en contextos de diversidad y en situaciones de contraste o confrontación entre grupos diversos. Consecuentemente, la noción de identidad presupone diferencias socioculturales objetivas, remitiendo en primer lugar a éstas, las mismas que existen antes e independientemente que haya o no conciencia sobre ellas. Las especificidades socioculturales objetivas definen la diferencia y conforman el bagaje cultural genuino de un grupo.”*

De mis experiencias y observaciones a lo largo de varios años recorriendo Manabí, he sacado algunas conclusiones que justifican las diversidades locales siendo al mismo tiempo, fuente y fortaleza del modo de ser y del modo de pensar del habitante provincial. Este arraigo, esta querencia, este modo de pensar, de sentir y de obrar como manabita, a lo largo del tiempo en este espacio geográfico ha ido configurado esta identidad cultural y esta ideología manabita.

En esta urdimbre regional, objetivamente, las características del entorno geográfico influyen para que el manabita tenga su propio modo de ser, producir y sentir:

- Eminentemente localista, identifica su arraigo con la tierra de su heredad de manera tal que, en el interior de su territorio la fortaleza de su identidad es cantonal para diferenciarse de los otros, aunque al salir de la provincia, se enorgullezca e identifique como manabita.
- El manabita de la zona sur continúa manteniendo los rasgos étnicos característicos de sus ascendientes de los pueblos aborígenes quienes *“declararon ser hombres libres y no querer cauti-*

vase, y no pagarían tributos aunque les corten el pescuezo, porque el Rey les había dado su libertad.”

Pequeño, delgado, enjuto, ojos rasgados, nariz aguileña, como ningún otro ha debido soportar los engaños de los gobernantes de la República, prolongadas sequías y falta de agua para consumo humano que lo volvieron desconfiado y alentaron las migraciones hacia Guayaquil y la Península.

Sin embargo, identificados profundamente con sus ancestros y herederos de una casta de insurgentes, hizo de la solidaridad una cualidad para sacarle provecho a las inclemencias de la naturaleza y enraizarla profundamente en el alma manabita.

Tiene en el chivo de castilla a su principal proveedor de leche y carne dado que es animal que no requiere de pastos para sobrevivir, se alimenta de raíces y vegetación seca. Su proverbial generosidad la caracteriza con un seco de chivo, el greñoso, sus ceviches con maní, y brindar su aromático café pasado, acompañado de tortillas de maíz o yuca.

El manabita de la zona central, de mediana estatura, piel clara con matices de amarillo, más comunicativo y menos introvertido aprovechó la presencia de sus pocos ríos para explotar la tierra con sembríos de ciclo corto en propiedades pequeñas manteniendo una economía familiar que durante muchos años aportó poco al mercado de consumo.

Dependiente y conservador, este manabita es más religioso debido a la marcada influencia de la Iglesia en sus costumbres y educación. Apegado a la tierra se mantiene en ella a pesar de sequías o inundaciones volviendo a reconstruir sus campos después de cada tragedia. Conversador mitológico tiene en la música y en la guitarra dos poderosas instrumentos de convalidación de su yo personal y grupal. Educado a su manera y ufánándose de su generosidad agarra la gallina más gorda para

brindar su característico caldo de gallina criolla pata amarilla, salpíeta, plátanos y maduros asados, maní quebrado.

La connotación de tierra y dignidad le configuran una visión muy característica en las relaciones de pertenencia. Las defiende hasta con la vida y no teme en esperar tras la piñuela para cumplir su venganza o practicar un “aquí me quedo” para cumplir la muerte prefijada de sus enemigos.

- El manabita de la zona norte, de mayor estatura que los dos anteriores es más robusto y extrovertido. Se identifica con la vastedad de sus campos donde abunda el agua y el pasto que alientan la ganadería y la agricultura para el gran mercado como las frutas, cacao y plátano.

En su composición étnica han confluído migraciones humanas de diferentes vertientes impregnando rasgos culturales muy propios y definidos. Igual que los otros, aprendió el valor inmanente de la libertad y reprodujo su insurgencia en un 5 de mayo de 1895 proclamando libertad y autonomía bajo la égida de Alfaro. Igual que los manabitas del centro o sur de la región, su generosidad en la comida es proverbial y sus mesas, siempre repletas de carne de res, de chanco, chames, cuajadas, empanadas, bollos, etc.

- Rasgos propios del mulato se encuentran en el manabita de la costa norte, migrador permanente, alegre y trabajador; su actividad económica la comparte entre la agricultura y la pesca. Por naturaleza mantiene sus principios de libertad y autonomía, cualidades demostradas a lo largo de la historia manabita.

Con un concepto claro de su derecho personal y comunitario reclama cantonización y autonomía, proceso que se fue fortaleciendo desde fines del siglo XVI cuando bajo el liderazgo del mulato Juan Mangache fue reconocido como territorio autónomo dentro de la Real Audiencia de Quito. Estos afanes se

han actualizado para superar el aislamiento y la desatención de las autoridades gubernamentales. Como todos los manabitas, derrocha generosidad con sus comidas como ceviches, viche, corviche, troliche, cangrejos, camarones o bollos.

Las características propias del manabita de ser libres, insurgentes, trabajadores y generosos, les viene desde sus ancestros.

Otros elementos de la identidad cultural

Compartimos con Durkkheim que, cuando hablamos de “cultura”, debemos entender las “maneras de pensar, de sentir y de obrar” de un pueblo. Y, en el caso de Manabí, la cultura manabita se refleja esta trilogía sociológica que cotidianamente percibimos como resultado de los procesos subjetivos y objetivos de la identificación manabita.

Estas maneras de pensar, de sentir y de obrar que implican los valores, modelos y símbolos culturales de un pueblo incluyen también sus modelos, valores y símbolos así como sus conocimientos, ideas, pensamientos, formas de expresión, sentimiento e incluso las acciones objetivas observables.

En el análisis de la identidad cultural debemos también considerar sus cuatro características que se resumen en:

- La cultura es acción, es una realidad vivida por personas que se interrelacionan mutuamente en un entorno geográfico determinado afectando e influyendo, con su manera de ser, a toda actividad cognitiva o afectiva de la colectividad que allí habita. Este es el caso de la cultura manabita.
- La cultura es la identidad formalizada en un código consuetudinario que se refleja en las costumbres, en las ceremonias, en el conocimiento tecnológico, en el arte, en las creencias que se han ido regulando a lo largo de la historia regional. El modo de

cultivar la tierra, la artesanía vernácula, el arte culinario tan característico, las aficiones musicales, el valor de la palabra, la arquitectura de sus viviendas, las festividades patronales, cívicas y religiosas con un alto componente de sincretismo, la venganza transformada en un valor humano, la religiosidad y las creencias populares sustentadas en mitos, leyendas y supercherías. Este el caso de la cultura manabita.

- La cultura es este compartir del modo de pensar, sentir y de obrar entre una pluralidad de personas que se han asentado en 22 cantones, con sus individualidades, pero que comparten esta ideología manabita. Cada gentilicio cantonal sustenta el orgullo de su tierra y la altivez de su derecho. No hay capital provincial que imponga un poder, sino circunscripciones cantonales que insurgen libres y con sus propias visiones de desarrollo y unidad. En esta fuerza telúrica de la identidad local se ha fraguado, como un proceso vigoroso, la identificación con el “yo regional”, con la provincia, con Manabí.
- Pero, la característica más dominante de la cultura manabita es esta, la cuarta, concerniente a su modo de adquisición o transmisión. La adquisición de la cultura, dice Guy Rocher “es el resultado de los diversos modos y mecanismos del aprendizaje”. Mientras los rasgos físicos pueden ser compartidos como resultado de la herencia biológica, “los rasgos culturales son un legado que cada persona debe recoger y asimilar”. Otros autores también coinciden en afirmar que la cultura es “todo aquello que un individuo debe aprender para vivir en el seno de una sociedad particular”. Aprendidos y compartidos, los valores culturales de los habitantes de la región han coincidido en la formación de la identidad muy propia, personal, regional o provincial. La cultura manabita es un legado social a través del tiempo.

“Tierra bella cual ninguna, / cual ninguna hospitalaria...”. Versos del pasillo Manabí de Elías Cedeño Jervis, que se han repetido y cantado de padres a hijos con devota unción manabita hasta llamarlo Himno, sintiéndolo honda y profundamente como un rasgo de identidad.

“En una horma de esperanza / y dedos de clavellina / va tejiendo su sombrero / la manabita más linda...”, expresión popular del sentimiento de admiración a la mujer, a la naturaleza, al trabajo, al pasado, al presente y al futuro. O, reseñando el costumbrismo, la denuncia social o la mitología de la época en sus libros como “Un hombre y un río”, “La mula ciega”, “La sed en el puerto”, “Los designios”.

“El artista manabita conserva la tradición de sus raíces culturales. Por eso manifiesta la artesanía en diferentes facetas: elaboración de sombreros en paja toquilla, gamarrillas, sillas, mesas, petates, hamacas, alforjas.”¹⁶

En el arte culinario, la cocina manabita ratifica su personificación provincial. En otras ciudades, el marketing utilizado enfatiza aquello de “comida manabita”. El viche, corviche, ceviche, troliche, greñoso, bollos, empanadas de plátano, tortillas de maíz o yuca, torta de pescado, menestra de haba tierna, cuajada, la tonga o la característica “sal prieta”, comida distintiva, mezcla de maíz tostado y molido con maní y especierías que, a decir de Universi Zambrano Romero, “es como el gentilicio de los manabas”.

Manabí es una región geopolítica con personalidad propia, diferente a cualquier otra región o provincia del país y en ella habita un grupo humano con virtualidad especial que lo distinguen del resto de ecuatorianos: el manabita, “romántico, soñador y enamorado de

¹⁶ Uleam / Cordes. “La identidad de Manabi: realidad actual y perspectivas”. 1era. Edición, Editora Porvenir, Ecuador 1993. Ponencia: “La identidad histórica – geográfica de Manabí” de Zambrano Romero, Universi, Dr.

su tierra; manabita culto, artista, escritor, maestro o poeta; todo ello, producto de esta simbiosis maravillosa: la fusión hombre-naturaleza, que constituye sin lugar a dudas la identidad indiscutible del hombre manabita¹⁷, como categóricamente afirma Darío Moreira Velásquez, un intelectual portovejense a quien le fuera otorgado la Medalla de la UNESCO, lo mismo que al chonero Gonzalo Abad Grijalva, por sus decididas intervenciones para el reconocimiento de Quito como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Asumir la identidad

Rescato el llamado de la ilustre y connotada historiadora Carmen Dueñas de Anhalzer: *“Los manabitas debemos vivir nuestra identidad, no mistificarla, sino asumirla con una actitud crítica para sentirnos fortalecidos en este proceso de globalización. Tener conciencia de lo que somos y hacia dónde vamos. La identidad manabita significa mirar el futuro. Modernizarnos significa vigorizar nuestra identidad, recuperar la estética de nuestra vida y de nuestras viviendas a las que hemos permitido que rodeen de basura”*.

“La identidad es valorizar lo nuestro, estar conscientes de quienes somos y asumir los nuevos compromisos como la de convertirnos en una sociedad civil fuerte que defienda los derechos humanos, que asimile los aportes de la interculturalidad porque la identidad es algo vivo. En Manabí, la identidad manabita es horizontal, un producto de todos los sectores sociales, porque es tan vigorosa y tan eterna.”¹⁸

Designada “Historiógrafa manabita” por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, sus obras “Marqueses, cacaoteros y vecinos de Porto-

¹⁷ Citado por Universi Zambrano Romero en “La identidad histórica-geográfica de Manabí”, ponencia publicada en “La identidad de Manabí: realidad y perspectivas”. Pp.40.

¹⁸ Dueñas de Anhalzer, Carmen. Conferencia sobre la identidad manabita pronunciada en la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Manabí, Portoviejo en Diciembre de 2001.

viejo". Editorial Abya Yala, Ecuador, 1997; y "Soberanía e insurrección en Manabí", Editorial Abya Yala, FLACSO, Ecuador, 1991, deberían ser de obligada lectura para los manabitas.

MANABÍ Y SUS ESENCIAS

Portoviejo, Jipijapa y Montecristi, en la configuración de la identidad cultural manabita

Hemos ratificado que las culturas aborígenes tienen un especial protagonismo en la región de lo que es hoy Manabí, iniciando el proceso de la identidad cultural manabita que lo distingue de otras regiones de Ecuador y de Latinoamérica.

Es importante entender que los pueblos aborígenes del litoral ecuatoriano, especialmente de la hoy región Manabí, nunca fueron sojuzgados por el invasor inca. Permanecen libres y autónomos, con su propia organización administrativa y cultural en la Liga de Mercaderes o como Confederación Manteña hasta su encuentro con los españoles.

Este carácter de libertad y autonomía se van a mostrar con vehemencia y decisión en las reclamaciones de sus derechos que plantearán ante los españoles los nativos de Jipijapa, algunos de cuyos representantes, entre ellos Juan Seguiche, Manuel Pilay y de manera especial Manuel Inocencio Parrales y Guale llegan hasta los Reyes de España para plantear sus denuncias y reclamaciones.

Es necesario explicar la presencia del afro-mulato en la costa norte de Manabí que fue conquistada, no por los españoles sino por esclavos negros que escaparon en 1570 del naufragio de un barco español (17 esclavos y 6 esclavas). Estos esclavos se internaron en la provincia y, en poco tiempo, sometieron a la población indígena

cercana a la costa. Los mataron o esclavizaron o se casaron con sus mujeres y luego de una generación constituyeron una población de mulatos entre Cabo Pasado y Atacames que resiste la autoridad de los españoles y se convierte en territorio prácticamente autónomo al interior de la Real Audiencia de Quito hasta fines de la centuria. Alonso de Illescas es el líder de esta "nación de los mulatos gentiles" hasta la que llegan grupos cimarrones del sur de Colombia.¹⁹

Uno de los más famosos mulatos es Juan Mangache quien, en 1598, llega a Quito, se compromete a perseguir a 250 indígenas de Coaque y Cabo Pasado que se habían internado a las montañas del Río Daule, "y que autorice la Real Audiencia para los dichos mulatos vayan a las partes donde están retirados dichos indios, los saque que en ello se hará gran servicio a Dios y a su Majestad", cita Rumazo González basado en las crónicas de Martín de Fiuca (1617).

Sobre esta realidad histórica se va fraguando la identidad de la región cuyos valores culturales fueron expresamente olvidados o terriblemente tergiversados para favorecer un dominio de la cultura impuesta y al nuevo modo de ser del poder ecuatoriano, dado que, todo cuanto no se ha dicho es resultado de:

- 1.- La incapacidad del conquistador para comprender la realidad espiritual y material de las nacionalidades indígenas, especialmente las del litoral.
- 2.- Esta incapacidad lo llevó a considerar su esquema cultural como superior y a despreciar las manifestaciones culturales de los pueblos aborígenes a los que creyó salvajes, primitivos y condenados, según su visión religiosa.
- 3.- Por ello tergiversó la realidad histórica de los pueblos aborígenes de la costa. Un ejemplo es Garcilaso de la Vega (hijo) de cuyas malintencionadas crónicas se han validos los historiadores

¹⁹ Dueñas Santos, Carmen. "Soberanía e insurrección en Manabí". 1era. edición, Editorial Abya Yala. Ecuador, 1991.

para construir una plataforma cultural que sólo destaca a los pueblos del Ande y sus mitos forjadores de la nacionalidad, desconociendo, hasta hace muy poco tiempo, el valor humano, cultural e histórico de nuestros primeros pobladores.

Aquí, en estos valores culturales y humanos, especialmente de la última cultura, la Manteña y los pueblos coligados en la Liga de Mercaderes y/o Confederación Manteña, se encuentran los rasgos iniciales de una identidad cultural que, matizada con los aportes españoles, el de los esclavos negros, conformará un grupo humano que, identificándose con su región asumirá una identidad manabita.

Establecida la conquista, esta región fue conocida de muy diversas maneras, ya como Cancebí, como Manta o Puerto Viejo, pero conservó siempre la identidad de Mana-pi y finalmente Mana-bí, región a la que llega el Adelantado español Pedro de Alvarado destruyendo Jocay y bautizándola como San Pablo de Manta el 2 de Marzo de 1534 y, poco más tarde, llega Francisco Pacheco para fundar la Villa de Portoviejo el 12 de marzo de 1535 con el nombre de San Gregorio. Por los servicios prestados a Su Majestad le fue otorgado el título de “muy noble y muy leal” y declarada capital del Corregimiento.

Sin embargo, la esterilidad de la tierra, dificultades para el comercio y otras adversidades, así como la disminución de la población nativa fueron empobreciendo la ciudad que, hacia 1601, a duras penas merecía tal título, según se lee en “Descripción de la Gobernación de Guayaquil 1605”.

La joven historiadora Maritza Aráuz relata: *“A poco tiempo de erigida entra en una fase de estancamiento y de pobreza. En 1605 el caso de Portoviejo es tan notorio que la llaman “la culata”. Y, finalmente, en el siglo XVIII se extingue su cabildo por la pobreza de su vecindario. Este declive toma forma en el cariz errante de la ciudad. En el siglo XVI se habría cambiado tres veces de lugar; el último traslado de la centuria fue*

en 1541, después de un incendio que arrasó la villa. En el siglo XVII, luego del saqueo del pirata inglés Jacobo Heremite Clerk, en 1628, se mudó definitivamente a cuatro leguas de la orilla del mar”.²⁰

A pesar de esta situación y pobreza, los vecinos de Portoviejo mantuvieron su cabildo hasta 1717 fecha en la cual se extinguió al no haber quien se postule para Regidor de entre los 40 vecinos y sus descendientes que permanecieron en la ciudad.

El historiador, Dr. Wilfrido Loor Moreira, sobre Portoviejo, expresa: “pero no puede mantener esta categoría por su pobreza. Jipijapa y Montecristi son pueblos de indios, de más holgura económica por su mayor población. Industrial, agricultura y comercio: orgullosos de su raza desprecian a los de Portoviejo y no se creen inferiores a los blancos”.²¹

Hacia 1814, el diputado guayaquileño Pedro de Alcántara y Vera, propuso a la Asamblea Constituyente de la Monarquía Española que se “erija a la categoría de Villa a San Lorenzo de Jipijapa, capital del partido del mismo nombre que, según el proyecto, comprendía los pueblos de Canoa, Chone, Tosagua, Portoviejo, Pichota, Charapotó, Montecristi, Paján, Punta de Santa Elena, Colonche, Chanduy y Morro. Otras consideraciones para esta propuesta fueron la que Jipijapa era un pueblo próspero y tenía personal idóneo para la administración, que Portoviejo había decaído mucho, que el perjuicio de la raza y de nobleza iba en decadencia y que era más fácil administrar Santa Elena desde Jipijapa que desde Guayaquil por las fuertes vinculaciones económicas y el comercio entre Canoa, Manta, Machalilla, Santa Elena y Chanduy.”

Los sucesos de la independencia fueron la principal causa para que este proyecto no se realice.

²⁰ Arduz, Maritza. “Pueblos de indios en la costa ecuatoriana. Jipijapa y Montecristi en la segunda mitad del siglo XVIII”. Editorial Talleres Gráficos Archivo Histórico del Guayas, Ecuador, 1999, pp.60.

²¹ Loor Moreira, Wilfrido. “Manabí, desde 1822”. Editorial Ecuatoriana. Ecuador, 1969

Cito este hecho porque estas tres poblaciones: Portoviejo, Jipijapa y Montecristi, van a ser protagónicas durante la Colonia, la Independencia y la República del siglo XIX, a la que sumamos Chone y Bahía de Caráquez, en la configuración del ser manabita y en el carácter insurgente y libertario que lo identifica.

En primer lugar, Manabí se identifica como Portoviejo. El historiador manabita Dr. Wilfrido Loor relata: *“Para la segunda década del siglo XVIII lo que ahora es Manabí se llamaba Portoviejo y el centro administrativo era la población del mismo nombre, con algo más de mil habitantes, en su mayoría blancos, muchos de ellos con pretensiones nobiliarias.”*

Carmen Dueñas Santos de Anhalzer, en su libro *“Marqueses, cacaoteros y vecinos de Portoviejo”* reseña que hacia 1746, habiendo mejorado las condiciones económicas de los vecinos de Portoviejo resolvieron restaurar su Cabildo a pesar de la fuerte oposición de las autoridades de Guayaquil para que cese “la despotiquez e injusticia” de sus corregidores, tenientes de corregidor y oficiales reales así como de escribanos, alcaldes, regidores y demás poderosos de Guayaquil a quienes acusaban de ejercer una autoridad sin límites volviendo insufrible la situación de sus vecinos.

Al restaurar su Cabildo esperaban *“que con el aumento de jueces que mirasen con otro amor al bien público, respirase en algo la afligida vecindad”*. Consideraban a su Cabildo de no menos jerarquía que el cargo de teniente.

La reacción fue violenta y, con las armas se pretendió callar este derecho de administrar su propio territorio y velar por sus intereses.

“Con anterioridad a este incidente, según relatan los capitulares, las autoridades de Guayaquil habían agotado todos los medios para impedirles restablecer su cabildo, como ser, obtener de la Audiencia autorización para avaluar las tasas de los cargos del cabildo de Portoviejo pudiesen cubrir sus montos. Como fracasaran en tal empresa, las autoridades

*de Guayaquil declararon nula la elección de alcaldes alegando causas insubstanciales, y como esto también fracasara, adoptaron “la violenta determinación de removerlo (el cabildo) con estrépito de armas”.*²²

En 1748, en un barco bien pertrechado con las fuerzas de invasión desde Guayaquil, desembarcan en Manta sitiando durante siete meses a Portoviejo hasta que, debido a los excesos, el Teniente Salcedo, jefe de las fuerzas de represión, fue destituido por el Virrey.

Las tribulaciones, persecuciones, prisiones y expediciones en contra de Portoviejo y también contra Jipijapa no terminarían allí.

En ese mismo año de 1748 se preparó una segunda expedición para “*sujetar a Portoviejo*” alegando irrespeto de los capitulares a un comisionado enviado a supervisar la elección de alcaldes, comisionado que tenía secretas instrucciones para asesinar a los dirigentes.

Las desavenencias y rivalidades entre los vecinos de Portoviejo y las autoridades de Guayaquil no eran nuevas dado que “*a inicios del siglo anterior, los comerciantes de Guayaquil habían hecho gestiones ante el Virrey de Lima para impedir la apertura de un puerto en Bahía de Caráquez, en el vecino Partido de la Canoa. Se habían opuesto también a la construcción de un camino a Quito, alegando que el contrabando por Portoviejo traería como consecuencia su ruina*”, según reseña Carmen Dueñas Santos.

Estas formas de insurgencia también son características en Jipijapa cuya población, mayoritariamente indígena había elevado su rango de libertad e independencia económica.

“El 2 de agosto de 1763, Jipijapa ya inicia la lucha por la autonomía, tanto ante el Teniente General de Portoviejo y su partido (Jipijapa y Montecristi) Capitán Juan Antonio Salorio, tanto ante el Juez Privativo de tierras en Quito allá por los años 1765; Don Manuel Inocencio Parrales y Guale y su preceptor el religioso Dr. Fran-

²² Dueñas Santos, Carmen. “*Marqueses, cacaoeros y vecinos de Portoviejo. Cultura política en la Presidencia de Quito*”. 1era. edición. Editorial Abya-Yala, Ecuador, 1997.

cisco Javier Ruiz Cano y Ramírez de Arellano”, señala Leonardo Falconí Cedeño en artículo titulado “Jipijapa y Portoviejo ¡Ayer libertarios, mañana autónomos!”²³

*“En 1767, Juan Seguiche, indio del común del Partido de Portoviejo de la Gobernación de Guayaquil, llegó a Madrid con el propósito de informar a Su Majestad sobre abusos contra los indios de Jipijapa por parte de curas y corregidores de Guayaquil. En su representación al Rey hizo constar igual que en 1751, los vecinos de Portoviejo se habían manifestado igual, razón por la cual Su Majestad expidió una cédula de amparo para protegerlos de sus poderosos vecinos de Guayaquil.”*²⁴

En 1793, le tocó a don Manuel Inocencio Parrales y Guale llegar hasta el Rey y manifestar que había recorrido en dos años la distancia de 5.400 leguas que separaba a Madrid de su lejana Jipijapa para denunciar “*lo que pasa con sus miserables indios indefensos*” y demandar la protección del Rey que le otorgó una cédula de amparo.

“Desde 1763 a 1804, Jipijapa y Portoviejo con Manuel Inocencio Parrales y Guale a la cabeza, demuestran su pujanza étnica haciendo una y cien gestiones en Portoviejo, Quito, Guayaquil y España; Don Manuel Inocencio muere sin poder ver cristalizado su gigantesco logro”, reseña Leonardo Falconí Cedeño.

En 1795 a los indios de Jipijapa se les prohibió la entrada a las cortes y hacia 1813, con una fuerza militarizada venida desde Guayaquil se le quiso impedir sus reclamos.

Todo ello demuestra la clara percepción de los habitantes de Jipijapa, provincia de Portoviejo, sobre la autonomía que gozaban y de su participación en las actividades mercantiles como es el caso de la producción de sombreros de paja toquilla que fueron muy apre-

²³ Intriago Macías, Carlos (Editor). *“Manabí autónomo, Tomo I”*. Colección Manabíes, Editorial Criloma Kainza, Portoviejo, 2003.

²⁴ Dueñas Santos, Carmen. *Marqueses, cacaoteros y vecinos de Portoviejo. Cultura política en la Presidencia de Quito*. 1era. edición. Editorial Abya-Yala, Ecuador, 1997.

ciados en el mercado internacional y conocidos como sombreros Jipijapa.

Estas reclamaciones de Portoviejo y Jipijapa son formas de resistencia que los van configurando diferentes de Guayaquil; esta comunidad de mestizos (cholos), indios y unos pocos españoles, establecerán una identidad y una conciencia colectiva regional.

José de la Cuadra en su obra "El montuvio ecuatoriano" escribe:

"Hemos sentado que la zona montuvia es aquella parte de la costa del Ecuador regada por los grandes ríos y sus numerosos tributarios. El montuvio es, pues, el poblador estable de esa zona, a la cual se llega por su trabajo.

El montuvio es la resultante de una elaboración casi pentasecular, en la cual han intervenido tres razas y sus variedades respectivas.

El fondo es indio, pero no uniforme. En primer lugar, porque existían diversas nacionalidades indígenas, cuya diferencia no era sólo la totemica. En segundo lugar, porque el elemento indio no se mezcló en la misma proporción con los otros elementos.

Sin embargo, cabe exponer el aserto de que el fondo étnico del montuvio, es indio.

Y más aún: si buscamos números medios, conjeturaríamos que el montuvio ciento por ciento se ha formado así:

Indio..... 60%

Negro..... 30%

Blanco..... 10%

Su color va del moreno oscuro, casi morado, al amarillo mate. Ello depende de la mayor o menor cantidad de sangre negra que se haya mezclado con la india." 25

Luego de los sucesos del 10 de agosto de 1809 y del 2 de agos-

²⁵ De la Cuadra, José. *El montuvio ecuatoriano*. (Edición crítica de Humberto E. Robles). 1era. edición. Editorial Ecuador, 1996.

to de 1810, surge un breve período constitucional entre 1813 y 1814 que es aprovechado por los pueblos de Montecristi, Jipijapa y Portoviejo para designar sus cabildos constitucionales con gente nativa y vinculada fuertemente a sus costumbres y aspiraciones quienes se niegan a reconocer las autoridades designadas por el Gobernador de Guayaquil quien optó por enviar tropas con cuyo respaldo las autoridades de Guayaquil destituyen a los recién nombrados.

Es interesante observar que, a raíz de la independencia, los indígenas de Montecristi y Jipijapa adoptaron con entusiasmo la identidad de “*ciudadanos libres*”. Igual reacción ocurre en pueblos pequeños como Paján, cuyos integrantes del cabildo no sabían leer ni escribir pero que participan y acogen con orgullo llamarse *ciudadanos libres*.

Hacia 1818, Montecristi ya había adquirido importancia como centro de comercio para la industria de los sombreros de paja toquilla. “*Ciudadanos bien organizados y con una economía solvente estaban atentos a todos los acontecimientos que sucedían en el país, fueron consecuentes con su raza, ellos jamás renegaban de su estirpe aborigen, les movía el trabajo, combatían la injusticia en todo campo y tiempo que les tocó actuar, defensores de su sangre*”, enfatiza el Lic. Domingo Olmedo Delgado Mantuano en su reciente obra “*Ensayo histórico y geográfico del Cantón Montecristi*”.²⁶

Para 1820, primero Jipijapa, el 15 de octubre; luego Portoviejo, el 18 y finalmente Montecristi, el 23, proclaman su adhesión del movimiento libertario guayaquileño del 9 de octubre.

Cada 18 de octubre, Manabí, en su capital Portoviejo recuerda esta adhesión como una gesta cívica. Su diario, *El Diario*, en un suplemento especial del 18 de Octubre de 2003, reseña así esta gesta:

“En 1820 Portoviejo era un pequeño pero importante pueblo ha-

²⁶ Delgado Mantuano, Domingo Olmedo. “*Ensayo histórico y geográfico del Cantón Montecristi*”. Imprenta Universitaria, Uleam, Manta, 2003.

bitado por unos cuantos vecinos. Dependía de Guayaquil, se la conocía como Tenencia o Corregimiento de Portoviejo. Desde aquí se manejaban los asuntos de todo lo que actualmente es la provincia de Manabí.

“Los vecinos de Portoviejo también estaban inconformes con el trato que los españoles daban a los criollos. Por eso aspiraban a conformar su propio gobierno. Tras los sucesos del 9 de octubre de 1820 en que Guayaquil hizo realidad su sueño independentista, la noticia empezó a difundirse.

“La primera comisión que se despachó estaba dirigida a Portoviejo. Se designaba con carácter de gobernador militar a José Antonio de Vallejo... Vallejo se posesiona el 11 de octubre. Inmediatamente se puso en marcha a cumplir su deber en las tierras manabitas. El 15 de octubre llega a Jipijapa, donde entregó la buena nueva y el pueblo celebró alborozado... Este mismo Vallejo es el que llega a Guayaquil para comunicar sobre los acontecimientos de Guayaquil y la adhesión de Jipijapa.”²⁷

“La alegría de todos los individuos en este pueblo es inexplicable, pues todo aquel feliz día, el siguiente y sus dos noches, no se oían otras voces que las ¡Viva la patria! ¡Viva la Unión! ¡Viva la Libertad!” Se lee en el documento “Montecristi proclama su independencia” que tiene fecha 23 de octubre de 1820 y que transcribe en su obra el Lic. Domingo Olmedo Delgado.

Montecristi será escenario de otra insurgencia, la insurgencia liberal encabezada por Eloy Alfaro y mantenida durante 30 años, hasta el triunfo de la revolución alfarista el 5 de junio de 1895.

En este movimiento insurgente y libertario, Chone tiene un protagonismo especial dado que, insertados en el pensamiento de Alfaro, lo proclaman Jefe Supremo de la República el 5 de mayo de 1895.

Chone es tierra de libertades y rebeldías. Allí florecen las ideas

²⁷ El Diario. “18 de Octubre. Portoviejo 183 años de independencia. Suplemento, Portoviejo, 2003

liberales y se desarrolla una cultura superior que pudo comprender, antes que otros pueblos, el valor inmanente del laicismo como resultado del compartir ideas y conocimientos con gentes de otros lares que, poco a poco, se fue asentando en las riberas de su río. Uno de ellos, el Crnel. Mauro Ramos Iduarte, ilustre patriota mejicano, encabeza los primeros ejércitos montoneros y muere combatiendo por la libertad en el sitio Los Amarillos el 1 de mayo de 1895. Cuatro días más tarde, Chone proclama a Alfaro como Jefe Supremo de Ecuador y continuará las luchas libertarias por el nuevo Estado ecuatoriano.

Al montuvio Alfaro, al indio Alfaro como se lo estigmatiza, no le perdonaron haber establecido el laicismo, la libertad de pensamiento y educación. Lo martirizaron hasta incinerarlo en el Ejido de Quito.

Alfaro, el 5 de junio de 1864, en Colorado, población de Montecristi, capital de la Provincia de Manabí, inicia su gesta revolucionaria apresando al Gobernador Crnel. Francisco Javier Salazar, representante del Presidente García Moreno.

Mientras espera a Pascual Alvia que se despide de Isabel Muentes, su mujer, y ante la impaciencia de uno de sus montoneros, gravemente intercede: *“Déjalo!. La voluptuosidad manabita procrea hombres, no engendra cuturracos. El hombre es fruto de mujer y de ella vive”*.²⁸

“Montecristi, políticamente, mediante la Ley de División Territorial dictada en 1861, fue capital de Manabí. Posteriormente la ciudad sufre un gran incendio, el 25 de julio de 1867, que la destruyó totalmente, sus hijos en gran mayoría comerciantes de sombrero de paja toquilla, se fueron a vivir a otros lugares luego de perder casi todas sus pertenencias, y pasa de nuevo a ser capital de Manabí, Portoviejo hasta esta fecha.”²⁹

²⁸ De Janón Alcívar, Eugenio. *El viejo Luchador*. Talleres Gráficos Nacionales, Ecuador, 1948.

²⁹ Delgado Mantuano, Domingo Olmedo. *“Ensayo histórico y geográfico del Cantón Montecristi”*. Imprenta Universitaria, ULEAM, Manta, 2003.

Las cualidades básicas del manabita: libre, trabajador y honesto, a lo largo del siglo XX, se reflejan en su antítesis.

Es insurgente cuando defiende la libertad y la democracia. En 1975, la ciudad manabita de Manta fue la única que se levantó en un paro cívico contra la dictadura del Gral. Guillermo Rodríguez Lara. De ello doy testimonio como organizador del movimiento y Secretario de la Junta Cívica de Manta que preside don Gil Delgado Pinto quien es Director de Diario El Mercurio. La Junta Cívica, organiza y lidera el paro cívico, calificado como sedicioso por la dictadura militar que apresa a cinco ciudadanos a los que la población los reconoce como héroes cívicos: Don Pedro Balda Cucalón, Dr. César Acosta Vásquez quien era Vicepresidente de la Junta Cívica, Dr. Guillermo Proaño, Dr. Gonzalo Vera y don Enrique Largacha.

La Junta Cívica se conforma para reclamar fondos que permitan continuar los trabajos del alcantarillado sanitario y pluvial, paralizados porque los fondos de la Autoridad Portuaria, entidad contratista, habían sido absorbidos por el Gobierno central.

Tras una abrupta sesión en el Municipio durante la cual, el Gobernador militar, Crnel. Aníbal Zumárraga, ofende al Presidente de la Junta Cívica, ésta se reúne en la Cámara de Comercio y resuelve el paro cívico.

El manabita es emigrante para buscar trabajo cuando las sequías azotan sus campos o la indiferencia de los gobiernos mantienen el nivel de marginalidad que alimenta su insurgencia. Es proverbial la calidad de trabajador del manabita que no necesita ser ordenado para cumplir con sus tareas.

Es denunciante y sale a las calles para protestar contra la corrupción que siempre viene desde afuera, que se alimenta de nuestras necesidades y quiere convertirnos en víctimas de sus latrocinios.

Así lo vemos en Chone, emprendiendo la travesía hasta Quito para demostrar que sí es posible unir a Quito con Manabí; lo obser-

vamos en Manta, liderando el reclamo por sus obras portuarias, en Portoviejo reclamando la constitución del Centro de Rehabilitación de Manabí; en Jipijapa exigiendo la creación de la Junta de Recursos Hidráulicos.

La síntesis es precisa. El manabita existe como yo personal, como sujeto antropológico, como conciencia colectiva, como pensamiento filosófico latinoamericano, como realidad de la postmodernidad del mundo.

¿Quién eres? ¿Quién soy? ¿Quiénes somos?. Eres manabita. Soy manabita. Somos manabitas.

Ninguno se conoce. Un hombre de Cojimíes (Pedernales), en la costa norte manabita, y un hombre de Ayampe (Puerto López), en la costa sur de Manabí. Una mujer de Campozano (Paján), en el interior sureste de Manabí y una mujer de El Paraíso (El Carmen) en el interior noreste de Manabí. Ninguno se ha visto nunca ni se ha saludado, sin embargo, todos ellos, en cualquier lugar del mundo donde se encuentren, al ser preguntados por su origen y procedencia, exclamarán con voz clara y segura: "manabitas, de Manabí". Ellos morirán sin conocerse, pero en todos ellos, existe la identidad telúrica, la identificación cósmica, la "querencia" manabita.

MANTA, DESTINO E IDENTIDAD PORTUARIA

"El futuro es el pasado que llega"

Manta tiene una identidad y un destino portuario que nace en sus orígenes y se vigoriza a lo largo de su historia.

Esta Jocay, capital aborígen de la Cultura Manteña es el centro administrativo de la Liga de Mercaderes que comercia, con sus balsas, a lo largo de todo el Pacífico, desde Chile hasta México.



El puerto de Manta destinado a ser Puerto Internacional de Transferencia, para progreso de Manabí y Ecuador

Bautizada por España, el 2 de marzo de 1534, como San Pablo de Manta, asume su papel de puerto marítimo y se convierte en punto obligado de la ruta Panamá - Lima durante la Colonia.

Cuatro meses después de fundarse la República, la Asamblea Constituyente reunida en Riobamba, el 6 de septiembre de 1830, lo rehabilita como puerto de cabotaje.

Siete años más tarde, en 1837, durante la Presidencia de Vicente Rocafuerte, se designa a Manta como Primer Puerto Marítimo de Ecuador.

El 15 de octubre de 1841 al crearse la Aduana de Manta, en la segunda administración del Gral. Juan José Flores, se lo habilita como puerto de exportación e importación.

El puerto de los manabitas, el puerto de Manta, es el puerto más antiguo de Ecuador y así lo reconoce el Diario El Comercio de Quito.

Su primer muelle, de 50 metros de longitud, se construye en 1930, por gestiones de su Cámara de Comercio creada en 1927, siempre preocupada por el progreso de la ciudad.

Desde el 6 de noviembre de 1939 el Municipio de Manta percibe un pequeño impuesto sobre las importaciones y exportaciones, destinado a la construcción de las obras portuarias de la ciudad.

(Decreto Legislativo del 6 de Noviembre de 1939, publicado en el Registro Oficial # 83 del 9 de noviembre. Fue reformado por otro Decreto Legislativo del 26 de agosto de 1940 publicado en el Registro Oficial # 2 del del 3 de septiembre)

El 27 de octubre de 1955 se dicta Decreto Legislativo que crea una cuenta especial denominada "Obras Portuarias de Manabí, Esmeraldas, Los Ríos y El Oro". Publicada en el Registro Oficial # 964 del 8 de noviembre, dispone la entrega a Manta del 45% y a Bahía de Caráquez el 15% del 0,5 % ad-valorem del total de las importaciones y exportaciones del país. A ese fondo van a ingresar los valo-

res recaudados por el Municipio y que permanecen depositados en la Sucursal del Banco Central del Ecuador de Manta.

Mientras el pueblo de Manta conforma, en 1955, su Junta de Instituciones, que integra a todos los sectores sociales encabezada por el Presidente de la Cámara de Comercio, el Gobierno Nacional, el 18 de abril de 1956, crea, mediante Decreto Ejecutivo # 644, el Comité de Obras Portuarias que preside el representante del Presidente de la República.

(Comité de Obras Portuarias. Decreto Ejecutivo # 644 de 18 de abril de 1956. Publicado en Registro Oficial # 1118 del 9 de mayo. Está integrado por el Representante del Presidente de la República, Director de OO.PP. , Presidente del Concejo, Capitán del Puerto y Representante de la Cámara de Comercio)

En 1957, las dos instituciones gestionan que el Gobierno Nacional promueva en Washington un Concurso Internacional para los estudios de las Obras Portuarias de Manta adjudicándoselos a la Compañía Rider & Associates. (Por un monto de US\$ 347.400)

1958 es un año de grandes decisiones. En Junio se convoca a licitación para la construcción de las obras portuarias de Manta. Se presentan tres compañías: SIMAR, INCA y GRANDA CENTENO, pero se la declara desierta.

El pueblo de Manta pide que se convoque inmediatamente a una nueva licitación y el 15 de septiembre de 1958 se declara en paro cívico hasta que se atienda su pedido. Manabí respalda este pedido.

La nueva licitación se publica el 16 de septiembre y concursó sólo la compañía SIMAR a la que se le adjudica la obra.

El 20 de febrero de 1959, el Presidente de la República, Dr. Camilo Ponce Enríquez, en los bajos del Municipio de Manta firma el Contrato con la compañía SIMAR por un monto de \$ 82'871.680 con un plazo de entrega de 3 años en dos etapas consecutivas, obra que tarda mas de 8 años tiempo durante el cual se crea

su Autoridad Portuaria. Su Directorio, en sesión inaugural, se reunió el 12 de Noviembre de 1966.

Manta tiene una identidad y un destino portuario que debe cumplir. Es el deseo, la razón y el coraje del alma colectiva de los mantenses. Es el destino e identidad que la sociedad ecuatoriana y mundial están reconociendo.

Esto tal vez explique la conducta humana de los mantenses y de los manabitas a principios de este siglo XXI. Este deseo de ser que induce a presentar al país nuevas perspectivas de desarrollo en el marco de la competitividad.

Esta razón de existir que demuestra porque ya somos el puerto de transferencia de América Latina, que podemos dirigir el comercio entre dos océanos, que podemos entender la geopolítica de la cuenca del Pacífico donde habitan 4.000 millones de personas como el escenario humano del siglo XXI.

Este coraje, este ánimo, que nos alienta al respeto de nuestra cultura en el marco de la mundialización para vigorizar nuestra identidad y alcanzar el destino portuario que nos tiene asignado la historia.

Pensemos en nuestras fortalezas, vigoricémoslas. No nos detengamos en nuestras debilidades.

LA CANTONIZACIÓN COMO PROCESO DE LIDERAZGO

La cantonización de Manta es un proceso que tiene lugar en el tiempo y en una región determinada, un proceso que ratifica su destino histórico y nos configura en su glorioso pasado.

La cantonización de Manta es un proceso humano que se configura el 29 de septiembre de 1922 cuando el Presidente de la República, Dr. José Luis Tamayo, a las 5 de la tarde, con su firma pone el "Ejecútese" al Decreto de Cantonización.

Este proceso tiene un antecedente. Todo antecedente nos converge a una consecuencia. Es decir, hay un pasado, que influye poderosamente en un presente, para lograr un propósito.

Todo propósito se proyecta en el tiempo para justificar su existencia. Ese tiempo es futuro que se convierte en “el aquí”, en “el ahora”, e instantáneamente es pasado.

Cuando hacemos un análisis del pasado, para comprender el presente y fijar lo porvenir, estamos hablando de historia. Yo soy un historiador y, de historia, brevemente vamos a hablar. La historia es una ciencia y, una ciencia, —pienso como Carl Sagan— mas que un conjunto de conocimientos es una manera de pensar.

Este opúsculo forma parte de la Historia de Manta que he venido escribiendo a lo largo de mucho tiempo. Un importante aporte fue publicado en 1995, en Diario El Mercurio, decano de la prensa manabita.

Dijimos que la cantonización es un proceso humano que se configura el 29 de septiembre de 1922 cuando el Presidente de la República, Dr. José Luis Tamayo, a las 5 de la tarde, con su firma pone el “Ejecútese” al Decreto de Cantonización.

El acto de promulgación se cumple el 30 de noviembre de 1922, fecha en que el Decreto de Cantonización se publica en el Registro Oficial No. 602 para que sea generalmente conocida por los habitantes de la República.

El 8 de octubre de 1922, los parroquianos conocen el decreto de cantonización, transmitido en voz alta en la plaza pública conocida hoy como Parque Eloy Alfaro, frente al edificio del que fuera Banco La Previsora.

El conocimiento legal de la ley de creación del cantón Manta tiene lugar el 4 de Noviembre de 1922 y, al respecto, el historiador manabita, Dr. Wilfrido Loor, en su obra “Manabí desde 1822” reseña que: “Según el Código Civil las leyes regían, en Quito seis días

después de su publicación, y en los demás lugares de la República un día más por cada veinte kilómetros. Como Manta estaba a 580 kilómetros de Quito, según el itinerario de distancias de aquel año, el decreto de cantonización rigió el 4 de noviembre, y en Manta se lo publicó en este mismo día por bando, con el único fin de despertar el júbilo popular”.

Mas, su vida independiente y su personería jurídica, comienza al posesionarse su primer Ayuntamiento el 4 de febrero de 1923, al asumir don Luis Teodoro Cantos la Presidencia del Concejo Cantonal cuyo severo discurso de posesión es un documento histórico que debemos rescatar para conocimiento de las nuevas generaciones.

Junto al Primer Presidente del Concejo de Manta asumen los siguientes concejales principales, señores: Aquiles Paz Bonilla, Ricardo Delgado Pinto, Celio E. Ripalda, Augusto V. Alvarado, Ramón Miranda Alarcón y José Alipio Avila Muentes.

Como concejales suplentes, los señores: Aurelio Salazar, J. Lisandro Reyes, J. Salvador Mata, Efraín M. Álava y José Braulio Escobar. Quienes fueron elegidos mediante votación popular el 14 de enero de 1923.

Jocay, la milenaria capital aborígen de la Confederación Mantéña, recuperaba liderazgo y autonomía para conducir su destino.

Desde 1948, Los habitantes del Municipio de Manta celebran su aniversario cantonal el 4 de noviembre de cada año, declarado fiesta cívica cantonal por el Congreso de la República acogiendo resolución del Concejo Cantonal presidido por don Efraín Álava Looor.

La parroquia Manta

Como era la ciudad de ese entonces.

¿Qué era antes?

¿Cómo es hoy?

¿Cómo será mañana?

En 1922 la ciudad era todavía pequeña, de calles cortas y casas con típicos rasgos coloniales. Levantada frente al mar, cada mañana se saludaba con la blanca espuma de sus olas, en unas amplísimas playas, donde se recostaban los botes de estibadores y pescadores desde La Tebaida hasta Los Esteros.

A pesar de ser pequeña poseía muchas casas comerciales extranjeras y nacionales, compañías navieras, una sucursal del Banco Comercial y Agrícola, una institución de ahorros (La Equitativa), Agencias, Hoteles, Salones, y Cantinas, Imprentas, Fábricas de velas, fideos, sodas, destilerías, tejidos de paja, Cuerpo de Bomberos, un lazareto, dos escuelas fiscales para ambos sexos, clubes deportivos y sociales, Compañía para la pesca de perlas cuya actividad era productiva, un ferrocarril hasta Santa Ana y dos boticas. En la Botica Manabita de don José Braulio Escobar, el boticario era mi padre, Víctor Elías Sánchez Robalino, participante activo en el proceso de cantonización.

Desde el principio se identificó como centro comercial, portuario y pesquero. Barcos de toda nacionalidad fondeaban en la bahía. Las perlas, la tagua y los sombreros eran los principales artículos de exportación. Se importaba de todo. Las principales firmas mantenses establecidas para este comercio de importación y exportación eran: Ramón V. Azúa, J.R. Roca, Zarquiz - Hanze, César A. Balda, César M. Chávez, Juan Gallo, J.S. Sembrada. Se comerciaba con EE.UU Alemania, Italia, España, Cuba, etc. A través del ferrocarril con el interior de la provincia.

Un hecho importante en la vida del naciente cantón es la designación, el 24 de noviembre de 1922, del señor Filemón Vásquez B. como Primer Jefe Político de Manta. Organiza la administración pública, las primeras elecciones de concejales el 14 de enero de 1923 y al tomarles el juramento de posesión el 4 de febrero del mismo

año, expresa: “para cimentar todos los actos públicos de este nuevo Cantón, en su vida política e independiente; pues que con justo orgullo, aspira a su rápido y eficaz progreso.”

Con fecha 19 de diciembre de 1922, el Jefe Político de Manta, remite el informe número 39 al Director de Sanidad Pública en Guayaquil, valioso documento que nos permite caracterizar el Manta de su nacimiento cantonal. Don Filemón Vásquez, escribe:

“Refiriéndome a su atenta circular No. 10, del 1 del presente mes por la cual me he impuesto de los patrióticos esfuerzos que hace la oficina de su digno cargo en bien de la salud pública nacional; tengo el agrado de comunicar que dicha ha merecido mi mejor atención; y al efecto me es grato remitir a Ud. los siguientes datos que este despacho ha podido recoger de fuente autorizada:

1º- ¿Cuál es la población aproximada de la cabecera del Cantón y de cada uno de sus parroquias?

La cabecera de Manta, según censo levantado por los socios del Manta Sport Club y publicado en los periódicos de esta localidad, cuenta con 4.500 habitantes incluyendo el barrio de “La Ensenada”.

Los sitios más poblados son: “San Lorenzo” con 600 habitantes; “Pacoché” con 600; “Chacras de Manta” con 500, y el “Aromo” con 600 aproximadamente.

2º- ¿Si existe o no canalización en las ciudades y demás poblaciones del cantón?

En Manta no existe verdadera canalización, pues apenas hay doce casas que cuentan con desagües al mar.

3º- ¿Qué sistemas de excusados o depósitos es más usual entre los habitantes?

Los más generalizados son los pozos negros o fosas fijas, pero éstas no reúnen las condiciones indispensables para hacerlo me-

dianamente higiénicos. Su forma es cuadrangular, la profundidad no pasa de 4 á 5 metros de la superficie, con un ancho, a lo sumo, de 2 metros; con paredes no impermeables y sin ninguna ventilación. Además carecen de tubos de caída y su duración es indefinida. En algunas casas están muy contiguos a los aljibes o cisternas de agua y de aquí la causa para las afecciones intestinales entre sus moradores.

En los sitios adyacentes a este cantón de reciente creación, no tiene todavía ninguna parroquia, las materias fecales se arrojan sobre la superficie de la tierra.

La sanidad de este puerto desde su reorganización, mediante las múltiples gestiones del Subdirector de Sanidad, señor doctor Don J. Federico Aroca Paz, que data sólo de hace pocos meses, ha empezado a efectuar visitas domiciliarias y a tomar medidas sanitarias, indicando a los dueños de los pozos negros, el sistema de desinfección por medio de la cal viva y ceniza, para así evitar en algo las consecuencias funestas que acarrear estos excusados de sistema tan primitivo.

4^o- *¿En qué forma se proveen los habitantes de agua para beber y demás usos domésticos?*

Hay en esta población varios medios de proveerse de agua:

Primero: Agua de lluvia.-

Estas son recogidas en aljibes especiales, cuya construcción es de cemento armado; el espesor de las paredes fluctúa entre 30 a 60 centímetros de espesor, según su capacidad y material de construcción; entre éstos hay varios que tienen más de 2.000 botijas, así como también otros que no pasan de 200. El número de aljibes de la población a la fecha, pasa de 35. La forma de llevar el agua a estos depósitos es por medio de canalones de zinc adheridos a los aleros de las casas i de allí por tuberías del mismo material; la cubierta de estos depósitos, que es casi her-

mética porque apenas tienen una tapa capaz de permitir la entrada de una persona, es de madera o del mismo material de las paredes. La forma de extraer el agua es con bombas o baldes para llevarla a las casas, donde es depositada en barriles o botijas de barro, allí permanece dos o tres días hasta su consumo. Estos accesorios o depósitos pequeños no tiene cobertura. Esta es el agua de beber.

Segundo: Agua de pozo.-

Esta agua llamada de "Colorado" por ser así el nombre del sitio de donde se la extrae, sirve también para tomar y para los demás usos domésticos como el lavado, el baño, el baldeo, etc.

Tercero: Agua de río.-

Por la facilidad de conducción por medio del ferrocarril, se trae del río Portoviejo, tomada en la población que le da su nombre y sirve también para beber y demás usos domésticos.

Cuarto: Agua de Chorrillo y de Toalla.-

Esta agua que viene en pequeñas cantidades y que es la más fina y de mejor calidad por su pureza y aseo, es proveniente de las filtraciones del cerro de Montecristi, cuya vegetación exuberante, en toda época del año, forma contraste con la aridez de las lomas y llanos circunvecinos.

5º- *¿Cuáles son los alimentos más generalizados?*

La alimentación más generalizada es la pisiaria pero no obstante se consume también toda clase de legumbres, carne de ganado vacuno y de cerdos.

6º- *¿En qué forma se hace la provisión de leche?*

La leche es traída de los sitios cercanos como "Colorado", "Arroyo" y otros más; viene envasada en botellas y es repartida a domicilio. Esta es escasa en verano y abundante en invierno.

7º- *Algunos datos referente al alcoholismo y las enfermedades sexuales.*

Se puede asegurar que en esta población no existe el alcoholismo, pues sus habitantes son trabajadores i contraídos. Como en todas las poblaciones donde es una falta lamentable, la absoluta carencia de prophylaxis, en este cantón se registran casos de enfermedades sexuales como la blenorragia, la sífilis, etc., pero no llega a un estado que pueda llamarse alarmante.

8º- *¿Las condiciones del terreno, especialmente si los alrededores de las poblaciones son pantanosos?*

El terreno de Manta es seco y árido; su suelo es permeable y por consiguiente arenoso; pero hai zonas que cambia en arcilloso; estos lugares quedan alrededor de unos 4 kilómetros de distancia de la población; en algunos se forman pantanos a causa de las aguas lluvias en las épocas de invierno y duran hasta Mayo o Junio, quedando después completamente secos y áridos todos sus contornos.

En cuanto a los límites cantonales, el 9 de diciembre de 1922, el Jefe Político remite al Gobernador el oficio No. 30 en el que expresa la siguiente preocupación:

“Extra oficialmente tiene conocimiento este Despacho de que el Ilustre Concejo de Montecristi, últimamente ha elevado a la categoría de parroquia al sitio Jaramijó; y como se dice que sus límites marcan por el Sur hasta el paraje de “El Mangle”, me apresuro manifestar a Ud. que dicha linderación no la encuentro apropiada: primero, porque los límites del Cantón Manta, no están aún señalados, y debe tomarse en cuenta que la nueva parroquia de Jaramijó estaba comprendida dentro de la jurisdicción de este puerto; segundo, que le sitio de “El Mangle” no está en un lugar equidistante de Manta y Jaramijó; por esta razón opino que para la fijación de los límites de la nueva parroquia que se va a crear debe esperarse el arreglo definitivo de límites entre este cantón y el de Montecristi; o en su defecto, to-

mar como base divisoria la “Punta de Jaramijó” en línea recta al “camino de los saleros” hacia el mar.-

“Espero que las indicaciones de este Despacho sean oportunas a fin de evitar en lo posible futuras divergencias limítrofes.”

La petición:

En este escenario se mueven los hombres y mujeres que forjan la cantonización de Manta, parroquia de Montecristi según la Ley territorial del 29 de mayo de 1861 expedida por el Presidente García Moreno, conjuntamente con otras parroquias como Charapotó, Canoa, Bahía de Caráquez, Pedernales, Isla de la Plata y Mompinche.

La aspiración tiene sus antecedentes. Ya en 1888, siglo 19, se había solicitado al Congreso Nacional que la cabecera cantonal de Montecristi sea trasladada a Manta, petición fuertemente criticada y negada frontalmente.

Los afanes de ser y crecer de los hombres de esta tierra, convocados por don Ascario Paz, conforman el Comité “Cantón Manta” el 18 de julio de 1912.

Los primeros dignatarios son: Ascario Paz Bonilla, Presidente; Presidente Honorario, Francisco J. Cantos; Vicepresidente, Ricardo Delgado Pinto, colector fiscal; Secretario, Aparicio Flores N.; Tesorero, Carlos Augusto Delgado Pinto.

Vocales principales: Dr. Carlos T. Camacho E., Médico de la Cía del Ferrocarril Provincial; Jorge Paz Bonilla, Luis Telmo Paz y Miño, primer dibujante de la Cía del Ferrocarril; Alberto Solórzano, Inspector del Ramo de Aguardientes; José Braulio Escobar Esparza y C. Jacinto Moreno, ayudante de la capitanía del Puerto.

Vocales suplentes: Gustavo A. Delgado Pinto, Elías Clavijo, Gil Delgado Pinto, Aquiles Paz Bonilla, Ignacio Rodríguez Murillo y Francisco G. Roca.

Con fecha 10 de septiembre de 1912 este Comité eleva la PRIMERA PETICIÓN de los habitantes de la parroquia pidiendo al H. Congreso Nacional la cantonización de Manta.

Transcribo los aspectos principales del texto original de esta

Primera petición

Los suscritos habitantes de la parroquia de Manta, cantón Montecristi, provincia de Manabí en uso del derecho de petición concedido por el artículo 26, ordinal 16 de la Carta Fundamental de la República, comparecemos por derecho propio y por vuestro intermedio, ante la Honorable Cámara, que dignamente preside y respetuosamente exponemos

Las poblaciones señor Presidente, cuando llegan a cierto grado de madurez, necesitan para continuar en la senda del progreso ascender un grado más en la escala administrativa, al efecto de disponer de mejores medios, de mayor amplitud de acción en la esfera de su actividad, nuestra parroquia de Manta, situada en una hermosa y tranquila bahía del océano Pacífico, por su posición topográfica y por el noble esfuerzo de sus hijos ha llegado a ser el segundo puerto de la República

Luego de exponer varios poderosos argumentos, concluyen:

Por todo lo expuesto, concurrimos a la Honorable Cámara en que Ud. dignamente preside, solicitando se eleve la parroquia de Manta, a la categoría de cantón, independizándola de Montecristi, cantón que bien puede subsistir con la emancipación de su primogénita, llamada por al ley del progreso, por la naturaleza misma, a formar hogar independiente sin que ello entrañe ingratitud ninguna; Para obtener este resultado deberá, conforma a nuestra legislación, expedirse la correspondiente reforma la división territorial, mediante el respectivo proyecto de ley que bien puede tener su ori-

gen en la Cámara joven llamada por la calidad de sus miembros a impulsar a toda reforma benéfica a las instituciones sociales.

Ofrece una alternativa:

Para el inesperado caso de que se creyera que el Cantón Montecristi no podría subsistir económicamente separado de la parroquia de Manta, podría obviarse la dificultad cambiando la cabecera del cantón y estableciéndola en este último lugar, que geográfica y comercialmente merece ser el centro administrativo. No dudamos, dado el espíritu de justicia y progreso que caracteriza a todos y cada uno de los miembros del poder Legislativo de nuestra Patria, que esta solicitud será acogida favorablemente.

La petición generó enconadas oposiciones.

La aspiración siguió latente

10 años más tarde, el 7 de julio de 1922, tras una asamblea popular se organiza otro Comité Pro – Cantonización que preside don Pedro Elio Cevallos, entonces Administrador de Aduanas. El 9 de julio se constituyen otros tres Comités filiares presididos por los señores Flavio Reyes, Ricardo Santana y Cosme Mena.

Con el directo apoyo del diputado manabita, don Sergio Domingo Dueñas, el 30 de Agosto de 1922, se presenta el petitorio de cantonización ante la Cámara de Diputados que lo aprueba el 6 de Septiembre de ese mismo año.

El 23 de ese mismo mes, tras una serie de debates, lo aprueba la Cámara del Senado. El 29 de ese mes, el Presidente pone el ejécutese y al día siguiente lo publica el Registro Oficial. Legalmente se conoce la cantonización el 4 de noviembre de 1922 y desde 1922 se la declara como fiesta cívica. Un hoy, un ayer, un mañana.

Vida cantonal

Convertida en cantón, Manta comienza su recuperación y crea instituciones que asumen el liderazgo de su desarrollo. Su Municipio, cuyo primer Concejo se posesiona el 4 de febrero de 1923.

Su Cámara de Comercio, fundada el 27 de mayo de 1927, convirtiéndose en abanderada de las grandes causas porteñas. En 1955 conforma la Junta de Instituciones para iniciar el proceso de construcción de las obras portuarias. En 1975 respaldando el movimiento cívico reclamando los fondos que generaba su puerto para financiar las obras de alcantarillado sanitario y pluvial. En el 2003 liderando y demostrando que entre Manta y Manaos (Brasil) sólo hay tres horas de distancia aérea reafirmando su condición de ciudad puerto de integración de la cuenca del Pacífico con el océano Atlántico a través del río Amazonas.

De su primer muelle construido en 1930 a sus obras portuarias en 1966. Su Autoridad Portuaria que data del 13 de noviembre de 1966.

De su puerto de cabotaje rehabilitado el 6 de septiembre de 1830 a su designación como Primer Puerto Marítimo de Ecuador en 1837 durante la Presidencia de Vicente Rocafuerte y a su reconocimiento como Puerto de Transferencia Internacional del Ecuador en 1997 durante el Gobierno del Dr. Fabián Alarcón.

De su habilitación como puerto de exportación e importación en 1841 a sus condiciones de uso como puerto de transferencia internacional de carga en el 2001.

De su Aduana, creada el 15 de octubre de 1841, en la segunda administración del Gral. Juan José Flores, a su poderoso CAE de Manta.

De su ferrocarril Manta-Santa Ana cuyos trabajos se inician el 29 de abril de 1911 y concluyen en 1914 pasando por Montecristi

y Portoviejo, a su carretera Manta-Montecristi -Portoviejo inaugurada en 1934 y proyectada luego como Manta-Quevedo.

Su carretera a San Mateo construida por el Dr. César Acosta, su carretera a Rocafuerte gestionado por el Dr. Medardo Mora, ambas en la década de los 80's para transformarse en la vía costanera o ruta del sol habilitada en el 2000 y a sus proyecciones como vértice de la vía intermodal Manta-Brasil.

De su Avenida 4 de noviembre en los años 70 a la vía de circunvalación de fines de siglo XX y a la vía de enlace puerto aeropuerto en el año 2004.

De su agua entubada venida desde Pacoche en 1935 a su agua potable desde Caza Lagarto, Santa Ana, en 1962.

De su EMAPAM en 1970 a su EAPAM en 1995, asumiendo el control y administración de la Planta de Tratamiento de El Ceibal en Rocafuerte en el 2001, gestionada por el diputado Ing. Jaime Estrada.

Su aeropuerto Eloy Alfaro desde 1939 con la Sociedad Ecuatoriana de Transportes Aéreos SEDTA a su moderno aeropuerto considerado el más moderno de la América del Sur desde octubre de 2001, iniciándose gestiones para que la administración del terminal aeroportuaria sea asumida por la ciudad, aspiración que se espera para el 4 de noviembre de 2003.

Desde su Jacha Huasi, establecida en la capital aborigen de Jocay para formar a los líderes aborígenes, a la extensión universitaria de la Laica Vicente Rocafuerte en 1968, hasta su gloriosa Universidad Laica Eloy Alfaro creada el 13 de noviembre de 1985 con un moderno Centro de Postgrado en el que se incorpora la más reciente tecnología de la comunicación y la docencia, puesto en servicio en el año 2003.

Su música, desde la Lira Manteña en 1928, su arte literario vigorizándose con el Grupo Cultural Manta en septiembre 9 de 1966,

su arte teatral en escenarios como El Rialto, Capitol, Chusig alcanzando renombre internacional con el Grupo La Trinchera. Su danza con Balsamaragua y Montearte. Sus vates desde la lírica de José María Egas, al vanguardismo de Hugo Mayo, desde la ternura de Angélica Flores, Inés de Ortiz, a la reposa poesía de Luis Espinoza Martínez, Viliulfo Cedeño o Vicente Cuesta, transigiendo con la vigorosa poesía realista de Víctor Arias, Pedro Gil, Galo Holguín, Carlos Fuentes Zambrano, Gustavo Cañizarez o la naciente poesía de Alexis Cusme.

Pueblo altivo y rebelde. Su resistencia pacífica al yugo español en 1909. Su participación en los movimientos revolucionarios de Eloy Alfaro entre 1864 a 1895.

Su reclamo cívico del 15 de septiembre 1958 por las obras portuarias. El movimiento de su Junta Cívica de 1975, resistiendo a la dictadura militar de Guillermo Rodríguez Lara y reclamando la financiación de sus obras de infraestructura. Sus masivas protestas al gobierno central en 1984 exigiendo una nueva dotación de agua potable.

El movimiento popular respaldando la instalación de la base FOL en Manta, y como consecuencia la modernización de su aeropuerto internacional Eloy Alfaro.

Manta, puerto del café de los años 60, ciudad que empieza a construir altos edificios en la década de los 70's, ciudad universitaria y capital pesquera de los años 80's y municipio turístico de los años 90's.

Llegamos al siglo XXI con una toma de conciencia de la sociedad civil que gesta y dirige muchas organizaciones ciudadanas asumiendo los derechos y cumpliendo las responsabilidades establecidas en la Constitución Política del Estado Ecuatoriana.

Si la Constitución es una de las más importantes guías constitucionalistas de América, digno es de recalcar la participación de los asambleístas manabitas: Mario Coello Izquierdo, Eliécer Bravo An-

drade, Jacinto Khon Loor, Humberto Poggi Zambrano y Mariano Zambrano Segovia.

La democracia no es una declaración, es un ejercicio y una acción del espíritu. Manabí es celosa guardiana de la democracia y de la libertad.

EN EL SIGLO XXI

Vivimos tiempos desafiantes, tiempos de cambios, tiempos de globalización, tiempos en que debemos entender a la ciencia, como una manera de pensar más que como un conjunto de conocimientos. Y, la historia es una ciencia

Pensemos a Manabí con el vigoroso sentimiento de nuestro corazón manteño.

Heredando este pasado glorioso los mantenses hemos configurado una robusta personalidad identificada con el trabajo y las iniciativas creadoras que, etapa tras etapa, han forjado su progreso hasta convertirla en ciudad universitaria, capital de turismo, centro de pesquería, puerto de transferencia y ciudad de los encuentros y desencuentros donde todos los sueños se hacen realidad.

Los manabitas somos generosos, trabajadores, humildes, solidarios, amantes de la libertad y la naturaleza, respetuosos, rebeldes permanentes ante las injusticias, incansables luchadores por nuestros derechos y enfrentamos la ignominia tenga el nombre que tenga y ostente el poder que ostente.

Somos libres porque nacimos libres frente a un mar inmenso donde la libertad no tiene ataduras ni el pensamiento tiene prisión.

Aquí estamos, comprometidos con nuestro destino glorioso, en esta región de universidades donde se está fraguando el nuevo liderazgo que conducirá el pensamiento de América en el próximo siglo y el nuevo porvenir de Manabí autónomo.

Manabí, tierra bella cual ninguna, región de mujeres bellas y

hombres que piensan y trabajan desde donde se proyecta este puerto manabita del Ecuador, ciudad oceánica donde todos los sueños son posibles.

El puerto manabita de Manta en el primer año del siglo XXI

En el primer año del siglo XXI, el primero del III milenio, Manta celebra, el 4 de noviembre de 2001, 79 años de su cantonización con una vida histórica de más de 1500 años, tracé un perfil geopolítico de este puerto:

- Cálida, cosmopolita y bullanguera, de 4.500 habitantes en 1922 registra 300.000 en el año 2002, personas llegadas de todas las regiones del planeta.
 - Es la ciudad donde todos los sueños se cumplen y la de más rápido crecimiento a fines del siglo XX.
 - Puerto de transferencia Internacional, vía interoceánica Manta-Manaos-Belem, ferrocarril Manta-Guayaquil, son los grandes proyectos que trabajan sus instituciones.
 - La autonomía administrativa del puerto de Manta, la administración del aeropuerto de Manta a través de una fundación o por el sector privado y convertir a Manabí en una región portuaria son otras grandes aspiraciones.
 - Casa de la Cultura con el museo "Dr. J. Viliulfo Cedeño", biblioteca, talleres; Vía puerto aeropuerto; terminal terrestre, Avenida de la Cultura, Avenida 311, son proyectos para el 2002.
 - Una ciudad de encuentros y desencuentros cuyo Ayuntamiento ha sido declarado Municipio Turístico de Ecuador.
 - Ciudad oceánica donde se está fraguando el nuevo liderazgo que conducirá el pensamiento de América en este siglo y el nuevo porvenir de Manabí autónomo.
- ¿Cómo lo delinea usted en el año 2003 de esta publicación?

MEMORIA HISTÓRICA

Mi padre es Víctor Elías Sánchez Robalino, el boticario de Manta, cuyo centenario de vida celebramos el 28 de octubre de 2000. Participó activamente en la gesta de cantonización alentando a los comprometidos en el Comité “Cantón Manta” de don Ascario Paz, y en el Comité Central de don Pedro Elio Cevallos. Ellos se reunían en la “Botica Manabita” de la que era el boticario; pertenecía a don José Braulio Escobar. Recaudaba las pesetas que los habitantes de la parroquia aportaban para financiar los gastos del Diputado Sergio Domingo Dueñas quien fue el más celoso defensor de la petición de cantonización.

En octubre del 2000, el Congreso Nacional lo reconoció como “Benefactor y Patriarca de Manta” otorgándole pergamino y medalla gracias a las gestiones del diputado Ing. Jaime Coello Izquierdo.

El Consejo Provincial, por iniciativa del Dr. Alberto Cantos lo reconoció como ciudadano manabita ilustre.

El Consejo Cantonal de Manta y los jóvenes estudiantes le rindieron homenaje en vida el 23 de octubre de 2000.

Debo mencionarlo porque mi vocación por la historia fue impulsada por su vida, una vida que se espació en generosidades y se llenó de anécdotas cotidianas que nos fue transmitiendo con sus propias vivencias de hombre de paz, una memoria histórica.

Este paradigma de comunicación histórica que propongo para demostrar que Manta tiene una vida histórica de más de 1.500 años estableciendo una racionalidad en la identidad cultural manabita, es también, un homenaje a su memoria y a su eterna compañera, mi madre, doña Cruz María Ramos Anchundia, nativa de sitio Los Bajos de Montecristi.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAREZ, Aurelio; ALVAREZ, Silva G.; FAURÍA, Carmen; MARCOS, Jorge G. "Primer Encuentro de Investigadores de la Costa Ecuatoriana en Europa". Ediciones Abya Yala, Cayambe, 1995.
- ARAUZ, Maritza. "Pueblos de indios en la costa ecuatoriana. / Jipijapa y Montecristi en la segunda mitad del siglo XVIII". 1era. edición, Editorial Talleres Gráficos del Archivo Histórico del Guayas, Ecuador, 1999.
- BANCO DEL PACÍFICO. "El Señorío de Jocay". Guayaquil, 1985.
- BARROS, Carlos, y AGUIRRE ROJAS, Carlos, Editores. "América Latina". Historia al Debate, Santiago de Compostela, 1996.
- BENZONI, Girolamo. "La historia del mundo nuevo", Banco Central del Ecuador, Guayaquil, 2000.
- BONILLA, Heraclio, Compilador. "Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas". Tercer mundo editores, Bogotá, 1992.
- BUNGE, Mario. "Ser, saber, hacer". Primera edición, Ediciones Piados, México, 2002.
- CEDEÑO SANCHEZ, J. Viliulfo. "La confederación manteña". 1ra. Edición. Editorial Offacoda Color. Ecuador, 1985.
- CEPAR. "Perfil socio-demográfico Provincial de Manabí". Ecuador, 1992.
- CORDES-ULEAM. "La identidad de Manabí: realidad actual y perspectivas". 1era. edición, Editora Porvenir, Ecuador, 1993.
- DELGADO MANTUANO, Domingo Olmedo. "Ensayo histórico y geográfico del cantón Montecristi". Imprenta Universitaria, ULEAM, Manta, 2003.
- DE JANÓN ALCÍVAR, Eugenio. "El viejo Luchador". Talleres Gráficos Nacionales, Ecuador, 1948.
- DUEÑAS SANTOS de ANHALZER, Carmen. "Soberanía e insurrección en Manabí". Editorial Abya Yala, Ecuador, 1991.
- DUEÑAS SANTOS de ANHALZER, Carmen. "Marqueses, cacaoteros y vecinos de Portoviejo". Editorial Abya Yala, Ecuador, 1997.
- DE LA CUADRA, José. "El montuvio ecuatoriano". 1ra. Edición. Editorial Ecuador. Ecuador, 1996.
- ECHEVERRÍA ALMEIDA, José. "Betty J. Meggers. Personalidades y dilemas de la arqueología ecuatoriana", Ediciones Abya Yala, Quito, 1996.
- ECUADOR Debate. Revista, varios ejemplares. 1998, 1999.
- ESPIÑOZA APOLO, Manuel. "Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad cultural". 2da. Edición, corregida. Editorial Tramasocial. Ecuador, 1995.
- ESTRADA ICAZA, Emilio. "Arqueología de Manabí Central". Museo Víctor Emi-

- lio Estrada, Guayaquil, 1962.
- FRIEDMAN, Jonathan. "Identidad Cultural y proceso global". Amorrortu editores, Buenos Aires, 2001.
- FROMM, Erich. "Psicoanálisis de la sociedad contemporánea". Ediciones Olimpia, 9na. Reimpresión. México, 1971.
- GUERRERO ARIAS, Patricio. "La Cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia". Ediciones Abya Yala, Quito, 2002.
- HABERMAS, Jürgen. "Acción comunicativa y razón sin trascendencia". Ediciones Piados, Buenos Aires, 2002.
- HABERMAS, Jürgen. "La ética del discurso y la cuestión de la verdad". Ediciones Piados, Buenos Aires, 2002.
- INTRIAGO MACÍAS, Carlos. "Manabí autónomo". Editora Criloma Kainza, Portoviejo, 2003.
- LOOR MOREIRA, Wilfrido. "Manabí, desde 1822". Editorial Ecuatoriana. Ecuador, 1969.
- MARCOS, Jorge G. "Arqueología de la antigua provincia de Manabí". Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos CEAA-ESPOL, Ediciones Banco Central del Ecuador, Guayaquil, 2000.
- MUÑOZ VERNAZA, Alberto. "Orígenes de la nacionalidad ecuatoriana". Corporación editora nacional. Ecuador, 1984.
- HOLM, Olaf. "Cultura manteña-huancavilca". 1ra. Edición, Editora Cromos. Guayaquil, 1982.
- POLIT CENTENO, Manuel. "La provincia de Manabí y sus cantones". Ecuador, 1983.
- REALIDAD SOCIAL. "Estudio de la realidad social-eclesiástica de la Arquidiócesis de Portoviejo". Imprenta Schumacker, Tosagua, Manabí, s/f
- REALIDAD SOCIAL. "La realidad socio-cultural de Manabí" "Estudio incompleto y una realidad siempre cambiante". Imprenta Schumacker, Tosagua, Manabí, s/f.
- ROCHER, Guy. "Introducción a la Sociología General". Séptima edición, Editorial Herder, España, 1980.
- VACA VERA, Douglas. "El sol de oro es manabita". Casa de la Cultura Ecuatoriana de Manabí, Portoviejo, 2003.
- VELASCO, Juan de. "Historia del Reino de Quito en la América Meridional". Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Quito, 1998.

Hemeroteca de publicaciones varias.

EDUCOMUNICACIÓN

Nuevos retos de la comunicación educativa frente a los avances tecnológicos

LEONARDO MOREIRA DELGADO

PONENCIA EN EL III ENCUENTRO DE PERIODISMO CIENTÍFICO
CIESPAL, QUITO

**“NO SE PUEDE IR DE GENIO POR LA VIDA, SINO
EN CONVIVENCIA COMPARTIDA CON LOS DEMÁS”**

Esta ponencia parte de una ecuación socio pedagógico, de un sencillo principio y de una sentida y práctica convicción, de que toda comunicación es esencialmente educativa y que todo proceso educativo implica necesariamente una comunicación participativa.

El modelo comunicacional que interactúa con una pedagogía, promueve y facilita el diálogo, a partir de la convicción de que la comunicación educativa “debe empezar escuchando antes que hablar”.

De acuerdo al desarrollo de la ciencia, la comunicación y la tecnología, tres pilares fundamentales que sustentan la formación educacional de las personas en el mundo actual, y disciplinas del saber omnipresentes en todo acto humano de la educación, siempre serán permanentes y estarán vigentes los nuevos retos y desafíos de los

hombres y mujeres racionales, y de los seres con afectos sociables y rostros humanos.

En varios textos de filosofía leemos que una de las consecuencias del positivismo comptiano y durkheimiano, de comienzo del siglo XX, fue la de permitir el encasillamiento de las ciencias en compartimientos estancos. Estas circunstancias hacían que las diversas disciplinas aparecieran diferentes unas de otras, entre ellas existían límites y linderos que a nadie se le ocurría franquear, por lo menos conscientemente.

En este momento, la situación es completamente diferente. Las ciencias actuales y las que nos acompañarán por los próximos años, se caracterizan por ser interdisciplinarias y dinámicas. Nadie sabe donde termina la Biología y donde comienza la Química. Se ignora donde termina la Sociología y donde se inicia la Psicología o Lingüística.

Esto quiere decir que cualquier lectura de la realidad debe hacerse con el concurso de varias ciencias o disciplinas. Estas convergencias dejan notar que las ciencias están articuladas en un tejido solidario, de modo que cualquier cambio que ocurra en una de ellas repercute en todas las otras, como es el caso que nos ocupa.

Mediante la fusión y práctica social de la educación y comunicación, en el lenguaje y en el universo de los símbolos, las personas somos una de las importantes transformaciones del presente siglo, lo cual se deriva de la aparición de la estructura tecnológica, que media la dimensión simbólica de la realidad.

Educación y comunicación son dimensiones inseparables de un mismo proceso social, tienen un origen común que se corresponden, que son las concepciones educativas. Las nuevas teorías de la comunicación se caracterizan por hacer apropiaciones y también por hacer desplazamiento: ejemplos, la educomunicación, las telecomunicaciones.

En el contexto contemporáneo la comunicación debe situarse, como sostiene Mons Alaín, genealógicamente en el desarrollo de la imagen (cultura) y en el estadillo de las fronteras territoriales (técnicas modernas de difusión), de allí que los términos imagen-territorio-comunicación, se han convertido en interactivos y hasta en interdependientes.

Se denomina territorialidad de la comunicación, porque hoy ya no hablamos de fronteras físicas, con los medios tecnológicos el Estado pierde territorialidad y en el campo de la educación la tendencia es el sistema de estudio virtual.

LOS MEDIOS Y LAS ESCUELAS PARALELAS

Para indicar la importancia que han adquiridos los medios de comunicación para el aprendizaje, la adquisición de hábitos, los valores y conocimientos, los educadores han hablado de la educación difusa, occidental asistemático, educación para la vida, educación refleja, espontánea, extraescolar, escuelas paralelas, etc.

Como escuela paralelas entendemos y nos referimos específicamente al conjunto de los medios de comunicación, motivación y conocimiento que la civilización tecnológica pone a disposición del niño y también del adulto, especialmente el que está fuera del medio escolar.

Hoy todos estamos participando de esta escuela paralela, configuradora de nuestro entorno social e incluso familiar, donde en ocasiones casi no podemos dialogar en familia y en vecindad, pues el "invitado electrónico" es quien tiene la exclusividad de la comunicación humana.

La comunicación está en la base de todo proceso educativo y el despliegue humano permite a la persona y a la comunidad dia-

logar, relacionarse, crecer, en definitiva construir su vida en tanto se reconoce como sujeto social y esto es un hecho eminentemente educativo.

A pesar de haber entrado en la cultura computacional, en la era de la informática, la telemática y la mediática, seguimos discutiendo si los medios de comunicación deben ser usados o no en los procesos educativos formales, y mientras los educadores discuten, los medios de comunicación son parte de nuestro entorno educacional, promoviendo actitudes, estimulando el consumo en forma desmedida, convirtiendo la violencia en espectáculo, desfigurando la realidad y “educando” a su manera.

Por ello, los docentes debemos asumir en el ejercicio de la actividad pedagógica el saber libresco traducido en imagen y sonido, con color, ritmo y movimientos, propios de los lenguajes de los modernos medios y equipos de comunicación.

Estos lenguajes constituyen nuevas formas de expresión universal, ante los cuales, los educadores no deben ni pueden ser indiferentes, ni generar una competencia estéril, sino promover una integración profunda a partir de la formación para la comprensión e interpretación crítica y creativa de los nuevos mensajes.

Por estas razones, las personas debemos actuar como educadores que comunicamos la verdad y como comunicadores que educamos la verdad, dentro de las tecnologías, que no son ni menos ni más que la razón fundamental de nuestras vidas.

HOMO SAPIENS VS. HOMO VIDENS

Giovanni Sartorí, el filósofo y politólogo Italiano, en su libro **HOMO VIDENS: La sociedad teledirigida**, publicado en 1998 por editorial TAURUS, plantea que hemos pasado la era del homo sa-

piens que se caracterizaba por la cultura escrita, para entrar en la del homo videns, en que la palabra esta destronada por la imagen.

Al decir de Ulises Estrella, esto tiene su origen de aplicación, justamente en el niño educado en el telever, incluso antes de saber leer y escribir, cuyos impactos afectivos debilitan su posibilidad de entender las cosas de la vida real y más allá de las fantasías televisivas se añade el uso indiscriminado de los videos juegos y la internet, en su mayoría cargados de violencias.

El telespectador, dice Sartori, es un animal vidente, para él las cosas representadas en imágenes cuentan y pesan más que las dichas en palabras.

Lamentablemente las reformas educativas no han logrado introducir el libro y el hábito de la lectura, ni siquiera en los profesores, peor en los alumnos.

La escuela, como institución formal, sirve al joven como un referente, pero no es el más importante, pues su aprendizaje no esta estructurado con la misma solvencia que las imágenes que se ven en televisión o en computadoras.

Esto produce un alejamiento que lleva al joven a una atrofia cultural, que se evidencia en sus hábitos cotidianos, como la pereza, el encerramiento en su habitación con carteles de sus héroes, la evasión constante, la contracción de sus capacidades imaginativas, la imitación y las copia de los esquemas foráneos. Se alimentan doblemente por ese mismo sentido copista, remedón, extranjero.

El video niño, sin capacidad connotativa, entra fácilmente en la realidad virtual, a tal nivel, que confunde lo que copia del imaginario televisivo con su propia vida. Eric Mc. Luhan, hijo de Marshall, sostiene que la TV. aniquila el razonamiento, ya que suspende el proceso lógico, provoca un trance interior, el cerebro reacciona más al medio que al contenido, ya que mientras el cine actúa sobre las dos partes del cerebro, **la izquierda** que es de la lógica, la razón y la escritura, y **la derecha** que es de las emociones y las imágenes.

Como ordenador, la televisión solo utiliza tres colores: rojo, verde y azul, que son del dominio del tacto, lo cual hace que la gente pierda poco a poco su lado racional en beneficio de una implicación más emotiva.

Con internet y otras nuevas tecnologías, las nuevas generaciones han perdido la paciencia, necesaria, por ejemplo, para la lectura.

EDUCACIÓN A DISTANCIA, JUSTIFICA TECNOLOGÍA

Por lo tanto, no es de sorprenderse que la educación a distancia esté siendo empujada como una forma de educación en el contexto global, los países que tienen mayor y mejor tecnología son los grandes exportadores de educación en el contexto de comercio internacional.

Además de ser un mercado para ser explotado, la educación es clave para la producción económica; la propagación de las tecnologías está reduciendo la cantidad de producción laboral que no requiere entrenamiento.

Las empresas están aumentando su interés en definir la naturaleza de la educación orientada a la producción de trabajadores que llenen las necesidades empresariales. Cuando la educación se enfoca con un interés más público y no con un interés privado - empresarial, se tienen más objetivos de carácter social y cultural, y también económicos. Las amenazas más grande para las políticas globales y neoliberales, es el sector de la educación que está caminando hacia una sociedad democrática, que sirva sus intereses y no a los intereses del capital global. Eliminando la educación pública y la gama de expectativas sociales, la calidad de vida se reducirá.

La comunicación educativa involucra toda acción o evento, cuyo fin sea lograr un aprendizaje que puede ser de tipo cognoscitivo,

psicomotriz, o afectivo. La comunicación educativa puede ser formal o informal, dependiendo si su aprendizaje tiene su fuente en la escuela o en la sociedad, incluido el hogar.

La comunicación didáctica es aquella que esta diseñada con el exclusivo objetivo de lograr aprendizajes y en lo posible significativos. Esto aprendizajes deben obedecer a un perfil ideal para la formación escolarizada o profesional, tanto en el sistema presencial como a distancia.

Entre los niveles de comunicación en la educación, intrapersonal, grupal y audiovisual, nos vamos a referir al último, que es lo que se realiza con el apoyo de recursos instrumentales, para lo cual el profesor requiere conocer las ventajas y desventajas de los equipos, el diseño y producción de material de proyección.

Utilizando palabras de Federico Mayor, la educación permanente y no formal es importante evidentemente, pero también para la información, para esa globalidad absolutamente indispensable del mundo de hoy que es la comunicación.

INFORMACIÓN Y FORMACIÓN, TECNOLÓGICA

Es evidente que las tecnologías tocan las puertas de todas las actividades humanas, pero en particular a la educación, por eso el educador del presente ya no es un transmisor de información, esta función quedó desplazada por la situación que acabamos de analizar. El maestro o profesor "erudito" tiene que convertirse por la fuerza de los acontecimientos en el "formador", aquel que inculque valores y promueva criterios para navegar con éxitos en el océano de las bases de datos, las ediciones electrónicas y las páginas Web.

Todo lo que se refiere a tecnologías en el mundo de la comunicación, están recibiendo la mayor cantidad de apoyo financiero, el

mundo científico centra su esfuerzo en torno a cuatro tecnologías llamadas de punta:

- 1.- la informática-robótica
- 2.- las telecomunicaciones
- 3.- la biotecnologías
- 4.- los nuevos materiales

De hecho, la educación esta dominada por el componente cibernético. Alvin Toffler lo demostró con la creación de una institución universitaria "Seyle Toffler University" en Toronto, donde el espacio físico está reducido a una pequeña casa, pero con cobertura mundial gracias al espacio virtual.

Una consecuencia y quizás la más impactante es la transformación que ocasiona en las actividades económicas de la información, haciendo énfasis en el papel que cumple la información como primera generadora de riqueza, la nueva economía esta basada en la conexión de redes y si nos acogemos a las leyes del mercado, no sería desajustado afirmar que en el mundo del futuro se verá convertido en una feria planetaria de oferentes y demandantes sin restricción alguna.

El cambio más radical que nos depara, es la transformación total de nuestra manera de comportarnos, relacionarnos y obrar, a partir de la intercomunicación electrónica, con acceso instantáneo y retroalimentación inmediata a nivel planetario.

Si quisiéramos buscar las causas de este fenómeno habría que encontrarlas en la microelectrónica, cuya aparición se sitúa en los años sesenta, ciencia que para algunos dio lugar a la "segunda revolución industrial". De hecho esta disciplina origina la informática robótica y las telecomunicaciones, pero, a su vez, la microelectrónica nace con el auge de la física cuántica que desplaza la mecánica de origen newtoniano y que nos trae el cambio del espacio físico por el virtual.

Ustedes saben que el espacio físico se mide en volúmenes y se satura con facilidad, el espacio virtual, por el contrario, posee una enorme capacidad de aglomeración de datos.

LA PROSPECTIVA Y EL RETO DEL CONOCIMIENTO

En mayo de 1999, en Quito, dentro del Encuentro de la Asociación de Universidades de América Latina y el Caribe para la Integración, AUALCPI, el profesor Francisco Mojica, al referirse a la situación actual de la educación, comunicación y tecnología, planteó la teoría de la Prospectiva, para que seamos más conscientes de que solamente cooperando en diseñar con realismo el futuro óptimo deseable, es posible alcanzarlo a base de disciplina y perseverancia.

La Prospectiva se refiere al futuro a través de un estudio de las causas que intervienen en la evolución de los hechos y que favorecen la aceleración de los mismos, siendo su condición más fascinante su necesidad de analizar y manejar el cambio que se opera en este nuevo estado de cosas.

No es difícil constatar que está ocurriendo una importante transformación, cambio que afecta la ideología y por lo tanto la estructura de la sociedad. En consecuencia es profundo y sustantivo, no superficial, circunstancial o adjetivo como se pudiera pensar.

En estos momentos el mundo vive otras reglas de juego y se enfrenta a otra guerra, más sutil que las anteriores pero no menos peligrosa. Es un combate geoeconómico que se rige por las leyes del mercado, que tiene como marco teórico la doctrina neoliberal.

El primer fenómeno que se consolida es la educación en la globalización: aparición de redes y canales de interdependencia muy sólidos entre los diferentes países. Una consecuencia de esto es la competitividad, que llega a las instituciones portadoras de servicios

sociales como la educación, allí se pugna por la calidad, ofreciendo más garantías que los demás en instrucción y formación.

Estamos en un mundo donde la economía se basa en un bien intangible llamado “el conocimiento”, fenómeno que involucra todas las manifestaciones de la economía, que constituye el rasgo más significativo de la nueva realidad que estamos viviendo, que ha sido denominado por Daniel Bell, “la sociedad post industrial”, caracterizado por el auge manufacturero que ya no tiene vigencia, como el más fuerte generador de la economía.

El concepto de conocimiento, tendríamos que asociarlo con la ciencia y con su manifestación que es la tecnología. Ambas constituyen la divisa más importante de la economía actual y el elemento primordial de la era post- industrial.

El modelo que se emplea en la educación ecuatoriana está anclado en la memoria y hace de la evocación de conceptos su caballo de batalla: Este enfoque impide la creatividad y favorece la dependencia mental alumno-profesor.

Es por lo tanto urgente que nuestro sistema educativo abandone las pedagogías tradicionales en aras de modelos que conduzcan a la innovación, lo cual es válido desde los años preescolares hasta la educación superior.

Al decir del profesor Mújica, sería muy loable que la educación abordara desde ya la formación de profesionales que utilicen el espacio virtual como su entorno habitual, me refiero a que el publicista y los profesionales del mercadeo diseñen campañas en la red, el psicólogo deberá estudiar actitudes de comportamiento que suponen la no presencia real de la otra persona, el sociólogo tiene un enorme campo de estudio abordando el impacto de la cultura universal homogénea sobre las culturas locales heterogéneas, el jurista analizando las nuevas situaciones delictivas que se presentan en la red con herramientas muy diferentes de las consagradas en los códi-

gos, el arquitectos debe reemplazar las maquetas por prototipos virtuales, etc.

DEMOCRATIZAR LA CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Es muy difícil comprender el mundo actual sin tener una cierta cultura científica.

En marzo de 1999, en Granada, se realizó el primer Congreso sobre Comunicación Social de la Ciencia, para plantear, pensando en el futuro próximo, sobre la comunicación y divulgación científica en una sociedad, que de hecho está articulada en torno al avance del conocimiento científico y depende, en gran medida, de los consiguientes desarrollos y aplicaciones de las tecnologías.

Siendo así, cito lo que dijo el físico Stephen Hawking, al recibir el premio Príncipe de Asturias, “En una sociedad democrática, los ciudadanos necesitamos tener unos conocimientos básicos de cuestiones científicas, de modo que podamos tomar decisiones informadas y no depender únicamente de los expertos. La sociedad libre debe ser conocedora de la historia científica actual para evitar cualquier tipo de manipulación”.

Son al menos tres las exigencias que la sociedad debe hacerle al mundo de la ciencia: el respeto a la ética, la mejora de la calidad de vida y la divulgación. La divulgación de la información científica es la mejor garantía de la ciencia. La ciencia y la tecnología hacen que la vida cambie con demasiada rapidez; se comparte cierta angustia ante la velocidad de los cambios.

Hoy nuestra visión del cosmo podemos resumirla así: somos los habitantes de un planeta diminuto y único, el tercero de los nueve que giran alrededor de una estrella que llamamos sol, que no es más que una entre las miles de millones que contiene nuestra galaxia. El Uni-

verso es más vasto de lo que podemos imaginar y contiene más maravilla de lo que podamos soñar. Hoy sabemos de los elementos que forman nuestros propios cuerpos. Nuestra conexión con el cosmos es superior a la que imaginaban nuestros ancestros.

Dice Manuel Calvo que en la tarea de la comunicación científica intervienen la Lingüística, la Semiótica, la Filosofía, la Lógica, la Sociolingüística, la Psicolinguística y más allá del universo de la lengua: la ética, la teoría de la información, la comunicación no verbal, la antropología y por último las tecnologías de la información.

Todos de una u otra manera estamos concientes que nuestro medio de convivencia está saturado por la televisión, la publicidad, la internet y los videos juegos, en un momento de tecnologización desmesurada en los medios, la misma que no ha tenido un proceso sincrónico para poder entender las imágenes, es decir la invasión electrónica no va paralela a la educación para la lectura audiovisual.

Las consecuencias que van a marcar las actividades humanas podríamos definir las de la siguiente manera:

- 1.- No toda es de primera y buena calidad, se estima que solo un 20% posee datos útiles, el 80% ha sido calificada como basura (pornografía, trivialidades, satanismo, violencia, etc)
- 2.- Es la puesta en evidencia de las capacidades limitadas de los espacios físicos, especialmente el aula de clases y en el papel: materia prima de libros, revistas, periódicos, etc.

En consecuencia, el reto del hombre del futuro será dominar la información o dejarse devorar por ella, esto significa manejar tres habilidades:

- 1.- Destreza para acceder a la información
- 2.- Capacidad de priorizar, puesto que no todo es calidad
- 3.- Espíritu crítico para analizarla, ya que ninguna es desinteresada.

Estas herramientas las provee la filosofía, ciencias que aporta



Leonardo Moreira junto a otros especialistas de comunicación

critérios y permite tomar distancia frente a esa realidad, lo cual nos conduce afirmar que las ciencias humanas y la filosofía serán instrumentos indispensables para el hombre del futuro. Y, la pregunta es: ¿nos estamos preparando para ello?

“Si algo es más difícil de demostrar que de creer, no lo demuestres”.

Sector Agropecuario

OVIDIO MOREIRA MENDOZA

El problema agropecuario desde su origen ha sido un asunto sin mayor atención política y presenta una serie de factores estructurales de desarrollo y en la actualidad enfrenta nuevos y más complejos desafíos. El proceso de globalización de la economía impone a cada país la necesidad de especialización en aquella producción que le permita una inserción estable al comercio mundial. El sector agropecuario ecuatoriano tradicionalmente ha estado ligado al Comercio Exterior, sin embargo el contexto actual y futuro esta caracterizado por condiciones de mayor competencia internacional.

Factor Físico: La heterogénea geografía de las cuatro regiones naturales del Ecuador, ofrece muy diversos escenarios naturales, clima y microclima que propicia prácticas culturales para trabajar la tierra, también variada y disímiles, consecuentemente este sector de la economía presenta una caracterización compleja y diversa.

Factor Económico: Insuficiente e inadecuado uso de los recursos agrícolas, empleo ineficiente de los recursos humanos, insuficiente capitalización, Gobierno, Banca estatal privada, productor.

Factores Institucionales: Degradación de la economía (falta de tecnificación), insuficiente corriente de recursos financieros hacia a la agricultura, mercado de productos agrícolas (intermediarios),

otros factores, asistencia técnica o de investigación, débil cultura empresarial.

Estos factores de desarrollo rural recaen en el crecimiento urbano por ello para el análisis del sector agropecuario en materia de empleo, subempleo y desempleos es necesario observar el proceso urbano donde las etapas del crecimiento urbanístico se han caracterizado generalmente por sus efectos socio-económicos depresivo en la agricultura y la población rural en su conjunto, sobre todo cuando existe la falta de lluvias o hay inundaciones, condiciones unidas a la agricultura tradicional de subsistencias, estas condiciones económicas de marginación provocan el fuerte éxodo que se traduce en las estadísticas en un bajo índice de crecimiento.

Distribución Poblacional.- En cuanto a la distribución geográfica de la población dos fenómenos merecen llamar la atención:

La tendencia a la concentración y al urbanización términos que se encuentran íntimamente vinculados así como la persistencia de una gran dispersión de la población rural y es más con la débil o casi nula infraestructura en el sector rural, es decir sin las condiciones básicas-educación-salud-vías de comunicaciones, etc.

La aglomeración urbana no ha aparecido espontáneamente sino que es producto de un complicado proceso histórico; la falta de atención de los poderes centrales y seccionales y la concentración en los centros urbanos de capital crecimiento de los sectores secundarios y terciarios avalizados por los gobiernos de turno como (Banca, comercio y otros).

El proceso migratorio hacia las ciudades presentan dos aspectos importantes. El primero es el aumento del poder de atracción que secularmente han ejercido las ciudades como Guayaquil y Quito, pero que se ha acentuado en los últimos años y por medio del cual estas dos ciudades y sobre todo la primera ha aumentado su predominio demográfico, socioeconómico y político sobre el resto del

país. El segundo aspecto es el que el número de ciudades de atracción se ha multiplicado como (Cuenca, Santo Domingo de los Colorados, entre otras).

Los poblados rurales han experimentado en los últimos años una constante disminución de su población, este fenómeno producto de una continua emigración hacia las ciudades, como fuera del país (Estados Unidos y Europa), tiene su origen en el deterioro progresivo de las actividades primarias, la insuficiente dotación de servicio, los bajos niveles de ingreso de los campesinos y el desfavorable intercambio económicos con los sectores secundarios y terciarios.

Con el sector agrícola sin una infraestructura de riego eficiente, que incorpore a la mayor parte del área de producción, vuelve deficiente y temporizada sus actividades y en consecuencia su producción no se vuelve rentable, y si a todo esto le sumamos las deficientes políticas de los gobiernos de turno hacia el sector rural.

Todos estos factores se reflejan en una variable de gran importancia que se puede considerar como elemento de diagnóstico, la calidad de la población económicamente activa, es decir su situación de empleo, subempleo y desempleo, por consiguiente la crisis en el sector agropecuario en el país se ha desarrollado en los últimos años a diferencia del comportamiento y participación como sector dinámico de las décadas anteriores.

La explicación del funcionamiento actual del sector agropecuario ecuatoriano, no es posible encontrarla en el sector mismo, por lo contrario los problemas que afronta el agro nacional se explica en buena parte en función del proceso de estructura entre los diferentes sectores productivos en las últimas décadas, es decir que el boom petrolero creó distorsión, relativo crecimiento en el sector secundario y terciario creando un agudo desequilibrio intersectorial de la economía, subordinación del campo a la ciudad, lo que en términos generales define la situación del medio rural.

La imposibilidad que han tenido los productores agrícolas nacionales, particularmente los pequeños (que son mayoría), de **definir el desarrollo técnico educativo y económico** de las regiones dedicadas a la agricultura ha imposibilitado también la **racionalización de inversiones en general de proyectos de desarrollo rural**.

Empleo en el sector agropecuario.- El sector agropecuario por lo que respecta a empleo está constituido por la fuerza de trabajo del campo y comprende tanto a los empleados propiamente dicho o sea a los que viven de la venta de su fuerza de trabajo en forma permanente o eventual (y no tienen tierra propia).

El desempleo en el sector agropecuario permite ver que su tendencia de desarrollo se efectúa en el sentido de una descampesinización constante, observando a grandes rasgos el éxodo del campesino hacia las ciudades, como al exterior del país. Por otro lado en las economías campesinas tradicionales la unidad de producción es la familia, constituye también la unidad de consumo; la mano de obra familiar contribuye en gran medida a la actividad económica. El predio casi no utiliza mano de obra asalariada, buena parte de la producción sirve para el consumo doméstico y se vende solo lo excedente. No se trata de una economía cerrada o natural ni necesariamente de subsistencia como generalmente se entiende este término. Se trata de una economía orientada fundamentalmente no hacia la obtención de productos sino a la satisfacción de necesidades básicas, la misma que con la agudizada crisis del sector se ve desmejorada, lo que crea el subempleo y el desempleo rural, se manifiesta claramente el éxodo del campo que absorben anualmente las principales ciudades. En esta forma resulta fácil deducir que el agro ecuatoriano se desangra lastimosamente y se acentúa el problema del hambre y la desocupación en las grandes ciudades (creando los suburbios con todas las consecuencias conocidas).

La realidad del agro ecuatoriano es clara, el campesino no

abandona la tierra, es el campo el que lo expulsa, la deforestación y otros factores como la falta de tecnificación y de garantías; la carencia de recursos económicos y sobre todo la fe perdida del campesino a fuerza de tantos y repetidos engaños, víctima de los políticos de turnos.

¿ QUÉ DICE LA NUEVA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL ESTADO?

Del régimen agropecuario.

Art. 266.- Será objetivo permanente de las políticas del estado del desarrollo prioritario, integral y sostenido de las actividades agrícolas, pecuarios, acuícola, pesquera y agroindustrial que provean productos de calidad para el mercado interno y externo, la dotación de infraestructura, la tecnificación y recuperación de los suelos, la investigación científica y la transferencia de tecnología.

El estado estimulará los proyectos de forestación, reforestación sobre todo con especies endémicas de conformidad con la ley. Las áreas reservadas a esos proyectos será inafectable.

Las asociaciones nacionales de productores en representación de los agricultores del ramo los campesinos y profesionales del sector agropecuario, participaran con el estado en la definición de las políticas sectoriales y de interés social.

Como se puede ver, la novedad que este cuerpo legal de superior jerarquía establece que las políticas del estado tienen que ser consultada con las asociaciones nacionales de productores. Es decir, que los Ministerios del ramo y en general el sector oficial para adoptar cualquier política tiene que participar con los gremios nacionales de productores en su definición.

La Ley de desarrollo agrario como el eje del sector agropecuario y demás leyes complementarias definen el fomento, desarrollo y

protección del sector agrario que se efectuará mediante el establecimiento de una serie de políticas.

LA PRIVATIZACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE EXTENSIÓN

La privatización de los servicios de extensión, entendida como la relación de agentes privados mediado por un pago de servicio de quien lo recibe a quien lo da, no se ha establecido plenamente en los programas de extensión rural que históricamente han sido administrado por el estado para la atención de la agricultura familiar campesina. Lo que se ha establecido es la llamada "tercerización" que consiste en la prestación de servicio por parte de particulares (asesores individuales, empresas de asistencia técnica de ONG's, universidades, organizaciones rurales etc) que son pagados por el estado para llevar los servicios a la población meta, estableciendo para ella una obligación de compartir el costo del servicio con el ente público correspondiente.

Con este esfuerzo privatizador de los gobiernos de ALC que han impulsado las medidas, en conjunto con los organismos internacionales financieros y de cooperación que las han fomentado y apoyado, ha jugado un importante papel la creación de mercados privados de servicios de extensión o de asistencia técnica lo que ha significado un especial apoyo a la formación de los entes ofertantes como la creación de mecanismos para que los productos agropecuarios puedan convertirse en demandantes efectivos.

Desde el lado de la oferta muchos programas han fomentado la formación de empresas de extensión o de asistencia técnica, bajo diferentes modalidades jurídicas (sociedades comerciales u organismos no gubernamentales), establecido tarifas correspondientes con los costos reales que le sirva de estímulo creando normas de partici-

pación sobre el procedimiento y la metodología de trabajo, así como también ejecutando programa de capacitación para asegurar mínimo resultado.

En este contexto encontramos a varios países como el caso de CHILE, que es el modelo precursor de la privatización de servicio de extensión en ALC, que desde la década de los 70 viene trabajando en esta modalidad con programas de asistencia técnica reclamando por los cambios en el contexto económico de la agricultura (BERDEGUE J. A Y OTROS). Entendiéndose que esto es un proceso de largo plazo que requiere que el sector público cumpla un papel activo de apoyo a la agricultura lo que vienen haciendo los gobiernos de Chile.

URUGUAY.- El programa nacional de apoyo al pequeño productor agropecuarios (PRONOPPA) de Uruguay se inicia en 1998 por un periodo de 6 años. Este proyecto busca modernizar el sector con un enfoque de cadena productiva. Tiene un componente de asistencia técnica que recibe una proporción importante del presupuesto que se ejecuta a través de las empresas privadas.

BRASIL.- Algunas de la iniciativas recientes de "tercerización" de la extensión en Brasil son consecuencias del desmonte de los servicios públicos con el proyecto LUMIAR (Asistencia técnica de los asentamientos de la reforma agraria), el proyecto Itaparica y el proyecto PROCAT, el proyector LUMIAR trabaja conjuntamente con un programa de crédito ligado a la reforma agraria y busca la formación de equipos de asistencia técnica y capacitación para reorientar los resultados de los asentamientos campesinos tomando como base su participación y la obtención de resultados.

MÉXICO.- La SAGARPA DE México por medio de la dirección general de servicios profesionales para el desarrollo rural y en el marco general de desarrollo rural en la alianza para el campo, ejecuta un programa orientado a establecer mecanismos de fomento para

el desarrollo de la oferta de servicios profesionales adecuadas a las necesidades de las unidades de producción, de las organizaciones económicas y de las sociedades rurales de menor desarrollo relativo. Ello comprende la puesta en marcha de iniciativa en materia de información y conocimiento para el fortalecimiento de las organizaciones rurales, a las unidades de producción y la identificación de experiencias y oportunidades de reconversión productiva y comercial.

NICARAGUA.- Al igual que el caso Chileno el modelo de Nicaragua diferencia los servicios por tipo de productores. Así, tiene establecido tres modalidades de prestación de servicio de extensión, cuyo empleo depende de las características diferenciadas de los diversos grupos de productores rurales.

ARGENTINA.- La inclusión de los grupos CREA de Argentina en este acápite de la privatización tiene el objetivo de ilustrar el caso de iniciativas de los propios productores por organizar sistemas de extensión en función de sus intereses particulares, con un propósito de mejorar sustancialmente los niveles de productividad y competitividad de sus empresas. Estas iniciativas, expresan bajo diversas modalidades en ALC, son posible cuando se logran ciertos niveles de capitalización y de formación empresarial, pero a su vez son un extraordinario ejemplo de la fuerza de establecimiento de mecanismos de cooperación, confianza y reciprocidad para el mejoramiento económico y social.

ECUADOR.-El componente de transferencia de tecnología agropecuaria del PROMSA, reemplazo al antiguo sistema público de la extensión agropecuaria centralizado en el MAG, donde los servicios a los productores eran responsabilidad directa de funcionarios públicos. Ahora esos servicios están a cargo de entidades privadas reservándose el sector público las funciones de decisión política, de normatividad general, de co-financiamiento de los servicios mediante subsidios focalizados y directo de la demanda y supervisión en uso

de los recursos públicos. Se orientan a zonas y productores con buen potencial productivo y articulados al mercado; trabaja con un enfoque de cadena agroalimentaria con productores organizados en grupos informales que tienden a obtener personalidad jurídica. Con relación al esquema de co-financiamiento del programa el pago por los servicios representa el 21% del costo total del servicio. Una evaluación realizada en julio del 2002 presenta una serie de fortaleza y debilidades en su ejecución, principalmente relacionada con el poco desarrollo de la oferta de asistencia técnica y con la dificultad que significa la inducción de los costos del servicio en la agricultura familiar de menor grado de capitalización, así como importantes debilidades en relación con un enfoque excesivamente productivista poco adecuado a la tendencia fundamentales del desarrollo rural.

QUINTA CONFERENCIA MINISTERIAL DE LA OMC, MÉXICO, CANCÚN

No podemos de dejar de mencionar el comportamiento de los países desarrollados en las actividades agropecuarias sobre todo en los subsidios a la agricultura que supera los 300 mil millones de dólares al año y la protección arancelaria que tienen estos países para con los productos del sector. Lo que se demostró en la Quinta Conferencia Ministerial de la OMC en Cancún México el año pasado donde se evidenció el fracaso por el intento de la eliminación de los subsidios de los productos agrícolas de los países desarrollados, dándose una mala noticia para los pobres en el mundo.

La dificultad de alcanzar acuerdos en el campo de la agricultura también afectará por supuesto a los más pobres del mundo. Es un hecho que la mayoría de los pobres del mundo trabajan en este sector y se estima que 7 de cada 10 pobres en todo el orbe viven en zonas rurales y obtienen ingresos de la agricultura, el sector con más distorsiones del comercio internacional.

La subvenciones que los países miembros de la organización de cooperación y desarrollo económico (OCDE) destina a la agricultura alcanzan cifras que superan a los 300 mil millones de dólares de los que 250 mil millones de dólares-poco menos de la mitad de la deuda externa total de América Latina se paga directamente a productores.

La falta de acuerdo en la OMC, donde utilizaron los llamados temas de Singapur con excusa para resolver la cuestión de fondo que es la liberación del comercio agrícola mundial en una clara derrota para todos los países productores **que no subsidian** ni defienden con altas tasas de barreras arancelarias, como sí lo hacen la Unión Europea, Japón y los Estados Unidos, quienes ahora tendrán un par de años más para continuar en esas políticas negativas.

La Unión Europea gasta dos dólares diarios por cada vaca de su rodeo, pero esto es considerado un argumento irrelevante según parece. La cuestión no consiste saber en qué medida un país apoya a sus agricultores, si no que parte de esa ayuda distorsiona al comercio internacional, en consecuencia alertan los subsidios a la agricultura enriquecen mucho más a los ricos y empobrecen aun más a quiénes son pobres.

Frente a todas estas series de factores de restricciones y distorsiones en el procedimiento político a nivel nacional e internacional es importante plantearse algunas reflexiones para el caso ecuatoriano al respecto:

¿Los gobiernos (políticos de turno) no entienden que el sector agropecuario es un fuerte generador de divisas y creador de alimentos básicos?

¿La actividad agropecuaria es recurso renovable frente al petróleo que no lo es?

¿O los grupos poderosos son tan ricos inmoralmemente y tan pobre éticamente?

CONCLUSIONES:

Mientras otros países buscan la reinserción de los sectores agropecuarios en las respectivas economías con políticas adecuadas permanentes dinámicas como es el caso de la tercerización que busca integrar al proceso económico sobre todo a los productores más pobres del sector, dotándole de los elementos básicos más importante que es el asesoramiento tecnológico además promoviendo cultura asociativas que respondan a un mejoramiento de la población de este sector productivo como queda indicado el PROMSA en el Ecuador, hace poco se ha dado por terminado y con ello matando las esperanzas de grupos que empezaban a organizarse y a mejorar sus condiciones de productores.

Nuestro país según el tercer censo nacional agropecuario registra que el 40% de la población ecuatoriana reside en el área rural, las dos terceras partes conforman hogares de productores agropecuarios, algo más del 25% de la población ecuatoriana está vinculada a la actividad agropecuaria, el 62% de la población rural ocupa, trabaja en agricultura.

Así también los productos agropecuarios han constituido secularmente el gran factor equilibrante de la balanza comercial del país.

El sector agropecuario pese a las distorsiones que se han mencionado sigue siendo un aporte importante en la economía del país. En el año 2002 el sector agropecuario aportó con el 20% al Producto Interno Bruto del país lo que demuestra su interesante participación, pero es obvio que podríamos mejorar con mayor asistencia social, tecnológica y educativa al sector agropecuario.

Microempresas como alternativa ocupacional universitaria

ANTONIO VELÁSQUEZ KUFFÓ

Emulando el ejemplo de educación teórica-práctica de las naciones desarrolladas, que apoyan a sus estudiantes a graduarse para que elaboren como tesis de grado proyectos productivos que les servirán como herramientas de trabajo, convirtiéndolos en profesionales autónomos e independientes, es que en el año de 1996 que ingresé a trabajar en esta Alma Máter, haciéndolo inicialmente como ayudante Investigador del Vice-Rectorado Académico, me presenté con mi primera iniciativa contenida en un esquema para convertir a esta "ULEAM EN UNA UNIDAD PRODUCTORA DE BIENES Y SERVICIOS", a nivel de toda la familia universitaria.

Recomendaba que se ampliaran los servicios de autogestión institucional, para autogenerar mayores ingresos presupuestarios, mediante planes productivos que nos hagan depender menos del paternalismo estatal y principalmente apuntaba a la idea central de que se brindara una formación de tipo empresarial a nuestros educandos y así ellos pudieran incursionar en pequeñas unidades productivas, bajo la capacitación, orientación y supervisión de docentes e investigadores como el suscrito y así al salir graduados no estu-

vieran supeditados a la contratación laboral; con mayor razón que el mercado de trabajo estaba y aún sigue limitado.

Posteriormente prestando mis servicios en los departamentos de Planeamiento y el Departamento Central de Investigación, en horas no hábiles me dediqué a ampliar mi propuesta, denominándola: "PLAN DE EMPRESAS Y MICROEMPRESAS UNIVERSITARIAS" con su sub-proyecto: "PRÁCTICA ESTUDIANTIL OCUPACIONAL", adaptándola pragmáticamente a las tesis de grado de los estudiantes.

Actualizado en su contenido este proyecto de educación para el trabajo y contando con el soporte académico de los Decanos de las Facultades de Ciencias Administrativas, Arquitectura, Informática, Comunicación (FACCO) Turismo, Ingeniería Civil, Industrial, Turismo y Agropecuaria se reactivó este plan educativo ocupacional a partir del año 2001, encontrándonos hasta la presente fecha cumpliendo con todo lo planificado a corto, mediano y largo plazo, obteniendo resultados satisfactorios y sin ocultar las falencias que gradualmente la estamos erradicando; como ser, la falta de un verdadero liderazgo estudiantil en lo empresarial, déficit en el financiamiento de la mayoría de los proyectos microempresarios, por cuanto nuestros educandos no son sujetos de crédito en el sistema financiero público y mucho peor privado, lo que por cierto se superará con la estructuración de las dos cooperativas cerradas que se están capitalizando, no obstante que se están gestionando recursos no reembolsables en capital de operación y equipos ante organismos internacionales; entre varias proyecciones previstas.

Resaltando que esta estrategia productiva y de desarrollo educativo está encuadrada dentro de los conceptos modernos que actualmente la UNESCO promueve a nivel mundial, para elevar el nivel de instrucción y calidad de vida de los pueblos subdesarrollados como el nuestro, idénticamente la nueva Ley de Educación Su-

perior nos instruye practicar estos principios, a fin de involucrarnos en los procesos productivos y de ese modo la nueva generación de profesionales hagan fiel práctica de lo aprendido en las aulas de clases, y en fin evitar que continúen saliendo graduados que pasan a convertirse en desempleados.

De allí que nuestros estudiantes ya están incursionando en programas agroindustriales, dándole valor agregado a muchos productos de consumo humano, aprovechando cuanta materia prima existe en frutas, al igual que el pescado y marisco para semi-elaborarlo; aunque por supuesto, todo esto haciéndose manualmente hasta que cuenten con los equipos respectivos.

Así también en agro-turismo, con sus operadoras turísticas que están llevando turistas al campo, consultoras dando asesoría a los usuarios particulares en materia tributaria, informática y de inversión de proyectos de toda índole; entre otros planes productivos. Al mismo tiempo, que venir participando en las Expo-Ciencias, como resultados académicos de sus iniciativas emprendedoras.

El folklore criminalístico en los Sangurimas

WILMAN ORDÓNEZ ITURRALDE

Entendido por lo vulgar, irracional, inconsciente, incuestionable, incondicionable, agresivo, planificado, fratricida, parricida, y sujeto a variables; la criminalística del hombre (entiéndase de cultura folklórica), rural-campo, mantiene viva en pocos montubios las acciones violentas que por riña o venganza aún perviven en ellos, por tradición o noticias de hechos concretos legado de sus antecesores.

Rodrigo Chávez González (Rodrigo de Triana) en 1935 en sus “estudios de identidad regional” afirmó que “la venganza es en nuestros campos una virtud y el derecho de matar es hasta protegido por la tradición”. Lo que interpretamos que un común arquetipo montubio-matón, obedece a su salvaje-primario para acometer y delinquir sin premeditar ni justificar sus acciones. Hechos estos, horrendos y execrables, de manifestación antedicha (folklore criminalístico) que la crónica periodística (entiéndase roja) todavía recoge y reconstruye a su antojo.

En esta criminalística folklórica bien puede la justicia, por la relación que existe entre folklore y criminología, darnos su posición en términos de ciencia y disciplina. Además, por lo interdisciplinario, la sociedad civil: rural y citadina, es parte o todo de esta mani-

festación común en lo regional; tanto que muchos por una visión obtusa de un prejuicio de no afirmación de su identidad han perjudicado al montubio para su socialización.

En el caso de la literatura gestada por los escritores de la generación del treinta en Ecuador que basó, sin conocer ni proponérselo, sus investigaciones en lo que llamamos folklorografía, nos permite acercarnos y analizar indicadores de esa criminalística a la que aludimos, caso concreto “Los Sangurimas”, novelina en la que los elementos del “Folklore asesino” se manifiestan seriamente.

Recordemos que su autor, el Dr. José de la Cuadra Vargas (1903-1941), abogado y sociólogo ocasional, quien convivió con la comunidad montubia, sobre todo de las provincias de Los Ríos y Guayas, no fue un improvisado en conocimientos de criminalidad rural, de ahí que su obra tenga estos rasgos y características. Tanto conoció la vida, costumbres y pensamiento mítico del montubio, que terminó escribiendo el ensayo etnográfico, sociológico y antropológico *EL MONTUBIO ECUATORIANO* en el año 1937 publicado por ediciones Imán de Buenos Aires. Al conocer la forma de vida de los montubios, terminaba ayudándolos en tenencias de tierras y otros entuertos sin cobrarles un solo centavo. Lo que sí, siendo costumbre de los litorales montañoses, en agradecimiento muchos lo honraron con el compadrazgo espiritual.

En fin, salvando la digresión, necesitamos estudios científicos sobre esta criminalidad no institucionalizada, que puedan dar respuestas y tareas para un cambio de actitud y comportamiento en los montubios vinculados a dichos actos. Vamos a LOS SANGURIMAS.



Vivienda típica del campesino manabita

LOS SANGURIMAS

La tragedia de esta novela gira en torno a Ño sangurima. Viejo, de pensamiento mítico. Supersticioso, adusto, incestuoso, criminal, fratricida, ambicioso, solapador, sinvergüenza, corrupto, canalla, endógamo, enemigo y comprador de la ley, etc., que al valerse de su latifundio y “pacto con el diablo”, conquista cuanto en gana le apetece y le distrae. Guardando íntima relación con esos otros YO, El Matapalo y el diablo. El primero tangible que simboliza la fuerza y la pervivencia de lo antiguo, y el segundo intangible que nace en la relación mítica del montubio con el miedo y la superstición, solapada, centenares de años, por una iglesia que para imponer sus símbolos, ritos y creencias, manipuló al ignorante, al pobre y a los miserables.

Don Nicasio, loco y enfermo de orgullo, al contar su historia como tantos otros patriarcas, disfruta, en una descarnada conversa-

ción maquiavélica, de sus hazañas y peligros. Cito: “con los sanguirimas no se jugaba naiden”. “gente de bragueta amigo”. “no aflojaban el machete ni pa dormir. Y por cualquier cosita, ¡vaina afuera; ¡...Mi abuelo, un gringo, fue muerto por “mi tío Sangurima que se calentó”. Y, “mi mamá, en cuanto se alzó de la cama, fue a ver a mi tío. Lo topó sólo. Se acomodó bien. Le tiró un machetazo por la espalda y le abrió la cabeza como coco”. AQUÍ YA SE CUECE UNA HISTORIA FOLKLÓRICA DEL CRIMEN...Por lo ANÓNIMO: ¿quién enseñó a matar?; Lo NO INSTITUCIONALIZADO: los crímenes no se aprenden en las academias; ANTIGUO: estos hechos e historias de matanzas vienen sucediendo a través de los años, transmitiéndose de generación en generación; FUNCIONAL: debido al hechos criminal que se produce; y PRE-LÓGICO: en cuanto a que estos conocimientos de matar a mansalva y sin ningún sentimiento de repudio, lo aprenden por “predominio del instinto sobre la lógica”. Además que existen otras características para reconocer que el crimen en la “familia Sangurima” es un típico crimen del Folk-lore campesino. Entre otros, es un crimen POPULAR O COLECTIVO: ya que todo el grupo conoce el hecho, lo repite y considera suyo; es PLÁSTICO: porque las matanzas en los pueblos montubios vienen sucediéndose con algunas variaciones a través del tiempo y el espacio. Además, es SUPERVIVIENTE, PERVIVIENTE Y VIGENTE: ya que estos hechos se mantienen en presente, pero su origen se remonta al pasado. Por último, el crimen los Sanguirimas es UBICABLE: por cuanto está localizado geográfica e históricamente: hacienda LA HONDURA.

En todo caso en la cultura criminal montubia debe existir un personaje que los proteja: el ejemplo del diablo, de quien se valen los asesinos por ser ejemplo de la maldad y el odio.

Cuenta Ño Nicasio, cuando el pacto con el diablo, que tuvo poderes hasta “pa hablar con muertos”. Manifiesta que de un cañaveral

incendiado, un muerto le dijo que le tenía dinero reservado para él, que había que desenterrarlo, y para ello “regar la tierra encima con sangre de un niño de tres meses que no hubieran bautizado”, lo que en los estudios folklóricos se conoce como “morito”. En lo ambicioso y asesino que era el viejo Sangurima, “sacó a la melada Jesús Torres , muchacha virgen y la hizo parir. Y cuando el chico tuvo tres meses, Ño Sangurima lo llevó donde estaba el entierro, le clavó un cuchillo a la criatura, regó la tierra y sacó el platal del difundo”. ¿Forma de vida o pensamiento salvaje?...angustias ya dilucidadas por Levi Strauss en PENSAMIENTO PRIMITIVO. Lo cierto es que en la realidad esto es parte de una cotidianidad visible en unos cuantos montubios, destapando un problema de violencia, cuatrерismo y terror.

En los Sangurimas, hasta el río es asesino. Río este, el de “los mameyes”, que ha tragado vidas humanas y de animales como le ha venido en gana”. En el río los mameyes, cuenta el narrador, durante las altas crecientes, se ven pasar velozmente, aguas abajo, cadáveres humanos, inflados, morduzcos, y restos de perros, de terneros, de vacas y caballos ahogados.

Nuestro litoral se ha caracterizado por leyendas que reconstruyen ese pasado-presente de símbolos asesinos e imaginarios. “La ley del tali3n se aplicaba en los Sangurimas. “así, cuando en el agro montubio, sonaba el anuncio de que los Sangurimas venían, se volví todo confusi3n y espanto”

Se dice, cuenta el narrador, que ño Nicasio y su hijo el coronel, mataron al abogado, al Doctor, (el otro hijo y hermano) por perder en Guayaquil los litigios del viejo Sangurima y la familia.

“El hermano abogado, muerto años atrás de modo espantablemente trágico en el sitio de “los guacayes”, constituía para algunos Sangurimas, algo como el orgullo y el blas3n de la familia”. Empero, a ño Sangurima ni los hijos se escapaban de sus crueldades y siniestra forma de vivir. A su hijo mayor, Ventura, “le hizo dar cin-

cuenta azotes de un peón negro que servía en LA HONDURA y al cual no llamaban de otro modo que "jediondo". "Compadecido el negro, pregunta a don Nicasio, si cesaba en el castigo, el viejo Sangurima había dicho: aflójele, los demás despacio. Pero ajústele el medio ciento aunque se muera".

En cuanto a los herederos, sus hijos y sus nietos, "frecuentemente raptaban doncellas, cuya flor era sacrificada por el jefe". Aquellas doncellas serían también sus propias hermanas y primas". El padre Terencio (el cura), otro de sus hijos, que ocasionalmente intervenía en las intimidades de la familia, no se atrevía a recriminar directamente a sus hermanos incestuosos, porque sabía exactamente lo que se ganaba.

"Entre los mozos, los hijos del coronel (predilectos de ño Sangurima), eran respetados y temidos por sus matonerías", conocidos como "los Rugeles". "Su parentela los acusaba a voz mordida de haber cometido crímenes horribles". Como el de una hija de Ventura, prima de ellos. "A la muchacha le habían clavado en el sexo una rama puntona de palo-prieto, en cuya parte superior para colmo de burla, habían atado un travesaño formando una cruz. La cruz de su tumba". Junto al cadáver "estaban las ropas enlodadas manchadas de sangre"

Cuando la policía(rurales) iba en busca de ellos, salían muertos. Y ni la luna, ojo de la noche, se escapaba.

A pesar que los tres Rugeles fueron apresados, la maldición era eterna. Ni el hijo cura fue el remedio para redimir a los Sangurimas. "Gente montuvia, vegetación tropical" habría dicho José de la Cudra.

Los ÑO SANGURIMAS, aunque moribundos, todavía existen. El crimen y el folklore existen. Sino, vayan al campo, entre a una cantina y déjense llevar por las historias. Historias de muertos, muertes y aparecidos. De raptos de doncellas, de venganzas, de

cuentos y leyendas montubias que perviven, y a pesar del tiempo se resisten a morir y ser enterradas en cualquier cuchitril cementerio del campo donde no entra el diablo como dijo Ño Sangurima, al que José de la Cuadra retrató en esta historia impresa en el año 1934 y al que el poeta Mexicano David Ojeda reseñó en las coplas “ cáscara de otro palo”.

*Soy cáscara de otro palo
Abuelo de raza fina
Ño Nicasio Sangurima
Sangurima de balao*

*Cristal de caña y de cacao
Surcan mi vida costera
Como la buena solera
Mi estirpe guachapeltí
Impregna de frenesí
Al cafetal y la estera.*

*Han de saber que mi historia
Es la de un hombre sin miedo
Pa contar me faltan dedos
Y no me alcanza memoria
Si se trata de la gloria
De terrenos y mujeres
De hijas y de placeres
Ninguna se me resiste
Y a ninguna dejo triste
Todas buscan mis quererres*

*Quién lo dude ¡vaina afuera!
Con el machete le digo
Sea pariente o enemigo
Me ha de tocar de a de veras*

*Para pintar calaveras
Guárdese de mi consejo
Si quiere llegar a viejo
O quiere alcanzar la cima
No le busque a Sangurima
Porque en la raya lo dejo.*

TEATRO

El festival Internacional de Teatro de Manta, esa aventura

NIXON GARCÍA SABANDO

No sabíamos qué hacer ese día en el que asombrosamente nos paramos sobre el escenario de madera del primer Teatro que se construyó en Manta. Era un día de agosto del año 1985. Año con algún sino particular o quizás con alguna maldición. No se explica de otra manera la utópica aventura en la que se embarcó Don Orley Zambrano Cuadros, pequeño empresario de la ciudad, al decidirse a construir un Teatro en una ciudad con ninguna tradición teatral, en donde al menos el 99 por ciento de su población no había visto una obra de Teatro. En una ciudad en donde se debatían entre el empirismo y la marginalidad un grupo de muchachos salidos del colegio Cinco de Junio, otros aún eran estudiantes, pero con la mayor terquedad y audacia que conoce la historia cultural de Manta y posiblemente de Manabí y el Ecuador.

La “metedura de pata” de Don Orley afectó su economía considerablemente, pero lo enriqueció social y espiritualmente, había hecho realidad el sueño de construir para Manta un Teatro, en donde puedan presentarse los mejores grupos escénicos del país y el extranjero, ese ideal nos lo propuso a los diletantes actores de **La Trinchera** de esos años, desde entonces hemos trabajado para cumplir

esos objetivos. Recuerdo que se inauguró este espacio con la Caravana del Teatro Ecuatoriano que organizamos conjuntamente con la Asociación de Trabajadores de Teatro de Pichincha y el auspicio del Departamento de Difusión Cultural del Banco Central. Fueron cinco las presentaciones de los mejores elencos ecuatorianos.

Por aquellos años la Universidad Laica “Eloy Alfaro” lideraba responsable y consecuentemente el trabajo de promoción y difusión cultural de la ciudad. Reconoció la importancia que tenía y sobre todo que tendría en el futuro el Teatro “Chushig” y decidió adquirirle este espacio al señor Zambrano, antes de que el Banco que había otorgado el crédito a Don Orley para que lo construya, lo embargara.

No puedo evitar estremecerme al pensar qué hubiera sido de este sueño en manos de un Banco, mejor dicho en las garras de un Banco. Qué hubiera sido de nosotros, los teatristas, qué hubiera sido del arte teatral en Manta si hubiéramos perdido este espacio. Las circunstancias históricas no lo permitieron y ya en propiedad de la ULEAM, emprendimos la aventura de crear un Festival de Teatro que para colmo de la audacia, nos propusimos que sea internacional.

En septiembre de 1988, convocamos al primer Festival que tuvo como invitados internacionales a capacitados directores y dramaturgos de Brasil, Argentina, Alemania y Cuba; junto a excelentes grupos teatrales ecuatorianos como “Malayerba”, “Teatro de la Carpa”, entre otros.

La entrada era libre y aún así, había que perifonear e invitar a los vecinos para que vengan “con toda la familia” al Teatro. Recuerdo también que nuestros mecanismos de comunicación y organización eran incipientes. No teníamos en el Teatro un teléfono y por ende fax, el internet no existía; debía ir a la oficina del Rectorado de la Universidad para usar el teléfono e incluso a la empresa de teléfonos para enviar invitaciones y otras comunicaciones por telegrafía. La comunicación internacional era por correo ordinario.

Una pequeña máquina de escribir Olimpia nos permitía escribir las comunicaciones y los boletines de prensa. Después tuvimos una máquina de escribir eléctrica, enorme, me recordaba a los tanques de guerra soviéticos o alemanes. La aventura del primer Festival fue tan excitante que decidimos repetirla al año siguiente y luego en los que vendrían.

Pero no fue tan fácil como aparentemente se lee, el trabajo siempre fue a contracorriente, felizmente contamos con el apoyo incondicional de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" y hasta 1992, con el Departamento de Difusión Cultural (luego Gerencia) del Banco Central. Con estas dos instituciones tres nombres propios y mayúsculos: Medardo Mora Solórzano, Francisco Aguirre Vasconez y Horacio Hidrovo Peñaherrera.

Desde 1996 contamos con el importante respaldo de la Municipalidad de Manta y luego del CONUEP, hoy CONESUP (Consejo Nacional de Educación Superior). En los años recientes existe un aporte significativo de algunas empresas privadas. En algún año contamos con el respaldo de Toty Rodríguez, Subsecretaria de Educación y Cultura en el gobierno de Rodrigo Borja.

Este incipiente sueño de hace 16 años, de darle a Manta un Festival Internacional de Teatro, se convirtió en el mayor acontecimiento teatral que conoce la historia cultural del Ecuador. Hoy se ha irradiado este evento a otras ciudades del país y ha generado la creación de la Red Ecuatoriana de Festivales Internacionales de Teatro, formada en el 2002.

CRÓNICA TEATRAL

Semiótica del XVI Festival Internacional de Teatro de Manta

UBALDO GIL

En septiembre del 2 003 se realizó el Décimo Sexto Festival Internacional de Teatro de Manta, con la participación de doce países, evento que por su constancia y permanente desarrollo de lo cuantitativo a lo cualitativo se ha constituido en uno de los mayores espectáculos artísticos del puerto manabita, y en uno de los actos más trascendentes y de referencia obligada para el teatro de Hispanoamérica.

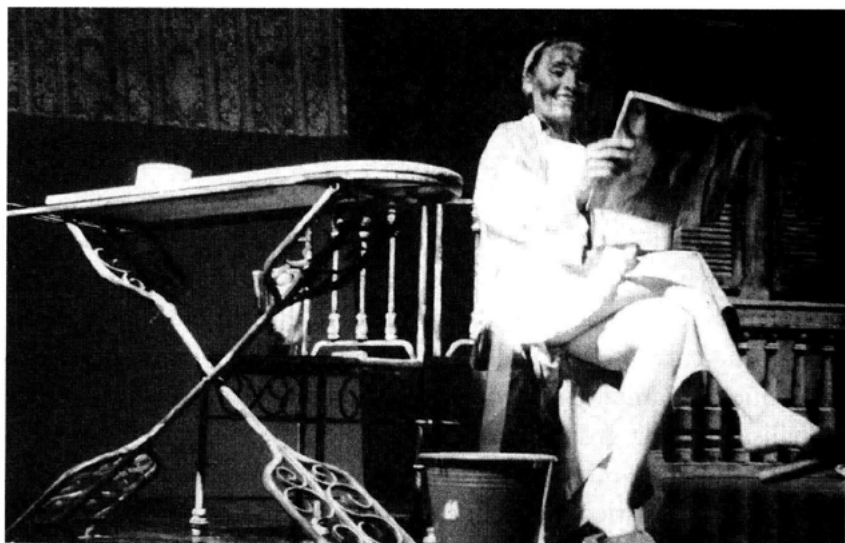
La presente crónica –aunque no deja de tener aplicaciones de análisis semiótico– es un recuento general de las distintas participaciones, incluidas entrevistas, conversatorio de los grupos con periodistas, públicos y especialistas teatrales, para que quede un testimonio de las distintas muestras y la amalgama de propuestas estéticas y éticas que el arte teatral vive en el mundo de la globalización.

Se obvian las informaciones técnicas de cada grupo por cuanto quienes quieran acceder a ellas pueden hacerlo en la prensa nacional que cubrió el festival o en el Mercurio de Manta, periódico en el que diariamente se dedicaba una página y se hacía una reseña y análisis de cada grupo participante.

La presente lectura del festival, relativa como toda aprehensión de un hecho artístico o social, sirve para mantener una línea documental de lo que ha ocurrido y está ocurriendo con el festival de tea-

tro de Manta, de modo que a futuro, se pueda crear a partir de lo complejo y volátil de una puesta en escena, un corpus de cientificidad que utilice las descripciones, los procesos hermenéuticos y valoración en conjunto que hacemos y que otros puedan emplear para los fines del caso.

Esta crónica puede servir directamente para los dedicados al teatro, pero también para quienes estudian los procesos de Educación y el desarrollo del periodismo cultural, la imbricación de distintas artes, las relaciones entre el arte y los artistas, los periodistas como orientadores o desorientadores, y el público en general. Elemento este último que debe ser considerado de manera extrema porque el arte teatral por su esencia tiene un público especial al que hay que estudiarlo conforme se mantiene vivo un festival para que sepamos en qué medida el teatro o el festival han logrado hacer madurar a una población y transformarla en auténtica crítica de lo que ocurre en el escenario, y sobre todo en su realidad.



El grupo Sarao de Guayaquil alimenta la tradición del Festival Internacional de Teatro de Manta

ECUADOR

LA MUCHACHA DE LOS LIBROS USADOS

Grupo: Malayerba

Director: Arístides Vargas

Acerca de esta obra que se presenta en este festival Arístides nos comenta que “el texto dramático surgió de un hecho real ocurrido en los años 70 del siglo pasado, desde luego, alimentado por la desmemoria de la memoria y el recuerdo, y por el afán de juego y solidaridad permanentes en el escenario; toda obra termina con lo que el público pueda pensar y sentir.”

En cuanto a su argumento o fábula dramática esta puesta en escena desde sus primeros textos verbales (aunque el no verbal está planteado desde el uso y propuesta de una escenografía donde el espacio simula un ruedo de corrida de toros como símbolo de lucha de la vida con la muerte) hay la intención de cuestionar las convenciones que la realidad chata nos hace percibir como verdades absolutas, esto es, la personaje protagonista adolescente de 14 años y mujer de 53 o viceversa, es lo uno y lo otro a la vez, al extremo que habla cada una como si fuese otra, considerando “la edad como una utopía, el pasado como una utopía” con lo cual queda claro que todo lo que viene a continuación es una invención de la memoria.

Esto desde luego sin que olvidemos, tal como lo enseñó Gustavo Flaubert, que “todo lo que inventamos es cierto”.

Secuencias en 7 Libros que ayudan a la teatralidad

La trama que tiene como eje central a la adolescente-adulta vendedora de libros toma como pretexto siete libros o secuencias encajenadas por hilos temáticos persistentes: Recuerdos del padre tiránico y una madre lloriqueante, su propia vida entregada a un desti-

no de hierro con un marido militar donde los desafectos son una norma, las tráfuga de una realidad donde siempre cuenta lo que pasa precisamente quien no sabe lo que pasa, la recreación de la vida militar que coarta voluntades femeninas y subalternos, y es una caricatura de la propia caricatura, romance con un marido que es “menos apreciado que un bus”, por último visto toda la experiencia íntima desde un espacio de enfermos terminales, donde bajo una atmósfera de muerte y desazón la ternura y la solidaridad son posibles, ahora sí en esa instancia de la dignidad de la muerte como momento supremo en el que podemos vernos y sentirnos sin tapujos e iguales.

Y dentro de todas estas escenas y secuencias temáticas que transcurren hay permanente artilugio de humor pero de un humor triste, irónico como máximo, porque el peso de las letanías (“el alma vaga por la tierra, vaga y vaga bajo la tierra pasa y pasa, el alma sobre la lluvia pasa y pasa”) y la amargura crean una atmósfera de permanente exasperación.

Estas descripciones no son un juicio de valor positivo o negativo, el discurso dramático con su lenguaje verbal se explaya en la construcción de un personaje (que la persona o el actor, por lo menos para mí) dentro de su versión adolescente y como máxima conductora de la trama no logra transmitirnos emociones y engancharnos con lo que cuenta, por eso –a más que cada secuencia está encadenada con bisagra sin aceite– el ritmo de la obra tiene sus altibajos.

Corpus Dramático y Singularidad de cada obra

Por otro lado, dentro del corpus de la amplia y rica trayectoria del grupo Malayerba (grupo que no gratuitamente es considerado el de mayor trascendencia en el país y el que ha revolucionado la dramaturgia ecuatoriana) el lenguaje no verbal, las imágenes que hablan por sí mismas, en muchos instantes son reiterativas hasta caer casi en el es-

tereoripo: Sobre todo con la caricaturización de lo militar, movimientos corporales que no dicen nada o dicen tanto que igual no dicen nada. Se trata dentro de la dirección y puesta en escena de vuelta de la imaginación a su propia imaginación sin darle su toque de singularidad que debe tener cada obra como hecho artístico. Así como cada Pedro no puede ser igual a otro Pedro, aunque sea mellizo o gemelo. Por mucho que sean hijos del mismo padre.

La actuación de Charo Francés que representa la vejez de la vendedora de libros es impecable y la que más nos alumbra y nos mantiene apegados a los hilos argumentales, lo mismo la actuación de Arístides Vargas con Jerson Guerra, actores que en determinadas secuencias asumen con mayor soltura y profesionalismo los hilos temáticos y no permiten que la trama desarrolle sus niveles poéticos, solidarios, de profunda reflexión que se dan en instantes donde ellos no actúan.

Dentro del corpus dramático del Grupo Malayerba, La muchacha de los libros vendidos, mantiene momentos de esplendor que el grupo ha tenido pero los altibajos son evidentes.

COLOMBIA

APENAS "SOBREVIVIENDO"

Grupo: Ensamblaje Teatro

Director: Misael Torres

Cien Años de Soledad y de Guerra

La primera premisa que hay que considerar para entender (tejer la historia) y comprender (alumbrarla y alumbrarnos con su contenido) es que el drama "Sobrevivientes" está basado en personajes de la obra Cien años de soledad, escrita en los años sesenta por Gabriel García Márquez, uno de los diez escritores más leídos del



Misael Torres recreando personajes de la novela Cien años de soledad de Gabriel García Márquez

mundo, y símbolo a su vez del genio colombiano y uno de los mayores cronistas literarios de su país, quien tampoco le da tregua a la violencia de su contexto social y ha dicho con humor negro que “todo colombiano nace sospechoso y muere culpable.”

Es imposible para quienes han leído *Cien años de soledad* (obra que toda persona medianamente culta debe haberla disfrutado) olvidar las

referencias temáticas y formales de la novela, incluso su importancia dentro del desarrollo de las letras latinoamericanas y universales.

La novela relata la historia de la familia Buendía, en un pueblo simbólico llamado Macondo que puede ser cualquier pueblo nuestro donde lo extraordinario supera a la realidad; familia descomunal en la que hay una Remedios la Bella que cuando camina a tender ropa se va volando hacia el cielo, parranderos y mujeriegos, combatientes liberales, muertos de amor y guerra, hacedores de pescaditos de oro, y una gama de mujeres de carácter férreo que tienen que equilibrar el peso de una familia borrascosa, entre ellas Úrsula Iguarán que es acaso la real construcción de un personaje arquetipo femenino que tiene que controlar las locuras varoniles y entender los designios de la vida y de la muerte. Pero escrito estaba que la familia Buendía desaparecería cuando el último de su generación naciera con cola de chanco producto de una relación incestuosa.

Con *Cien años de soledad* García Márquez crea la corriente literaria conocida como Realismo Mágico que tantos seguidores tuvo en el mundo, influencia que aplastó a muchos talentos que no supieron o no pudieron zafarse de la sombra del maestro.

“SOBREVIVIENDO” a la influencia de García Márquez

Hay que reconocer que el grupo Ensamblaje con esta puesta en escena logró una arquitectura textual autónoma y digerible incluso para quienes no conozcan la fuente original temática. El discurso textual, en su fabulación, apela la coexistencia de un espacio que pertenece al reino de los muertos y otro al reino de los vivos, se suma a esto que por efecto de lo anterior el pasado y el presente conviven en una rica sincronización.

Se trata de historias de amor, guerra y muertes. Se replantea lo que parece ser la dolorosa y eterna violencia de Colombia que ya pasa de cien años, que tuvo al principio dos ejes sociales claramente identificables: liberales y conservadores, situación que hoy ha cam-

biado tan radicalmente que ya no se sabe quien pelea contra quien, en base a qué principios, y sobre todo cuándo puede llegar el pare al horror de vivir “en medio de ríos de sangre.”

El trabajo de los actores es de una fuerza expresiva y versatilidad de enorme profesionalismo. Ambos reencarnan a personajes perturbados y fantásticos. José Arcadio Buendía el forjador de la estirpe. El coronel Aureliano Buendía liberal que anda de guerra en guerra y que al calor de sus juergas maratónicas su máxima es “apártese vacas que la vida es corta”. Pietro Costes un italiano enamorado de la neurótica Rebeca, la que se pasa diciendo “desde que el alacrán de la pasión me picó el corazón estoy muerta en vida”.

Versatilidad de los actores

Misael Torres encarnó con mucho arte el personaje de Aureliano Buendía, liberal que se va a la guerra luego de una matanza contra campesinos por la codicia del banano de parte de unos gringos, pero además en su berraquera y furia también lo grita: “hasta cuándo nuestros gobiernos seguirán besándoles las pelotas a los gringos.” Inolvidable también fue Melquiades el gitano que siempre llega a Macondo con un nuevo descubrimiento, ese hombre que ha sobrevivido a la lepra en Alejandría, al beriberi en el Japón, a un terremoto multitudinario en Sicilia, a la pelagra en Persia, al escorbuto en el Archipiélago de Malasia y a cuanto desastre ha flagelado al género humano.

Personajes inolvidables: Úrsula Iguarán, Melquiades, Remedios La Bella

La actriz Mérida Urquía asumió con soltura y honda posesión el personaje de Ursula Iguarán, la única mujer y ser humano que en medio de las tragedias y locuras familiares de los Buendía parece te-

ner bien puestos los pies sobre la tierra y que sabe que muchos de sus descendientes están “incapacitados para amar” por efecto de las alucinaciones de la realidad. No en vano en Macondo puede llover cuatro años, cinco meses y once días con sus respectivas noches y después no llover para siempre nunca jamás.

ALEMANIA

**PORQUE EL CRISTIANISMO NO HA PODIDO
RESPONDER QUÉ HAY DESPUÉS DE LA MUERTE**

Grupo: Amelia Poveda y Jörn Etzold

Director y creación: Amelia Poveda y Jörn Etzold

El grupo alemán, en su expresión artística fue digerible con naturalidad en su danza, pude “ver su música” que hasta lo último marcó una tonalidad y ritmo intenso, en cambio el discurso textual (por cuestiones de sonido, del idioma) se desconectó con nosotros, y fue como el avión o barco que abruptamente cae en vacíos espacio temporales, aunque después siguen en marcha.

Desde el inicio sabemos que la obra no admite ninguna diferencia entre la realidad y los trucos mágicos, por ello aparecen en escena fantasmas de distinto orden, desde personajes reales como Simone de Beauvoire (novelista y filósofa francesa, compañera del también novelista y filósofo francés Paul Sastre. Ambos muertos) y otros personajes históricos pero también los mitológicos, además de muñequitos infantiles de chancho, conejo... que necesitan regresar a nuestra realidad, justo porque “el cristianismo no ha podido responder qué hay después de la muerte”.

Alemania y su propuesta experimental

El grupo de danza teatro (lo cual no es lo mismo que el teatro danza) Re-Enter Chost con su espectáculo **Donde se rompe el silencio**, interpretado por la ecuatoriana alemana Amelia Poveda y Jom Etzold, fue un trabajo experimental que en una lectura liviana y emotiva del instante pudo parecer con muchas limitaciones; sin embargo hay que considerar dos puntos claves para no perdemos de una auténtica percepción del acto: Por un lado las limitaciones técnicos-lingüísticos.

La otra consideración es de orden semántico y de la realidad de las culturas de cada país. Los objetos, las señales y los símbolos no siempre tienen la misma significación para cada sociedad, de ahí que en ese proceso de dramatizar un hecho, historia o argumento de una realidad, al confrontarlo con otra realidad, supone una serie de convenios culturales entre quienes hacen la obra (productores, director y actores) el público, y los especialistas en el área, para que desde el entender, es decir, tejer la historia, podamos llegar a un acto del comprender, es decir, construir y reconstruir todo el proceso que la obra-producto en sí ha despertado en nosotros.

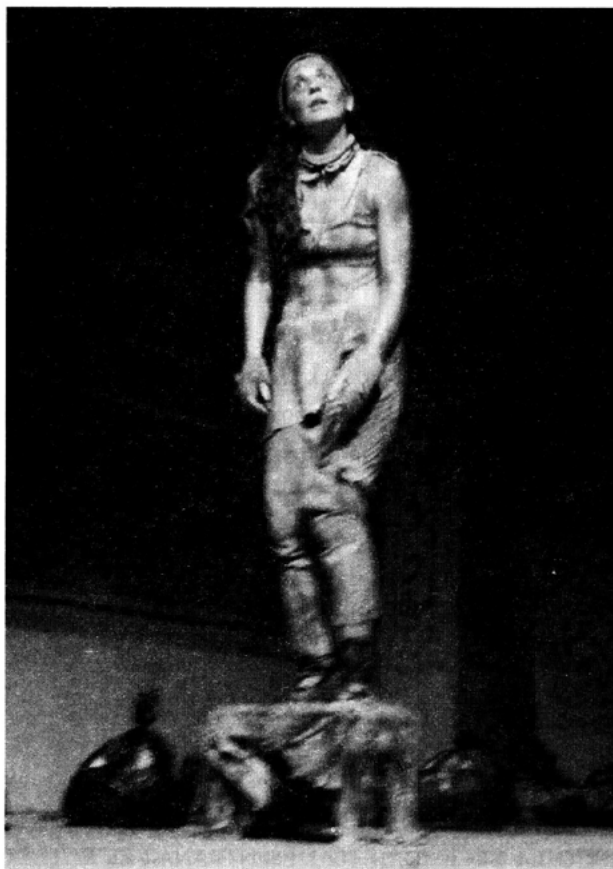
No se trata entonces de decir si tal o cual obra fue buena o mala en un sentido maniqueísta (el bien y el mal son categorías destructivas que han generado guerras y siguen destruyendo la condición humana) y primitivo, si no de valorar un producto en base a la dinámica que cada grupo tiene en un contexto determinado, para este caso, el de Alemania donde hoy se tiende a trabajar con la danza teatro y a buscar nuevas propuestas experimentales que alimenten el acto artístico como uno de los más importantes y trascendentes modos de comunicación.

RUSIA**“BAJO LA CAMA” EL PESO DE LOS ACTORES***Grupo: Ermitage de Moscú**Director artístico: Mijail Levitin*

El teatro Ermitage de Moscú con su drama **Bajo la cama** tuvo el sello del teatro clásico occidental: una historia fácilmente digerible de enredos y entuertos en torno a una mujer perdida, un esposo cornudo o patológicamente celoso, y una serie de situaciones cómicas que mantuvieron atentos al público que contaba con una traducción simultánea que hubiese significado pérdida de atención si la fuerza de las actuaciones y la ambientación con sus imágenes precisas como un ejercicio geométrico no tenían tanta fuerza y vitalidad como en efecto lo tuvieron. No hay más, fue un teatro donde se privilegió el discurso textual, la recreación de la Rusia zarista y el peso de las actuaciones, y desde luego de todo esto surge un encantamiento y diversión que importan en el teatro hecho con rigor y maestría.

ITALIA**SGÓRBYPARK O LA NECESIDAD DE DESENTRAÑAR EL FUTURO***Grupo: Fábrica del Vento**Director: Giácomo Gamba*

Dirigida por Giácomo Gamba e interpretada por Laura Mantovi y Davide Famugalli, la obra Sgórbypark del grupo Italiano Fábrica del viento, fue una propuesta temática por desentrañar el futuro tomando como referencia situaciones apocalípticas de nuestro tiempo. El nombre de la obra viene de Sgórby: hombre manipulado física y mentalmente en lo genético, y Park: que se trata de de-



*La actriz Laura Mantovi encarna un personaje apocalíptico.
Sus técnicas actorales demandan mucho trabajo con el cuerpo*

pósito de basura o basurero. Así pues se trata de dos seres que están abandonados del mundo en una situación apocalíptica de futuro, de horror y destrucción, donde tienen que vivir en condiciones infra-humanas y animalescas, pese a lo cual, entre el poder bruto (de ella) y la intelectualidad de él tienen que sobrevivir creando una atmósfera de humor triste en medio de un ambiente desolador.

El director y dramaturgo Giácomo se formó en la Escuela de Arte de Movimiento de Brigitte Movel en París, y para esta puesta en escena usa el método de Jacques Lecoq y aprovechó la capacidad actoral de Laura y Davide, quienes con las técnicas de movimiento e improvisación logran transmitirnos (sin descuidar el encantamiento artístico) la asquerosa deformación humana de dos personajes que han pertenecido a sociedades secretas y luego de cumplir sus misiones criminales para empobrecer más a los pobres y enriquecer a unos pocos, se convierten en desechos humanos que todavía pueden tener hilos de vida con la ilusión, el recuerdo y la risa llanto.

Técnicas y métodos de trabajo

En entrevista mantenida con Giácomo Gamba nos sintetizó parte de sus técnicas de trabajo dramático: el uso de colores con significaciones apropiadas, la máscara neutra que comprende 7 elementos (amorfa, cotidiana, robótica, oscuro azul, azul en movimiento, melodrama y neutralidad) , movimientos coordinados y armónicos, el trabajo intenso con la respiración que un actor puede sincronizar con el otro, el sonido que está ligado al movimiento, al control del cuerpo y a los ritmos sucesivos pero armónicos de las distintas unidades del conjunto, así todos estos datos evidencian un trabajo de escuela en boga en Francia, pero además como grupo se convierte en paradigma para comprender que nada es gratuito en la realidad ni el arte, ni en el futuro apocalíptico que ellos representan y recrean no para que ocurra si no para que podamos evitarlo.

INDIA**LA INDIA: ENTRE LO TRADICIONAL Y LO MODERNO***Grupo: Astad Deboo**Director: Astad Deboo*

El espectáculo de India fue significativo en muchos y variados elementos: Se trató de acercarse a un universo cultural y artístico - tanto por la lejanía geográfica cuanto por el peso de los siglos en la configuración de una nación- extremadamente rica en su danza tradicional que recupera el folklore y las artes marciales como una forma de vida, encuentro de lo tradicional y lo moderno que viene a ser toda una reactualización de esta antiquísima nación con nuevos parámetros de sentir y pensar la música y el manejo del cuerpo.

La danza de las cejas, la fuerza de la juventud, la energía transmitida con el bailarín viejo-tradición, el conjunto fue de un impacto de regocijo, equilibrio y armonía como cuando percibimos los distintos tipos de incienso y el ser se diluye en una abstracción de tranquilidad.

ESPAÑA**JUGUETE CERCA DE LA VIOLENCIA O UN ACTO FALLIDO***Grupo: Muégano Teatro**Director: Pilar Aranda y Santiago Roldós***El tozudo oficio de la “crítica”**

El grupo Muégano teatro que vino desde España integrado en su mayoría por ecuatorianos tiene apenas la experiencia de cuatro años en trabajo grupal, aunque alguno de sus miembros tenga en lo personal mayor experiencia. Este dato sí es importante si queremos mantener el nivel y calidad del Festival de Manta puesto que los gru-

pos escogidos deben reunir requisito de experiencia de por lo menos una década que asegure un desarrollo artístico de rigor, constancia y hallazgo de un lenguaje dramático que lo singularice, y le dé prestancia y méritos para estar en un evento de tanta trascendencia.

Como medio de opinión nuestra obligación ética es ser un puente entre el espectáculo y el público para orientar y crear una opinión pública que tenga criterios para valorar tal o cual hecho estético. Y que el espectador o lector a su modo también se convierta en un “crítico” en el buen sentido de la palabra tal como nos los enseñaron en la Grecia clásica los grandes filósofos y dramaturgos. El teatro, en todo sentido, ayuda y está ayudando a tener criterios y argumentaciones para construir un modelo de sociedad que no tenga miedo a la hora de emitir sus juicios, que sepa confrontar sus planteamientos con tolerancia, y exigir lo mejor en el arte, lo social, lo político, porque son derechos democráticos.

Una intención lúdica

Esta obra dramática, *Juguete cerca de la violencia* (si es que acaso pueda ser considerada como tal) fue un acto fallido en muchos aspectos: Bajísimo nivel actoral, la mayoría de los actores se dedicaron a recitar textos sin trabajo de impostación de voz, textos que temáticamente tenían trascendencia pero expresados sin alma y posesión, no había una estructura dramática textual que transmitiera emociones o que se comunicara de modo sencillo (es decir profundo) con nosotros, lo que había era una simpleza (superficialidad) que a partir de un “divertimento” pretendía ser lúdica.

En el Programa de mano del grupo se dice que se trata de “un espectáculo dialéctico cómico mágico musical en el que los payasos ayudan a los hombres mientras los hombres cruzan los océanos, los océanos mean petróleo y el petróleo se transforma en una corneti-

ta". En realidad toda esta palabrería suena bonita pero realmente no dice nada, ni en lo convencional ni en lo experimental, se trata de un fiasco. Como toda lectura la mía también es relativa, solo me ampara haber visto teatro durante más de quince años y ser un lector asiduo e insomne. Dios quiera que me haya equivocado aunque ignoremos sus gustos estéticos.

MÉXICO

Y SU DANZA CONTEMPORÁNEA

Grupo: Nemian

Intérpretes: Javier Amado, Isabel Beteta, Vera Sander

Nemian logra conectarse con el público desde el instante en que el manejo del cuerpo, la música que se ve y la coreografía que se oye, nos transmiten una sensación onírica que transporta en una abstracción espacio temporal donde estamos y no estamos, es decir, nos hace volar hacia una dimensión infantil de regocijo y sueño.

El trabajo con el cuerpo es evidente, hay dominio del escenario, precisión en cada movimiento y cada escena logra conectarse una con otra. Como grupo divierte y advierte que con economía de elementos se puede hacer maravillas en el escenario, que el escenario le exige a cualquier grupo, en este y el otro mundo, rigurosidad en el trabajo con el cuerpo, minuciosidad en los detalles a la hora de ir tejiendo cada unidad para construir el conjunto. El efecto general fue de encantamiento porque más que pensar lo que hicimos fue sentirlo con las entrañas, y al buen arte hay que sobre todo sentirlo.

BOLIVIA**“FRÁGIL” O LA FRAGILIDAD DE LA VIDA LA VIDA FAMILIAR***Grupo: Teatro de los Andes**Director: César Brie***Paradigma de trabajo teatral**

Como referencia extra dramática o teatral hay que señalar que este grupo tiene, en Bolivia, una comunidad de artistas dedicados al teatro y conformado por gente de distintas nacionalidades de italianos, brasileños, bolivianos, que han formado una comunidad para dedicarse exclusivamente al experimento y desarrollo artístico y teatral.

Es un grupo que trabaja ocho horas diarias desde hace más de diez años, que cultiva hortalizas y cuanto alimento necesitan para vivir, que sin lugar a dudas mantiene una disciplina y rigor consecuente con su amor y pasión hacia este arte, y que son un modelo de trabajo actoral y de construcción de una sinergia grupal en un contexto subdesarrollado en muchos ámbitos donde el poder tiende hacernos creer que las epopeyas y actos de heroicidad como el de este tipo son cuentos de hadas de ingenuos idealistas para cualquier grupo de América Latina.

Tuvimos la oportunidad de observar un video que nos mostraba el testimonio de las comunidades donde actúan y la propia experiencia de los actores, y cómo han ido creciendo humana y teatralmente con esta modalidad de hacer arte. Hecho que en Norteamérica y en Europa no es ninguna novedad, y donde hay este tipo de espacios para que los creadores puedan desarrollar al máximo sus potencialidades. Sin descuidar la parte administrativa y de promoción y comercialización que cada obra-producto debe tener porque se trata de un objeto artístico como cualquier otro susceptible de entrar a la oferta y demanda del sistema de mercado.



El Teatro de Los Andes representa lo mejor de este arte en América Latina

Desentrañamiento de conflicto familiares y actuación

Decir que una obra fue excelente es tan aburrido y falto de imaginación como decir que fue pésima. Claro que se trató de una obra brillante e iluminadora dentro de este festival y su historia. Es la recreación de una vida familiar tomada como pretexto para convertirse en signo portador de todos los componentes que hacen funcionar la vida familiar en el contexto latinoamericano que sin perder su espacio temporal se convierte en acto de comunicación con cualquier cultura o nación del mundo porque se trata de poderosas partes de las relaciones humana: La familia, la Religión, la Infancia que uno tiene que asumir sin que nadie jamás pueda decirle muchos porqués, y esa necesidad natural de una niña (entendida como hombre universal sin sexo) que cada cultura o nación vi-

ve de modo singular con sus propios matices de acuerdo a sus propias realidades.

ECUADOR

AMOR-TIGUANDO ESCENAS DE AMOR PARANORMALES

Grupo: Sarao

Director: Lucho Mueckay

El grupo Sarao de Guayaquil que acaba de cumplir sus 15 años de trabajo de teatro y danza, con su obra *Amor-tiguando* que tiene antecedente de realización de 10 años, drama que ha tenido constantes cambios y giros en su puesta en escena, en su presentación última alcanzó comunicación con el público aunque por momentos el ritmo de la obra tenía sus tropiezos y el espectáculo en su conjunto por momentos perdía intensidad en el hilo argumental.

Como extraordinarios méritos del espectáculo podemos destacar la capacidad del director Lucho Mueckay y su grupo, de saber proyectar el espacio urbano caótico del Guayaquil que tiene en su vientre a seres, caso de la protagonista (una ama de casa que en su soledad y abandono producto de una sociedad machista y de constantes presiones socioculturales) tiene que crearse un imaginario personal en el que va imaginando distintas historias de amor en la que ella resulta una bailarina novia de un general, una prostituta violada por un canillita, la dama que es conquistada por un árabe...

Hay una ambientación rica en colorido y en tono de comicidad, pese a lo amargo de la historia. Es decir, se trata de una realidad concreta de Ecuador, Guayaquil, en la que la vitalidad humana no se deja derrotar por los avatares de la vida.

Por otro lado señalamos la música que le da tonalidad y fervor a toda la expresión dramática, desde los boleros de Toña la Negra hasta culminar con rock moderno. Y asimismo el talento energético de los

bailarines Jorge Parra y Lucho Mueckay, quienes con el dominio de varios personajes muestran profesionalismo en sus actuaciones.

CHILE

CHILE Y SU TRADICIÓN DE CLOWN

Grupo: La rueda coja

Director: Claudio Riquelme

El grupo La rueda coja de Chile con su teatro clown fue de los pocos que hizo participar al público adulto e infantil, logrando a partir de temas repugnantes como comer ojos o tripas humanas, incluso la desacralización del amor, crear una sensación de jolgorio carnavalesco y una risa franca y abierta que se logra con la comicidad.

El clown, como hecho estético en la tradición occidental, recupera propuestas de la sátira y lo grotesco para a partir de situaciones explícitas negativas: la muerte, los pedos, las tripas humanas, el amor visto como un imposible, crear con estos elementos en base a una conexión temática sutil apoyada por la música y el manejo del cuerpo, una serie de sensaciones positivas que nos ayudan en lo interior a no temerle a la muerte y celebrar con desenfado e irreverencia la vida, la única y hermosa vida que nos toca vivir, "porque después de esta vida no hay otra oportunidad".

MÉXICO

SON CARIBE Y SU RÍO MUSICAL

Grupo: Son Caribe

Producción ejecutiva: Fernando Carrillo

El concierto o río musical del grupo Son caribe de México con la producción ejecutiva de Fernando Carrillo fue un espectáculo

musical que atrapó al público, que lo hizo palmeaar y bailar en un escenario no apropiado para el efecto y que creó una auténtica comunicación con los asistentes. La trompeta, el saxo, el trombón; el piano y coros, los timbales, las tumbadoras y la singular voz de Fernando Carrillo tejieron una sinergia que hizo mover el esqueleto incluso a los desabridos. Canciones dedicadas a Celia Cruz, y otras que de lo local alcanzan lo universal. Lástima que tan importante espectáculo no haya podido ser apreciado por un mayor público, incluso en un escenario más amplio.

CONCLUSIONES

El público y la urgencia de políticas culturales

Se vuelve urgente plantear una política cultural desde el mismo Consejo Universitario de la ULEAM que permita un mayor compromiso de profesores y estudiantes, por lo menos los afines a las áreas de Ciencias Humanas. Es decepcionante que estudiantes y docentes de Educación, Comunicación (con raras excepciones) sean los grandes ausentes de un festival que en sus distintas expresiones tiene mucho que ver con las carreras que siguen, y pierden la oportunidad de ver espectáculos que en países desarrollados cuestan cinco veces más de lo que se paga aquí, pero sobre todo con cada obra pueden hacerse trabajos pragmáticos mucho más vivos y prácticos para desarrollar los contenidos de tal o cual asignatura. En lo personal la experiencia me ha demostrado que es imposible, para los docentes de Lenguaje y Literatura, o de Comunicación, enseñar determinados contenidos si no se ponen o se toman ejemplos o hechos concretos de arte (porque el arte recoge en su seno distintos tipos de lenguajes y realidades socio culturales) donde se puedan aplicar las teorías que se desarrollan.

De qué vale que alguien sepa historia de teatro o la definición del teatro si no ha visto una obra nunca en su vida. Todo queda en teoría. Seguimos siendo más teóricos que prácticos. No es de extrañar entonces que de nuestras aulas no salgan buenos lectores y críticos de arte, y buenos profesores de Literatura y Comunicación como verdaderos fundamentos para que formen a su vez a bachilleres con hábitos hacia la lectura y el gusto por el buen arte. El tema queda en agenda para reflexionarlo y darle solución.

Crítica Teatral

La mirada del autor, el público y el crítico

Durante el festival se desarrolló el Taller de Crítica Teatral dirigido por el crítico y director de teatro de origen italiano pero nacionalizado en México Bruno Bert. En la primera sesión de trabajo el teórico dramático abordó temas introductorios al mundo de la crítica: La necesidad de pasar del elemental "gusto", es decir, toda apreciación subjetiva sobre un hecho artístico o humano para llegar al verdadero acto de "juicio" que significa tener argumentos y categorías para justipreciar una obra y poder valorarla conforme a un contexto determinado.

Por otro lado, en relación a los conceptos de mito y rito, señaló que el mito dentro de la incesante evolución humana era un modo que teníamos (y tenemos en muchos casos) para una integración entre los dioses y los hombres, y el rito ha servido y sirve para un acercamiento entre los hombres y sus dioses, y de aquí como causa se origina la ceremonia religiosa o de cualquier índole. Y se refirió a estos conceptos por cuanto como hechos humanos están muy ligados a la teatralidad de un espectáculo.

De nuestra parte señalamos que el teatro, al ser un espectáculo de enorme potencialidad de comunicación y por ello enriquecedor

de cualquier ser humanos, es tan rico en sus matices y esencias, que no en vano reúne como conjunto en si mismo a los siguientes elementos: Música, maquillaje, escenografía, texto verbal y no verbal, actuación, publicidad, fotografía y otros elementos que cada grupo puede ir incorporando dentro de sus propios hallazgos y dentro de la dinámica de auto renovación y experimentación que el teatro como hecho artístico universal tiene.

Bibliografía General

- Rodríguez, Emir; Gould, Linda, y otros. "Humor, ironía Parodia". Sumario. Espiral/revista 7(1980).
- Kristeva Julia. "Semiótica 1". Ensayo. Espiral/Ensayo (1969).
- Rodríguez Abad, Franklin. "Poética del teatro Latinoamericano y del Caribe". Edición. Casa de la Cultura "Benjamín Carrión". (1994).
- García, Santiago. "Teoría y Practica del teatro". Edición. Ediciones Teatro La Candelaria. (1983).
- Rubio Zapata, Miguel. "Notas sobre Teatro". Edición ramos-García. Grupo cultural Yuyachkani. (2001).
- Blecua, José Manuel. "Revolución en la Lingüística". Salvat Editores. Biblioteca Salvat De Grandes Temas. (1973)
- Caicedo, Jacqueline; Lenk, Sonia. "HABLE SERIO!". Comunicación. Colección Taller. (1989).
- Conversaciones con Krystina Pomorska. "Lingüística, poética, tiempo". Diálogos. Editorial crítica. (1980).
- Pirandello L., "Ensayos". Edición. (1968).
- Mora, Genoveva. "Antología de Teatro contemporáneo Ecuatoriano". Sumario. C.C.E. NUCLEO DEL AZUAY. (2002).

- De Carvalho-Neto, Paulo. "Diccionario de Teoría Folklórica". Diccionario. Ediciones ABYA YALA. (1977).
- Universidad laica Eloy Alfaro de Manabí. "Ciberalfaro 3". Texto Académico de Investigación y de Creación. Editorial Mar Abierto. (2000).

La nueva dramaturgia ecuatoriana

ROBERTO SÁNCHEZ CAZAR

En el Ecuador hay una larga lista de obras escritas para teatro que muchas han caído en el olvido pues a pesar que en un sistema (el lingüístico) ya existe la obra, el teatro fue escrito para realizarse en el hecho espectacular: en la skene, y la poca memoria de los autores se debe alas escasas o nulas representaciones que las obras escritas en el Ecuador, o desde el Ecuador, han tenido.

Se salvan aquellas que han sido escritas par autores que además de escribirlas lograron montarlas, generalmente con sus propias compañías, la dinámica del teatro escrito actual sigue esa ruta. Muy pocas veces, menos aún, los escritores de teatro ecuatorianos han recibido la atención de la gente del oficio, tal vez porque ha habido un ritmo diferente entre los escritores de textos teatrales verbales - generalmente escritores de oficio- y la experimentación teatral que los actores han realizado en sus respectivos laboratorios, lejos de las fuentes de las letras en el país.

Considero que el fenómeno mas importante del teatro actual en el Ecuador es justamente la unión del teatro escrito con las otras formas teatrales, es decir, los textos están siendo escritos por gente vinculada al teatro de manera más directa, hay una experiencia común que constituye la “reciente tradición teatral ecuatoriana” y los textos corresponden hoy a las necesidades de representación y de ca-

racterización del mundo –y a las búsquedas individuales inscritas en esas necesidades– que tienen las personas y compañías que están trabajando en el teatro ecuatoriano.

¿Entonces, cuáles los autores y donde la dramaturgia ecuatoriana?

Pues vamos al asunto. Sin embargo hay algunos antecedentes que analizar antes de entrar en materia. Creemos que hay tres ámbitos en donde se han desarrollado las dramaturgias ecuatorianas, así en plural, pues las tendencias actuales –en mucho obedeciendo a las raíces del arte– no admiten las divisiones académicas; poesía o narrativa, danza o teatro, teatro o títeres, etc., sino que se nutren de las poéticas y las dramaturgias y las teatralidades.

Me explico y con esto atendemos el primer ámbito. El teatro escrito es un hecho literario y es necesario entenderlo así. Como tal, el teatro ecuatoriano ha sido abordado desde diferentes tendencias que en tiempo y espacio han sido coherentes con los momentos históricos que ha vivido nuestra literatura, es decir desde realismo, realismo indigenista, costumbrismo, teatro lírico, teatro político –mejor dicho militante– pasando por surrealistas, simbolistas, dadaístas, hasta el teatro escrito actual lleno de héroes despojados, enredados, amorales, crueles (en el sentido artaudiano), solos, y sobre todo un teatro escrito ya como un hecho visual que pretende explorar con la palabra, la manipula, la corta, la deforma y le pone trampas al lector antes que el posible performer le ponga otras al espectador: el texto verbal como juego teatral, en el discurrir de la dramaturgia ecuatoriana actual hay discursos que se alternan, sentidos que se agreden y una búsqueda poética que lo enriquece como hecho literario.

Dice Julia Kristeva: “todo texto se construye como un mosaico de cintas, todo texto es absorción y transformación de otro texto (...) en lugar de la noción de intersubjetividad se coloca la de inter-

textualidad, y el lenguaje poético se lee por lo menos como doble”, de ahí que las tendencias en el teatro escrito actual en el país pasen por la exploración de la palabra poética que nutrió a la dramaturgia en un principio, pero ahora inscritas en tendencias de construcción poética actuales que implican, también, un ejercicio de artificios, combinatorias de fonemas, monemas, semas, sintagmas que ya son una primera puesta en escena para leer.

Por otra parte bien vale decir que las tendencias del teatro actual en el Ecuador pagan por sus protagonistas, en escena o no, seres que permean la realidad en sus cuerpos, la deforman y abandonan la intención de ser un vehículo moral o histórico, únicamente, mas bien discurren sobre sí mismos en contextos amplísimos y con referentes multiformes.

En mucho el teatro actual en el Ecuador responde a una intención de teatralizar espacios inverosímiles, mejor dicho de vaciar espacios poblados (poblados de lugares comunes, democracias ineptas, principios gastados, símbolos borrosos) y llenarlos con lugares inexistentes y tiempos donde todo es posible porque nada está dicho. Lo que se ve es a personajes que hablan de nosotros sin nombrarnos, que nos aluden, dan indicios de nosotros desde el yo, pero nos dejan la tarea de buscar las correspondencias y llenar las respuestas con las preguntas adecuadas.

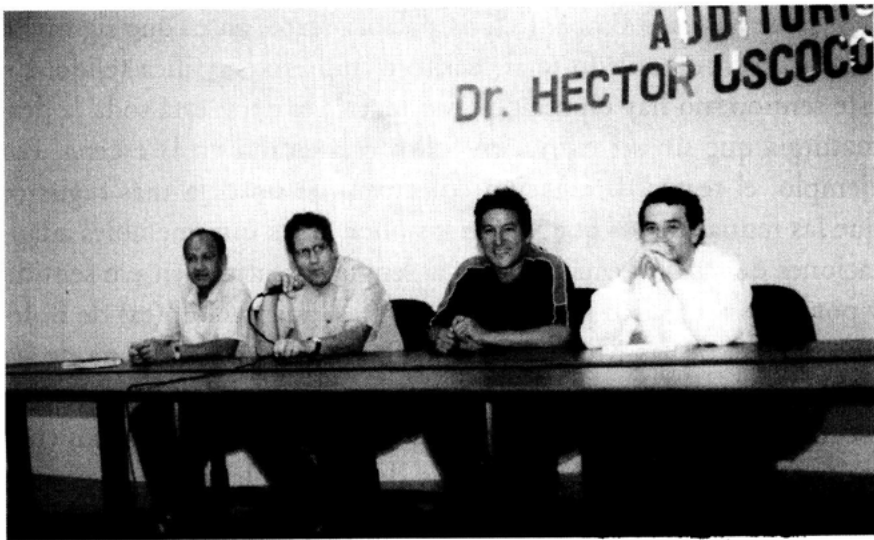
Incluso la búsqueda de algunos de los mas jóvenes autores ecuatorianos se está encaminando —y esta es una hipótesis que se comprobara, o no, con el tiempo, hacia el abandono de la posibilidad de la historia contada, a veces no hay historias que contar, solo casas que decir, (además la historia cada vez es mas terreno del cine o del best seller) hay fragmentos de palabras que conviven en escena y son dichas por personas, todo esto dado que mucha de la experiencia dramaturgica actual en el país no es la del autor que escribe y luego monta —únicamente— sino que existe la posibilidad del

autor que trabaja en taller y luego escribe, con esto adelantamos el segundo ámbito.

Ahora veamos nombres, la dramaturgia ecuatoriana (la literaria, la que nos antecede) está llena de nombres vinculados al oficio de escribir: Francisco Tobar García es el emblemático pues es de los pocos que escribió, dirigió y actuó, él y Jorge Icaza, está José Martínez Queirolo, de los pocos que ha sido representado por varios grupos no vinculados a él directamente; otros nombres mas bien han escrito teatro como ejercicio (lo cual no es un juicio de valor) Pablo Palacio, Jorge Enrique Adoum, Gonzalo Escudero (tres de los más importantes escritores ecuatorianos, importantes porque nos importan), e incluso hay autores que han escrito pequeñas piezas teatrales como parte de una narrativa renovadora como Diego Velasco en ¿El poeta ha muerto?, Natasha Salguero en “Azulinaciones” o Alfredo Pareja en su experimento “Las pequeñas estaturas”. Tenemos a Bruno Sáenz, Augusto Sacotto, y hacia atrás pues Demetrio Aguilera Malta o Pedro Jorge Vera, para muestra esos botones (más autores y obras en las recopilaciones hechas por Ricardo Descalzi o Hernán Rodríguez, quienes por otro lado han erigido y defenestrado en sus análisis –respectivamente– a los Quillacos o Diun-Diun como la única pieza de teatro indígena escrita –al menos con caracteres arábigos y en castizo– que tenemos en el país). Pocas representaciones, menos lecturas.

Ahora bien hay una generación de escritores que han escrito (bendita sea la redundancia) desde su experiencia como actores y directores de teatro, y es una generación que dio pasos definitivos –y aun los está dando– de una regeneración estética e ideológica del teatro nacional. Esta Arístides Vargas (con una obra representada en varios países latinoamericanos) Peki Andino, Patricia Estrella, Patricia Vallejo, Luis Miguel Campos, quienes han llevado sus obras a escena con sus propias compañías.

Los mas jóvenes, muchos de ellos formados como actores por



*Nixon García, Aristides Vargas, Ubaldo Gil, Roberto Sánchez,
en conversatorio sobre nueva dramaturgia ecuatoriana*

los anteriormente nombrados, tienen similares condiciones: Patricia Guzmán, Paúl Puma, por ejemplo, los cuales a su vez deberán dar paso (esperemos que así sea) a una serie de nuevos autores teatrales entre la generación que ahora se está cuajando en las escuelas de teatro ecuatorianas.

Atiendo ahora al segundo ámbito; hay toda una serie de dramaturgias ecuatorianas que han sido escritas en otras textualidades, algunas todavía ligadas a lo literario. La dramaturgia es un lenguaje de acción que se desenvuelve en el contexto pragmático del análisis semiótico, es decir del signo frente a sus usuarios, por lo tanto existe una dramaturgia construida desde la textualidad que aporta la puesta en escena; de ella Artaud dice: "...la escena es un lugar físico y concreto que exige ser ocupado y que se le permita hablar su propio lenguaje concreto...", está pues aquí la otra escritura, la que generan los y las "performers", a veces en sus propios génesis y a veces en relación a otros discursos.

Dice Eugenio Barba: (...) “la palabra texto, antes que significar un documento hablado, manuscrito o impreso, significa tejido. En este sentido, no hay espectáculo sin texto”, es decir está toda la dramaturgia que sin ser escrita en folios está escrita en la escena. Por ejemplo, el teatro de creación colectiva que no deja más registros que las retinas de los que vieron las obras o las innumerables adaptaciones de autores ecuatorianos al lenguaje teatral —en ese sentido y por lo que significó podía ser que la (las) adaptación (es) de Bole-tín y Elegía de las Mitas de Cesar Dávila Andrade sea una de las obras mas importantes del teatro ecuatoriano— que han poblado la escena de los teatros ecuatorianos (o sus equivalentes), esto sin contar las versiones teatrales de obras de autores latinoamericanos o mundiales, o los experimentos en la calle, el teatro de títeres, que han pretendido dibujar un lenguaje específico para la expresión del ser ecuatoriano, desde sus raíces, experimentando con el habla y el idioma, creando arquetipos en donde diferenciarnos, acudiendo para ello al lenguaje codificado en los personajes y códigos corporales registrados en las fiestas populares, la danza multinacional o en la cultura oral.

Esta dramaturgia no tiene necesariamente autor y tampoco es anónima pero es la que revela el quehacer de todos estos años de teatro ecuatoriano y la que ha dado paso a esta nueva etapa del teatro nacional en donde los actores-actrices y directores-directoras se convierten por necesidad y por gusto en escritores y escritoras.

Y termino, el tercer ámbito está en aquellas dramaturgias que no son todavía hechos teatrales pero que están vinculadas a los lenguajes que proverbialmente han alimentado a las artes escénicas: lo popular y lo litúrgico-religioso.

Veamos, si volvemos sobre la cita de Barba y nos vamos a las definiciones, drama viene del griego acción (véase a Pavis) y es básicamente un tejido, un entramado, ¿de qué? pues de tensiones (an-

tes nudos o conflictos) que nos permiten vivir un momento en que fuerzas iguales pelean por la supremacía de nuestra atención sobre ellas y nos dejan sin aliento.

La dramaturgia es un lenguaje lleno de agujeros, de no dichos o dichos al revés (pregúntese a Arístides Vargas, no digo véase pues no lo ha escrito) y si en el teatro escrito estos vacíos están contruidos gracias a los grafemas (morfemas) o sea las letras del alfabeto como unidades a ser combinadas, el teatro no escrito tiene su soporte, vale decir su alfabeto, en la acción.

Y si seguimos en este forzado silogismo, pues de acción esta constituida toda la teatralidad (dramaturgia) que subsiste en las calles, ejemplo: el charlatán que nos quiere sacar dinero, sabemos que eso es lo que quiere y lo retamos, (nosotros que no se lo queremos dar, él lo sabe y reta), en ese choque de fuerzas empiezan a salir las chispas que hacen interesante la cosa -como en la vida- pero como es un juego, saca un cucurucho de papel y nos habla de algo que no tiene nada que ver (contradice su acción) y lo envuelve y desenvuelve amenazando que va a hacer un truco que después de media hora no hace, pero nos ha tenido entretenidos y con la atención puesta en algo concreto (no perdida como siempre) tanto tiempo que sin reparos le compramos lo que nos vendía y nos vamos contentos.

Otra; pues el año viejo, para usar las palabras de Jean Genet: bajo la familiar apariencia de un muñeco de trapo, el tiempo y el destino (vinculados a nuestro entendimiento de lo sagrado), son quemados. Ahí hay tensión, ocultación: teatralidad (¿titiriteralidad?)

Si juntamos esta teatralidad a los otros dos ámbitos a los que me he referido tendremos un todo que se llama nueva dramaturgia ecuatoriana, una dramaturgia que se ha alimentado de los tres y ha logrado establecerse como un fenómeno consecuente pero también generador de otras referencialidades estéticas, ideológicas e históricas para el teatro del Ecuador.

CREACIÓN LITERARIA

Prólogo

CARLOS CALDERÓN CHICO

NO LO HAGAS EN NAVIDAD

Ubaldo Gil pertenece a una generación de narradores ecuatorianos que se ha destacado por su trabajo literario, donde mezcla la imaginación desbordante, la búsqueda de temas no convencionales, propuesta eróticas sin que se acerquen a la pornografía, todo esto mezclado con un lenguaje transparente, coloquial, cargado de sentidos y en muchos casos, con resonancias poéticas y mágico-realistas.

Hemos visto sus textos publicarse en los años 90 del siglo XX. De allí para acá toda su cuentística es una búsqueda de nuevos mundos y sensibilidades. No es su narrativa comarcana, localista, que viene a ser casi lo mismo. Su narrativa es y se orienta por ello a la universalidad de los temas. Como se confirma en su libro **NO LO HAGAS EN NAVIDAD** y otros cuentos.

Obra compuesta de una veintena de narraciones breves y una nouvelle, cuyo título **AMOR MÁS ALLÁ DE MADRID**, nos produjo una conmoción no solamente por la forma con que trata una temática casi desconocida en el ambiente narrativo latinoamericano. Como es la vinculación de un estudiante latinoamericano en Madrid, que se entrega a estudiar primero, a amar después, para finalmente caer en le vagabundeo hasta perderse en una locura que lo lleva a un hospital psiquiátrico.

Este texto, el más sólido del libro, tal vez por su extensión y la riqueza lingüística con que lo trata, le otorgan madurez y riqueza humana al libro, que se convierte en una lección de vida viva que nos lleva a enfrentar los horrores de la soledad y el desquiciamiento humano, sin descuidar la carga erótica intensa, que el autor proporcionar a este texto, que bien puede ser considerado una pequeña obra maestra de la narrativa ecuatoriana.

El resto del libro está atravesado por cuentos que transcurren en su lugar de residencia Manabí, y en otros lugares del planeta. Lo cual significa que Ubaldo Gil está interesado en dotar de universalidad a sus personajes y situaciones.

Saludamos el aparecimiento de este libro y la presencia de su autor dentro de la narrativa ecuatoriana y continental.

CREACIÓN LITERARIA

Relato
Más muerta que alegre

UBALDO GIL

Para Leonardo Moreira
Y Jorge Molina Loo

Hoy, en radios, televisión y periódicos se ha regado la noticia al mundo. Donde mayor impacto tendrá es en Sudamérica, sí, porque tú eras sudaca Beatriz y aquí, en esta inmensa ciudad, cuando se es sudaca y uno anda a pie, instintivamente busca una puerta y una mano amiga que no existe pero que de todos modos nos aferramos en tocar, en el transeúnte que sabemos de allá.

Se habla de xenofobia, de racismo, extranjeros hasta en la sopa, moros por donde quiera, lamentamos que haya ocurrido esto justo este año que celebramos el encuentro de nuestras culturas, quinientos años.

He ido al piso de Leonardo y le he pedido que me acompañe a la calle Cantueso donde debe estar el cuerpo de ella. En el metro, alegremente, le digo a mi amigo que ahora tendrá mejor material para el reportaje que está escribiendo sobre la vida de los sudacas pobres aquí en Madrid.

Con un aire impenetrable y un sarcasmo inusual, me dice:

—O sea que la gente debe morir para que tomemos conciencia de la escalofriante pobreza de nuestros países. Y qué del Fondo Monetario Internacional, un poquito más y terminas como ese asalariado de Carlos Alberto Montaner. De seguro debes estar felicísimo, este caso es un buen argumento a favor de tu idea de nuestra Historia. Eres casi un mártir.

Noto que está cabreado y no quiero retomar la vieja discusión, acaso porque la muerte es una fumigadora de ideas. Pero hablo tanto a él como a una muerta.

—Antes pensaba que el placer es corto y la muerte es larga. Pero bien reflexionado es todo lo contrario: el placer es largo y la muerte es corta. Uno siempre tendrá conciencia del placer y con la muerte todo termina, solo quedan los dogmas religiosos, políticos o filosóficos— le decía a Beatriz en una cafetería paralela a la Gran Vía, lugar por donde ella ejercía su oficio.

La había conocido meses atrás cuando había una redada y de puro milagro pasaba yo por el lugar y ella empezó a caminar a mi lado y me cogió del brazo como si fuésemos amigos. Uno de los policías nos hizo detener y me pidió los papeles. Todo en orden: estudiante de Derecho Internacional, becado por el gobierno español y ella una amiga que en este momento no carga papeles.

Salimos o salió ella, del apuro, en parte gracias a que había otros indocumentados y sobre todo debido a la naturalidad y alegría con que llevaba su dulce martirio personal.

La invité a tomar vino y abiertamente me contó de lo suyo. Le pregunté:

—¿No tienes miedo del sida?

—No, porque ya lo tengo— fue su respuesta cruda pero espontánea.

Pensé que me estaba tomando el pelo pero conforme fui conociéndola tuve que aceptarlo. Por eso, ahí en la cafetería, tres días

atrás hablábamos del placer y de la muerte. Ella era una mujer dada a la alegría permanente, al merengue de sus ídolos Celia Cruz y Juan Luis Guerra con los que habíamos bailado, y al placer, aunque sea el pagado, sí, porque era lo único que sabía y le gustaba hacer.

—El otro día te vi con unos amigos por el Parque del Retiro, quise llamarte, pero pensé que te ibas a sentir mal— me confesó en uno de los momentos de la charla. La recriminé:

—Te das cuenta, esa es una actitud tonta. Por qué me habría de molestar.

—No lo sé, tal vez puede que alguien de tus amigos me haya visto parada por ahí y como estudias y ya tienes tu buen camino.

Exasperado le hablé en un tono que olía a cristianismo y a meditaciones sórdidas que venían de una infancia donde uno constata que las enseñanzas de Cristo son un espejismo, que estás empujado a un mundo de mentiras y de falacias, que el cuento del Cristo pobre quedó para consuelo de los resignados y los elementales.

La pobreza ya no es bienaventuranza como lo dijo Cristo si no una maldición. Es lindo hablar de que Cristo fue pobre si se tiene la barriga llena, con buen vino, la hostia y con otras lindezas. Y seguí:

—Pienso que no hay ni buen ni mal camino, pienso que la vida empieza cuando te das cuenta de que estás, que eres un ser amorfo y que desde ese instante puedes ser feliz. Y solo los animales domésticos son totalmente felices, para mí el sufrimiento espiritual es una condena, es el infierno pero es también el único paraíso posible que tenemos de redimirnos no ante la gente que nos rodea si no ante nuestra propia conciencia.

Por lo demás ella compartía y vivía mi idea de que en el mundo estamos solos, totalmente solos, y que un rayo de amor fraternal, maternal, erótico, divino, es lo único que puede mantenernos suspendidos como gotas de rocíos en el universo.

Pedí otra botella de vino y ella se levantó rumbo al baño. Al

verla de espaldas, caminando no con ese aire artificial de robocot o de modelo que da lo mismo, o de reina de concurso que suena igual, sino con el único modo natural que tenía, pensé en mi abuela. De niño la había visto caminar. De niño la había visto quizá con el mismo cuerpo de mulata regándose ante los ojos que las prefieren así.

Cuando regresó me dijo.

—Esta es una ciudad donde uno conoce a alguien y no lo vuelve a ver nunca más. Y tú por qué volviste a buscarme, eres raro. Eres muy raro, y según lo que me has contado vienes de un puerto de mucho comercio y nada de cosas del espíritu y que hay puro blablabla y que piensan que Van Gogh vale por un cuadro de seis millones de dólares y no por su entrega total al arte. De gente que miraría sin remordimiento crucificar a Cristo y Eloy Alfaro pero capaz de levantar diez iglesias al minuto siguiente.

Sin ánimos de justificar mi torbellino de ideas le dije que en mi ciudad o en cualquier otra solo mi cuerpo es de este mundo, que creo más en los caídos, en los que se resisten y si gritan lo hacen cantando una alabanza a la vida. Entonces, sin contradecirme en lo mínimo le agregué:

—Porque me obsesiona la muerte, por eso estoy hablando contigo— Le afirmé, y ella que estaba emborrachándose pegó una risa estruendosa que hizo caer a un francés que quería bailar canciones tropicales al son de un ritmo de jazz.

Y volví al tema:

—Y no te hablo de la muerte física si no de la muerte que uno lleva en vida, cuando ya no hay ideales, cuando ya no se cree en la justicia, cuando se ha perdido toda esperanza. Y uno tiene que resurgir de en medio de las cenizas porque todavía te quedan latidos de vida y tienes que levantarte de la cama.

Además quiero ser escritor y mi método consiste en morir y re-

sucitar, morir y resucitar. Puede que algún momento no logre resucitar, pero en buena hora no tendré tiempo para lamentarlo.

—Ustedes los escritores, músicos y artistas siempre son medio chalados, como que andan en otro mundo— me reprochó entre risas y el contoneo de los cuerpos que disfrutaban de la canción de Celia Cruz, *todo aquel que piense que la vida no vale la pena tiene que saber que no es verdad que en la vida hay momentos buenos*.

Leonardo me sacó de mi abstraimiento y me dijo que ahí estaba el piso de ella. Semanas atrás habíamos tenido una fiesta en el lugar y opté por ser prudente en torno a la vida de Beatriz. Ella vivía con otras sudacas de República Dominicana, Uruguay, Colombia, en un sótano, tan oscuro y gastado como alguno de mis pulmones que ahora aguantaba un nuevo cigarrillo.

Había periodistas por todos lados. También estaba un grupo que representaba a una Asociación de Sudamericanos que vociferaban y que hacían declaraciones. El ambiente era de indignación. La palabra más crujiente en ese momento era racismo, racismo. Pronto habría una marcha de protesta en la ciudad.

Con esfuerzo pude llegar hasta donde estaba el cuerpo de Beatriz y pude constatar que seguía riéndose pero que sin lugar a dudas estaba muerta.

—Tú no pudiste regresar, Beatriz, tú te largaste sin decir adiós, coño— grité. La gente apelonada en el lugar me miró con el interés con que se ve pasar un pájaro marino perdido en la noche.

Ahora, Leonardo empezó a tomar apuntes para su trabajo. Volvió a combatirme.

—Así que hay que olvidarse de los quinientos años. Así que al carajo el choque de culturas, el encubrimiento cultural o para decirlo más llanamente: el genocidio del que fuimos objeto. ¿Cómo explicas esto? ¿O quieres que lo celebremos?

—El placer es largo y la muerte es corta— le respondí. —Agregué:

Ella tenía sida y se lo pasó a un poli. Quiso joderlo a propósito, me lo contó la última vez que me emborraché con ella. El poli tiene que ver con lo que le ha pasado. –Le informé– Ahora, toda explicación no será más que un espejismo.

En el metro, mientras llovía vino y agua depresiva en mis vasos sanguíneos, le di unas palmadas a mi amigo y le hablé de un grupo de rock pesado que llegaba esta noche desde Alemania, que podíamos celebrarlo y que el espíritu de ella estaría con nosotros más vivo que nunca. Entonces me di cuenta que yo estaba, vaya sorpresa, hablando solo.